

La ciencia muy ala clara demuestra como yerrã mui cho aquellos, que otra cosa hazen o sienten diziendo, Las vestiduras y las piedras preciosas y las otras cosas q̄ son muy estimadas en el mundo, si alguno piensa que son amadas de Dios, el tal ciertamente no sabe que cosa es Dios, pues piensa q̄ se goza Dios con aquellas cosas, que si vn hombre a dicha las menospreciasse, seria con razon loado. Y sant Hieronimo declarando aquel passo del propheta Hieremias que dize, Con plata y con oro adorno su estatua y semejança, dize: Este error se ha passado a nosotros, q̄ pensamos que nuestra religion consiste en tener muchas riquezas. A este proposito tambien haze aquello que el diuino Platon mando por sus leyes, es a saber, que las ymages delos dioses no se hiziesen de oro ni de plata ni de hierro o metal, mas solamente quiso q̄ se hiziesen de madera o de piedra, porque los malos y peruersos no pesassen por esta ocasion aplacar a los dioses, o poder los engañar con sus dones preciosos.

CAP. XIII. Del origen y principio de las decimas y primicias. Y quien fue el primero que establecio y dio licencia a los sacerdotes que recibiesen las heredades y posesiones y rentas que les ofreciesen.

**A**quel grande propheta Moysen (segun testifica Iosepho) distribuyo y repartio sus posesiones a los Hebreos, y Josue q̄ despues del suceso hizo lo mismo. Mas a los Leuitas y sacerdotes, los cuales eran essentos de yr ala guerra, y de tener otros cargos comunes, no les fue dada parte alguna de tierra, solamente les dieron morada entre los otros tribus, y en los arrabales de qualquiera ciudad les fue dado tanto campo quanto fuesse bastante para sustentar sus bestias y ganados, porque esta orden delos Leuitas o sacerdotes toda su diligencia ponian en la sa-

biduria

biduria y ciencia de Dios. A estos era encomendada la ley de Dios, y porque en esta pusiesen todo su cuydado sin otra cõgoxa y el cultu diuino no fuesse de ellos menospreciado ni desamparado por la pobreza o falta del mantenimiento era necesario que los del pueblo comunmente les ayudassen, los quales fino dan a los sacerdotes las cosas necessarias, segun muy bien prueua Origenes, cierto es que ocupados ellos en buscar lo que les conuiene para passar su vida no podran entender en la ley de Dios, y no curando ellos ni entendiendo en las cosas de la ley tu estas en peligro, porque se escurecera la luz de la ciencia que en ellos esta, situ no ayudas con el azeite para el candil, y porque tan grande mal no acõteciesse en algun tiempo, Moysen principe prudetissimo hizo y ordeno ley, por la qual proueyo y mando (segun se halla en el Exodo, y en los Numeros, y en el Deuteronomio, y tambien Iosepho la pone) que las primicias y decimas de todo el pan y de todos los ganados, fuesen ofrecidas a los sacerdotes y Leuitas, de tal manera que qualquiera que tuuiesse algũ campo o viña o oliuero o algun huerto o otra qualquiera possession que se labrasse, o algunos ganados de qualquiera fuerte que criassen ofreciesen dellos a Dios todo lo que primero naciesse, y tambien las decimas del pan, y de qualquiera semilla entiendo se q̄ lo lleuassen a los sacerdotes, porque a Dios dize la ley que se ofrece aquello que se da a los sacerdotes. Y esto es lo que manda la ley, es a saber, q̄ ninguno licitamente ni legitimamente puede usar de los frutos, que la tierra produce, ni de los ganados, q̄ los animales paren y dan si primero de cada cosa no diere las primicias y diezmos a Dios, es a saber, a los sacerdotes. Y aqui queda que Moysen, o por mejor decir el mismo

Diezmos  
y primicias  
por  
Moysen.

L 4 Dios

Dios (por el mandamiento del qual el hizo y ordenó todas aquellas cosas) fue author y primer inventor, que las primicias y decimas fuesen ofrecidas a los Levitas y sacerdotes. Esta ley assi corroborada y confirmada por autoridad apostolica y Evangelica Origenes sobre los Numeros prueua ser necesario, que sea guardada y cúplida ala letra, assi como otras cosas algunas. Y esto contra aquellos q̄ todas las cosas dela sagrada escriptura querian interpretar segun el titulo dela ley, lo qual tambien en nuestro tiempo hazen muchos no menos osadamēte, que loeamente diziendo, Si alguna cosa totalmente se deve guardar ala letra, y como dezimos sin alegoria, y sin interpretacion futil y aguda, porq̄ desta manera no se guardará todas las cosas? Mas ala verdad, estos tales no cōsideran, q̄ vna cosa es hablar segun la ley, y otra segun el mandamiēto, y otra segun el testimonio, y otra segun el juyzio en las cosas que el Señor mado a Moysen? No es escripto (segun en el mismo lugar dize Origenes) este es el mādamiēto dela Pascua, mas esta es ley dela Pascua, por que la ley sombra es de los bienes, q̄ auian de ser, pues luego quādo se haze mēcion dela Pascua, como de aquel cordero corporal, deue mos sentir espiritualmente, q̄ nra Pascua es Christo sacrificado. Y esto mismo deue mos entēder dela fiesta de los Azimos, y de otras fiestas semejātes. Las quales se notan y demuestran de baxo del titulo dela ley. Los mandamientos dela ley son los que estan ala letra, y assi nuestro Saluador quisó y mando que fuesen recibidos y guardados de nosotros, quando dixo, Guarda los mandamientos, los quales son, No mataras, No hurtaras, &c. Sobre las bodas y casamientos tambien ay mandamiento del mismo que dize, Escrio esta, por esto dexara el hombre a su pa-

dre

dre ya su madre, y se llegara a su muger, y seran dos en vna carne. Luego lo que Dios ayunto el hombre no presume delo apartar. Assi mesmo sobre las primicias y diezmos tenemos doctrina dela boca del Señor, el qual nos mada, que se guarde ala letra el mandamiento, diziendo por el Euāgelio: Ay de vosotros escriuanos y phariseos y pocritas, q̄ diez mays la yerua buena y el comino y el eneldo, y dexays las otras cosas dela ley, que son mas importantes. O ypocritas, estas cosas conuiene que se hagan, y las otras tambien no se dexen. Mira pues como la palabra del Señor quiere que se cumplan sin falta las cosas dela ley, que son mayores y de mas calidad, y con todo esto no quiere que se dexen las menores, las quales se demuestran ala letra, y lo que quiere q̄ hagan los Phariseos mucho mas quiere que se cumpla por sus discipulos, a los quales dize, Si vuestra justicia no abundare y fuere mayor q̄ la de los Phariseos y escriuanos dela ley, no entrareys en el reyno de los cielos. Y que esto sea assi, esa saber, que el Señor quiere que esto se guarde mejor por sus discipulos, que por los Phariseos, alli lo declara donde dize, Fue dicho a los antiguos, No mataras: esto guardauā los Phariseos, mas luego dize a sus discipulos, Yo digo a vosotros, que si alguno se enoja cōtra su hermano, sera obligado ala condēnacion del juyzio. De aqui pues se collige claramente, que conuiene que nosotros paguemos los diezmos y primicias, si queremos que no solamente nuestra justicia sobrepuje ala de los escriuanos y Phariseos, mas que alo menos se yguale con la que ellos hazian, los quales no osauan gustar de los frutos dela tierra antes que ofreciessen sus primicias a los sacerdotes, y apartassen las decimas para los Levitas, y por quāto este don de las primicias se ofrecia a dios,

Nota.

L 5 por

Nota,  
Lo bien.

por esta razon el papa Eutichiano quiso y mando, q̄ el mismo pan se bédixesse enel altar, assi como entre los Hebreos se hazia sacrificio del olio y del enciéso, y esta costúbre y madamiéto de Eutichiano, se guarda en nro tiempo en muchas partes, mas al fin la fantidad delos sacerdotes se ha táto enuejecido, y la piedad del pueblo se ha tanto reffriado, q̄ ya el nóbre de las primicias juntamente conel prouecho q̄ de ellas se sacaua casi es perdido, pues vemos oy en muchas partes que en lugar delas primicias, solamente el dia del domingo ofrecen algunos panes por su volúdad, y en otras dan dos o tres panes solamente para que el sacerdote lo bendiga, y después se repartan por todo el pueblo, el qual guste este pan bendito primero que otra cosa alguna, en memoria q̄ en aquellos dias solian recibir el santissimo sacramento. Y esto tambien se haze a ymitacion de Christo, el qual solia bendir el pan desta manera, primero que lo diesse a sus discipulos o a otros para que lo comicessen. Y las decimas ya se dan con tanta pesadumbre, que muchos las dan mas por fuerza que por grado, poniendo por achaque y por escusa que mas necesidad tienen los que las dan que no los que las reciben. Ay tambien allende desto otra manera de diezmos, que los sacerdotes contienden y porñan no menos deucirse, y es, delos oficiales, que trabajan con sus manos, y delos mercaderes que compran y venden, y delos que ganan sueldo enla guerra. Tales fueron los que (segun testifica Iosepho) es cierto que Abraham ofrecio a Melechisedech rey de Salen, del qual fue recibido amigablemente del despojo que tomo alos Assirios, que vencio en batalla. Y porque mejor parezca y se vea, q̄ manera vyo entre los Hebreos enel diezmar, y como los Leuitas y sacerdotes entre si repartiá los

*Pan bendito de dóde procedio.*

*Diezmo delos trabajos.*

diez-

diezmos, y que manera tambien auia de ofrecer sus primicias, nos parecia que no seria superfluo, ni fuera de proposito, poner las palabras que sant Hieronimo sobre el propheta Ezechiel escriue y pone sobre esta materia, enel capitulo quarenta y cinco, el qual dize, Digamos pues primeramente ala letra, que las decimas, es a saber, la decima parte de todo el pan y semillas, se deuia por la ley al tribu de Leui, y assi mesmo los Leuitas, es a saber, el menor grado delos ministros dauan del mismo diezmo decimas alos sacerdotes. Auia tambien otros diezmos que qualquiera delos del pueblo apartaua en sus troxas y graneros, para comer, quando fuesse al templo q̄ esta enla ciudad de Hierusalem, y enel portal del templo llamasse alos sacerdotes y Leuitas al combite. Allende desto auia otros diezmos, que echauan aparte para dar a los pobres. Mas el numero delas primicias que de sus frutos ofrecian no era determinado ni señalado, antes cada vno las ofrecia y daua segun su aluedrio y voluntad. Y en aquel librito que escriui a Fabiola sobre las comidas y primicias delos sacerdotes platicando esta cosa mas ala clara dize, Las primicias delas comidas y de todas las semillas y frutas se ofrecen al sacerdote, para que tenga lo necessario para su comida y vestido, y sin impedimento alguno seguro y libre sirua al señor. Los primogenitos y primeramente nascidos de todos los animales reciben los sacerdotes, y los precios delos animales suzios, y tambien los partos primeros delos hombres son redemidos y pagados a dinero, y porque la condicion humana de nacer es comun a todos el precio se ofrece y gualmente, de tal manera moderado y limitado que ni el rico se ensoberuezca ni el pobre se agrauie. Los facristanes y porteros reciben las decimas, y assi mes-

*Diezmos del pan entre los Hebreos.*

mo

mo el diezmo destas decimas ofrecen a los sacerdotes, los cuales son tanto menores que los sacerdotes, quanto ellos son mayores que los del pueblo, &c. Dize sant Hieronimo que cada vno a su aluedrio da ua por sus primicias, mas o menos lo que queria. Y esto erá obligado a hazer tres vezes en el año. La primera cerca de Pascua, quando el pan comienza a madurar, segun se cõtiene en el Leuitico capitulo segun do, donde dize: Si ofrecieres el presente delas primicias de tus panes al Señor delas espigas que aun estan verdes, tostar las has cõ fuego, y moliendo las a manera de harina, ofrecerás tus primicias al señor. Despues para la fiesta de Pentecostes ofrecian sus panes hechos del trigo nueuo. Y la tercera y vltima vez cerca dela fiesta delos tabernaculos y cabañuelas ofrecian el mismo pan ya cogido. Mas agora digamos de donde procedio q los primerizos, assi en los hombres como en los otros animales fuesen consagrados y ofrecidos a Dios. La causa desto se pone en los Numeros capitulo tercero, donde leemos estas palabras. Hablo el Señor a Moysen diciendo, Yo saque y aparte los Leuitas delos hijos de Ysrael, en lugar de qualquiera primogenito, que abre el vientre en los hijos de Ysrael, y por tâto los Leuitas serã míos, por que mio es todo qualquier parto primero, despues que yo heri los primogenitos en la tierra de Egipto, y assi santifica para mi todo lo que primero nasce en la tierra de Ysrael, assi en los hombres como en los ganados. Dela muerte delos primogenitos de Egipto se haze mencion en el Exodo capitulo doze, y assi es, que todos los primogenitos delos onze tribus, dexando los primeros que nascian en el tribu de Leui (los cuales eran dedicados y ofrecidos para el seruicio del templo) eran redemidos delos sacerdotes, cada

Primicias  
tres vezes

Los primo  
genitos se  
ofreciã al  
Señor.

cada vno por cinco ciclos, el valor delos quales ya lo demostramos arriba en el libro següdo capitulo tercero. Y el primogenito del animal que no fuesse limpio se solia trocar con otro limpio o matarse, porq entre los animales vnos se tenian por limpios, y estos eran los que se podian comer: otros no erã limpios, y estos no era licito ofrecerlos, mas trocaua los por otros que fuesen limpios por naturaleza, assi como el asno el qual se redimia y trocaua por vna oueja. Otros assi mesmo auia no limpios, assi como el perro, el qual ni era licito ofrecerlo ni trocarlo, y por tanto lo matauan. Mas agora boluamos a nuestro proposito. Luego segun esto no sin razon aprouo nuestro Saluador estas constituciones y establecimientos delos diezmos, porque ala verdad quiso que los que denunciassen y predicassen el Euangelio biuiesen del Euangelio, y por tanto establecieron los santos padres por la ley, que las decimas se pagassen, segun parece largamente por muchas epistolas decretales delos pontifices. Y allende desto es cierto y manifesto que los Romanos no menospreciado en esto la ley de Moysen guardarã este estatuto, porque costumbre fue muy antigua entre ellos que los ricos y nobles diessen a Hercules las decimas de todos sus bienes, y Luculo por que guardo esta costübre despues se hizo mas rico, segun dize Festo. Y aun era costumbre tambien de se dar primicias, porque es cierto que Libero padre, el qual tambien se dize Baco, despues de auer venido a los de Scitia y a otros pueblos ofrecio las primicias de todos los despojos al grande Iupiter. Author desto es Ouidio en el tercero delos Fastos. Y tambien testifica Herodoto q Ciro rey de Persia despues que venio a los de Lidia, dio el diezmo del despojo a Iupiter. Mas vengamos

Decimas  
de Roma  
nos Gen  
tiles.

Primicias  
entre Gen  
tiles.

ya

*sielos mone  
da antigua  
vale 2 gros,  
o quatro Rls.  
segun los Ro  
manos.*

ya alo que toca a nuestra religion, pues assi como Christo nuestro saluador no menosprecio las decimas, assi de los diezmos no quiso priuadamete ayuntar riquezas, mas antes por apartar y quitar de los suyos y especialmente de los sacerdotes, el vicio de la auaricia, el qual (segun dize sant Pablo) es feruir a los ydolos, elegio y escogio la pobreza. Y esta principalmente encomendo a sus discipulos, quando dixo, El que no renunciare y menospreciare todas las cosas que posee, no puede ser mi discipulo. Y en otra parte dize, Ve y vede todas las cosas que tienes, y da las a los pobres y auras tesoro en el cielo y ven te empos de mi. Y assi como a Christo atribuimos la

Pobreza  
amada de  
Christo y  
encomen-  
dada.

Christo ni pobreza que trae consigo su prouecho y su limpieza, assi tambien no es necesidad, que le atribuyamos las poquedades y mendiguez, porque es cierto que entre tanto, que el conuerso y estuuo entre los mortales, nunca pidio de puerta en puerta, mas antes tenia siempre lo que le hazia menester, y a sus discipulos daua abundantemente lo necesario, y aun es manifeste que de lo que le sobra daua a los necesitados. Allende desto los mismos Apostoles nunca se dize, que pusieron su cuydado ni diligencia en pedir

Los apos-  
toles no de-  
mandaron.

para comer, mas antes leemos en los Actos que los Christianos que se conuertian a porfia vendian sus posesiones y trayan los precios dellas y los echauan delante de los pies de los Apostoles, para que se repartiessen entre todos segun que cada vno tenia la necesidad, y assi ninguno era necesitado entre ellos, mas antes tenian todas las cosas comunes. Veys aqui como enesta comunidad auia grandes riquezas, pues to que particularmete cada vno era pobre. Estas riquezas no mando Christo ni estoruo que los suyos no las poseyessen, mas antes lo tuuo por bien con

tal

tal que fuesseen socorro para los necesitados. Y por esta causa y razon el papa Urbano varon de grande santidad y doctrina, el qual tomo la filla del pontificado año de dozietos y veynte y ocho de la saluacion humana, establecio y concedio q los sacerdotes pudiesen recibir heredades y posesiones, y otras rentas que les fuesseen ofrecidas y dadas, por los q quisieshen honrrar y enfalçar la religion, mas que ninguno no tuuiesse cosa priuada, o particular sino que todo fuesse para el bien comun. Las heredades y posesiones fueron ala verdad aceptadas, mas la cobdicia y apetito desordenado fue causa que las palabras vltimas de su decreto se olvidassen, es a saber, lo que dixo, Para el bien comun, y en lugar de aquellos sucedieron y se pusieron otras dos palabras, que fueron siempre pestiferas ala religio, es a saber, mio y tuyo, las cuales de tal manera han trastornado los corazones de los mas, que ya el sacerdotio no piensan que es otra cosa sino ganancia y heredad y señorio, y quanto mas los santos padres antiguos estrecharon y encomendaron la abstinenca, tanto mas ellos han afloxado con gran desuerguenca lasriendas ala cobdicia. Y de aqui ha prouenido que no ay otra orden ni estado oy en el mundo que sea mas ambiciosa ni cobdiciosa y se vaya mas tras los deleytes del mundo. Todas estas cosas truxo consigo la grandeza de las riquezas, las cuales desta manera que auemos dicho fueron admitidas. Y assi podemos dezir que la abundancia sola fue la causa de la desorden y de lo cierto de la vida, y esta primeramete comengo a pervertir la disciplina y doctrina assi Euangelica como Apostolica, y fue causa que los prouechos particulares fuesseen tenidos en mas, que los publicos y comunes, de donde procedio el mal querer y las discor-

Que los sacerdotes  
puedan tener  
posesiones, por  
el papa Urbano.  
año. año  
228

Nota. bien

Riquezas  
dañosas.

dias

días y enemistades, porque hazer priuado y proprio lo que es comun esto fue siempre causa de todas las discordias y rebueltas. Dealli adelante el Pontifice Romano començo a ser rico, porque Lucina virgen santissima le dexo por heredero de todos sus bienes, siendo Marcelo summo pontifice. Esta con muchos ruegos acabo y alcanço del papa Cornelio que le diessse licencia que passasse el cuerpo del apostol sant Pablo a vna su heredad fuera dela puerta Capena, en el camino de Hostia, donde le fue cortada la cabeza, y a sant Pedro al Vaticano. Y esta misma tambien sepulto el cuerpo del mismo Cornelio en su heredad. Despues el emperador Constantino (segun es fama) dexo grandes riquezas al mismo Pontifice, y desta manera otros muchos dexaron muchos lugares y possessiones al Pontifice Romano, de donde procedieron tantas riquezas y poderes, como agora vemos que tiene.

El Pontifice Romano no Rico.

Lucina virgen dexo muchas riquezas ala yglesia, y el emperador Constantino.

Fin del sexto libro.

# Libro septimo de

## LOS INVENTADORES

de todas las cosas.

### CAPITULO PRIMERO.

Del principio y comienço dela vida monastica y religiosa.



Asta agora auemos tratado de los principios dela vida Euangelica y Apostolica. De aqui adelante eneste libro hablaremos de vna nueva y diuersa manera de vida. Porque como sea cierto, que no pocos auemos diferencia do delas costumbres de nuestros antepasados, y apartado dela disciplina y doctrina dellos y dela santidad de su vida, como arriba en muchas partes se ha demostrado, ninguna cosa han procurado tanto, assi los Pontifices Romanos, como los perlados de todas las otras partes del mundo, quanto restituir y remediar el estado dela orden sacerdotal que assi va decayendo, y refrenar el desatino de sus pecados. Dando y pronunciando cada dia nueuas leyes para restauracion de su vida. Y allende desto señalado graues penas contra aquellos q hizieffen lo que no deuián, porque quanto menos aborrescieffen el pecado por amor dela virtud, tanto mas facilmente se refrenassen de cometer las maldades por temor dela pena. Aunque ala verdad no por esto se hizo grande

M proue-

prouecho, porque no facilmente se retrae ni aparta el animo delos deleytes, q̄ vna vez ha gustado. Y por esta causa se leuantaron despues y señalaron algunos varones y padres de buena vida, para demostrar el camino a los que seguir les quiescien, por donde apartandose delo malo fuesen en busca delo bueno. Estos pues menospreciando todas las cosas que nos otros en la tierra tanto estimamos, procuraron de seguir a Christo, es a saber, la verdad, la piedad, la ynocencia, la mansedumbre, y solamente se dieron alas cosas diuinas. Los principales destos fueron sant Pablo primero hermitaño, sant Antonio, Hilarion, Basilio, sant Hieronimo, y otros muchos, los quales al principio resplandeciendo en santidad como nueuas plantas de religion, crecieron prosperamente en las partes de Egipto y Siria. Aunq̄ el suelo era harto estéril. Puesto que luego ningunas ceremonias ni regla determinada de vida tuuierõ, mas antes en aquel tiempo esta manera de vida era simple y libre, y no obligada a tantos estatutos y reglas, como agora tiene los religiosos. Cada vno tomaua el vestido y habito que le parecia mas honesto. Ningun vinculo de promessas ni votos hajian, mas cada vno tenia libertad de quedar o yrse adonde quiescise, y si alguno se arrepentia de su proposito, tambien tenia poder de se boluer ala vida passada, aunque no sin grãde afrenta y culpa de su inconstancia. Y uanse pues aquellos santos padres por la mayor parte a los lugares desiertos, es a saber, al yermo, y por esta razon fueron dichos Hermitaños, como si dixessen moradores del yermo. Y porque biuiian solos, por esta razon fuerõ llamados Monjes, q̄ quiere dezir solitarios, aunque despues poco a poco començaron a hazer sus cõuentos y congregaciones, como abaxo diremos. Y assi estos

Hermita-  
ños prime-  
ros.

Hermita-  
ños y mon-  
jes porque  
se auerxon

estos monjes o hermitaños, dando se al principio ala oraciõ y a los ayunos y vigalias, y a los estudios delas letras, y apartando se dela cõpañia delos hombres, y haziendo vida muy dura y aspera, y ganando de comer por sus manos, dexaron grande exemplo para bien biuir a los que despues dellos fueron. Aunque estos despues siguiendo las pisadas de sus antecessores, cada vno por si procuro de establecer y ordenar sus compaņas y cõuentos, seḡ que abaxo a su tiempo se dira, y les señalaron y ordenaron vna nueua regla de biuir, para que assi en dichos como en hechos (segun dicen los religiosos) representassen y demostrassen a los mortales vna vida totalmente Apostolica. Y desta manera finalmente el pueblo Christiano q̄ primero auia recebido vna ley y vna religion, fue repartido en diuersas sectas y religiones. Mas agora digamos del principio y comienço desta orden monastica, la qual tan largamente se ha estendido y aumentado, que despues dela clerezia ella es la mas notable y señalada cosa, que ay en nuestra religion.

Grande controuersia vno antiguamete (segun testifica sant Hieronimo) entre muchos, sobre quien fue el primero q̄ començo a morar en el yermo, por que algunos dellos tomando la eua muy de rayz, dizẽ que Elias propheta y sant Iuan Baptista fueron los primeros hermitaños. Mas ala verdad destos se puede dezir que el vno fue mas que propheta, y el otro mas que monje. Otros atribuyen el comienço desta vida a sant Antonio, y otros a sant Pablo natural dela region de Thebas en Egipto. Y por tanto fue llamado el primer hermitaño, porque el primeramente parece que echo y pulo los fundamentos a esta vida de religion, y esto mismo aprueua sant Hieronimo. Este pues dicen auer sido como vn decha-

do, y el otro vn exemplo de buena vida para ymitar. Mas como esta cosa sea dubbosa, y cada vno tenga libertad de conjeturar lo que quisiere, a mi me parece que el principio desta vida monastica o religio-  
 Religio-  
 sos entre  
 los He-  
 breos. *San*  
*los Euenot*  
*segun Plinio.*  
*fueron mas*  
*de 40000*  
*mil, i depre-*  
*ciaron los ri-*  
*ozas y mudo.*  
*llaman Venaz*  
 zen Esseos, los cuales se hallan en numero mas de quatro mill de ellos, y llamase Esseos, como si dixesen santos, porque ala verdad a su pensar honrrá mucho a Dios y no sacrifican animales, mas antes dicen que las animas se han de ofrescer a Dios adornadas de virtud. Ninguno ay entre ellos que sea mocho ni manebro, por la poca firmeza dela edad, mas antes todos son varones hechos o viejos, no moran dentro en las ciudades, porque juzgan que alli como la corrupcion del ayre haze mal a los cuerpos, alli la conuertacion dela gente haze daño al anima. Algunos de ellos habita en los campos, otros se exercitan y tratan las artes honestas y pacificas para la vtilidad suya y de sus proximos. No curan de juntar mucho oro ni plata, ni loan las grandes heredades, mas solamente labran tanto quanto les puede bastar para su necesidad, porque estos solos al contrario de todos los hombres menosprecia los dineros y heredades, y creen q la riqueza verdadera es la virtud, y la pas-  
 dia

dia dela vida facil y contenta con poco. Ninguno de ellos se pone a hazer tiros ni espadas ni yelmos ni escudos ni otro instrumento alguno de guerra, ni tan poco exercitan arte alguna, la qual sea causa, que alguno resuale y de cõigo en la maldad. Ninguna merca-  
 caderia ni tauerna, ninguna nauegacion conofcen, todas las ocasiones de robo y rapiña apartan de si, ningun fieruo ay entre ellos, mas como todos sean libres vnos firuen a otros, y assi dizen que a todos en gendro vna misma naturaleza como madre, y puesto que assi no nos llamamos, ala verdad somos todos hermanos, solamente aprucuan aquella parte de philosophia, que trata de Dios y dela creacion de todas las cosas, y principalmente se dan ala philosophia moral. Y para alcanzar enteramete esta son ayudados por las leyes de sus padres, las cuales ninguno puede bien entender sin ayuda de Dios. Estas les ensenian siempre y especialmete todos los sabados, quando es su fiesta, y assi dizen que el sabado, es a saber, el dia dela fiesta es dedicado para que este dia menospreciando todas las otras cosas, concurren y vengan todos a los lugares sagrados, que ellos llaman sinagoga, en la qual todos por su orden se suelen assentar, y primero los que son mayores de dias, alli se leen diligentemente las escripturas, y son declaradas por los mas sabios. Allí aprenden a biuir bien santa y justa-  
 mente, vsando de tres maneras de regla, es a saber, de vn amor ardentissimo en Dios. Y dela honrra diligentissima dela virtud, dela caridad del proximo muy heruiente y encendida. Y que sea verdad que ellos ayamen en grande manera a Dios, muchas prucuas ay de ello, es a saber, la castidad perpetua que mantienen, y que nunca entre ellos ay mencion de jurar, y q ton muy ençmigos dela mentira, y principal tienen por

opinión, que Dios es causa de todos los bienes. También es claro que aman ala virtud, pues menospreciá el dinero y toda la gloria del mundo, y assi mismo todos los deleytes, y la prueua dela caridad que tienen, es el bien querer y la cõpañia y la ygualdad que ay entre todos, porque ninguno de ellos tiene cosa que no sea de todos comun, vn mismo tesoro tienen y vn mismo gasto hazen todos. Allende desto la ropa y habito para todos esta aparejada, comú es la comida y beuida, comun es la mesa, y finalméte comun es toda su vida. Estas son las palabras de Philo que se hallan cerca de Eusebio, pues luego si algunos ouiere en nuestros religiosos que biuan con aparato real de mesas, y que sepan muy bien prouar los deleytes, y que procurén con mucha diligencia las honrras, y que contináméte tengan cobdicia del dinero, y leyeren alguna vez estas palabras o consigo mismo las consideraren, poruentura no se auergonçaran, o no pensarán entre sí, que su justicia no solamente no abunda, ni es mayor que la delos Essenos, mas antes menor y mucho mas flaca? Todo esto he dicho, por que es de creer que dela religion delos Essenos manoy procedio y tomo fuerça entre nosotros la religion y regla dela vida monastica. Enla qual parece q̄ sant Pablo y sant Antonio primeros hermitaños ambos naturales de Egipto fueron primeramente instruydos y acostumbrados, y despues notablemente la ymitaron y siguieron enla manera tan santa de su vida, puesto que a sant Antonio se le puede cõ iusto titulo y razon atribuyr el principio desta vida. El qual ya que no fuesse el primero que esta vida hermitaña començo, fue el primero sin dubda que incito y atraxo la voluntad de todos a tomarla, y establecio la doctrina y regla delos monjes. Assi como des-

Hermitaño  
primero  
sant Antonio.

pues

pues del hizo Basilio enla Grecia. Y en este mismo tiempo acrecento este buen proposito Hilarion. En la Suria, el qual como floreciese ya en santidad enla ciudad de Gaza, siendo llamado por vna dueña muy honrrada, que tenia tres hijos caydos subitamente en graue enfermedad intucando el nombre de Iesu luego fueron sanos. Lo qual como fuesse oydo y se derramasse largamente por toda la tierra, aporfia venian a el toda la Suria y Egipto, y muchos creyan y se conuertian a Christo, y prometian ser religiosos. Porque hasta entonces no auia monesterio enla region de Palestina, ni auia nadie conofcido môjes antes deste bienauenturado sant Hilarion enla Suria: el fue el fundador y maestro dela religion y buena vida enesta prouincia. Assi que tenia el Señor en Egipto al viejo Antonio, y tenia enla Palestina a Hilarion menor de dias. Estas palabras son de san Hieronimo. Bucluo agora a sant Antonio, el qual biuiu enel desierto enla region de Thebas, enel reyno de Egipto, alli fundo vn monesterio, enel qual con sus dicipulos Sarmata y Amata y Macatio se daua siempre ala oracion. Su comida toda consistia en pan y agua, y era su santidad tan manifesta a todos, que Elena madre del emperador Costantino le escruiuo y se le encomendo a ella y a su hijo por sus letras. Y al fin murio enel desierto este santo hombre, siendo de ciento y cinco años, enel año de nuestra salud de treientos y sesenta y vno. Sus dicipulos Amatas y Machario (porque el otro Sarmata los Moros lo mataron) entrando con gran impetu enel monesterio de sant Antonio acrecentaron despues esta orden maravillosamente, assi con santidad de vida como con estatutos y buenas costumbres. Y ala verdad este fue el principio dela vida monastica.

Monje pri  
mero Hila  
rion. 2369.

J Antonio  
Ab. Viuiu  
105 años  
por los años  
de 361

CCAP. II. Quando primeramente esta orden monastica se repartio en diuersas familias y conuentos de religiosos.

**D** Espues que el bienauenturado sant Antonio (de quien en el capitulo passado auemos hecho mencion) fue muerto, cerca de ciento y sesenta y seys años poco mas o menos, florecio fant Benito Nursino nascido en Vmbria region de Ytalia, el qual estando mucho tiempo en el desierto, al fin vino a Sublaco q̄ es vn pueblo muy excelente de los Latinos, cercano a vn lago del mismo nombre de quien el pueblo tomo denominacion, el qual esta apartado de la ciudad de Roma quarenta mill passos poco mas o menos. Este bienauenturado viendo que por la fama de su santidad todo el mundo se venia a el, no desseado otra cosa mas, despues de la religion, que biuir en soledad, finalmete por euitar tanta conuersacion fue se a otro pueblo muy antiguo en aque lla region que se dezia Cassino, y alli hizo su assiento, y recojo todos los monjes, que andauan entonces derramados y solitarios por el desierto, en vn mismo monasterio debaxo de vnas mismas costumbres y vida, acompañada y obligada a tres votos y promessas que antes nunca auian sido hechas, porque puesto q̄ Basilio en las partes de Leuante ouiesse constituydo su orden y religion debaxo de cierta forma de biuir, no se diuulgo ni publico aquella obseruancia por toda parte, porque es cierto que Basilio siendo obispo de la ciudad de Cesarea en Capadocia, cerca de los años de nuestra saluacion de trezientos y ochenta y tres, florecio en grande loor assi de doctrina como de santidad, y el primeramente obligo a los monjes debaxo de ciertas leyes y estatutos, es a saber, q̄ despues de vn año que alguno viniessse al conuento si en

el proposito de aquella vida quiesse permanecer hiziesse voto de biuir castamente, y que ninguna cosa possedria como propria, y q̄ seria obediete al mandamiento de sus superiores, por que para siempre se despojasse de su libertad y negasse a su propria voluntad. Este decreto y establecimiento de Basilio (despues andando el tiempo) fue de todos recebido, puesto que el voto de pobreza mucho mas antiguo pareciera, si creemos al papa Vrbanos, el qual fue antes de Basilio mas de ciento y quarenta años, pues es cierto que hallamos escripto en vna epistola q̄ en su nombre se lee, que ya se trataba entre aquellos que desca uan y mitar a los Apostoles y seguir sus pisadas, que se hiziesse voto de no posseder cosa propria, porque la comunidad de todas las cosas y el establecimiento de la vida apostolica permaneciesse para siempre, y assi es cierto que los mismos apostoles siendo embiados de Christo por todo el mundo a predicar la doctrina Euangelica, no tuuieró cosa alguna que dixessen propria, assi como testifica sant Pedro por sant Clemente en el segúdo libro de las Recogniciones, y por que se pareciesse y se tuuiesse por cierto, que aquel conuento y religion era para gráde prouecho de los mortales. La cosa crecío despues y se aumento poco a poco marauillosamente, y se repartio en diuersas familias y ordenes, las quales se llamaron Cluniacenses, Camaldulenses, Valisumbrenses, Montoliuentenses, Grádimontenes, Cistercienses, y Siluestrenses, estos se dizen por sobrenobre los Humillados, y los Celestinos de santa Justina, y los Hermitaños de sant Hieronimo, los quales despues fueron reduzidos a la religion de sant Benito por intercession del papa Martino quinto, la qual ordé como poco a poco se viuiesse apartado de la regla de los primeros padres

Religion  
de sant  
Benito.

fue a 400  
598

Religion  
de sant  
Basilio.

a d 383

Vrbanos Pa  
por los años  
243.

Martino quinto  
reduxo a la  
deba xo la  
Rega del  
Benito

dres, vn varon santo llamado Lupo Hispalense, abad de aquella religion la restauro con nueuos estatutos y reglas, de cuyo principio se dira en el capitulo siguiente. Mas ala verdad todos estos monjes sobredichos y si otros algunos ay (porque cada dia se introduzen y forman nueuas religiones) se dize q procedieron de vna misma fuente, y los primeros q entonces fueron instituydos y puestos debaxo de religion se dize que fueron Benitos, los quales en nuestro tiempo traen el habito prieto y la tunica larga y descendiada y luenga hasta los pies, y el escapulario echado sobre los hombros, no tan baxo como los otros religiosos. Debaxo traen vna tunica pequena blanca de paño con su cilicio, y traen calças hasta la rodilla, raen se la cabeça hasta abaxo por medio dela ealua, y por la otra parte el cabello queda cortado por baxo, a manera de vn pequeño circulo, y assi cerca toda la cabeça a manera de corona, y de aqui vino que se llamasse corona. Estos se abstienen y refrenan siempre de comer carne, saluo sino fuesse estando enfermos. Pero ya todos los mas delos frayles aun en salud comen carne. Y assi podemos dezir, que aquellos estatutos no permanescieron mucho tiempo en su ser como humanos, porque ala verdad siempre las costumbres delos hombres se inclinã alo peor, y las riquezas cõtraminan y peruierten la bondad, la qual al principio como madre las procturo para la orden. De donde prouino que el nombre dela religion muchas y diuerfas vezes restaurado y reformado se repartiessse en muchas religiones y conuentos. Desta manera se instituyo y fundo la orden delos Cluniacenses dela obseruãcia de sant Benito, cerca de Mastiaca o Mastioca aldea del ducado de Borgoña, por el abad que dizen Odon, fauoreciendole y dandole lugar

*Los Benitos  
fueron los primeros  
de esta  
orden de religio  
aprobada*

*Conuento  
delos Cluniacenses  
916  
por el Abad  
don Jabocci  
do de Gillemo pro Duque de Aquitania.*

gar Guillermo Pio duque de Aquitania, lo qual fue en el año de nuestra salud de nouientos y diez y seys. Y no mucho despues se fundo la religion delos Camalduenses, siendo principiadõ de aquel conuento Romano natural dela ciudad de Rauena. Este primeramente auia sido monje del monesterio de Classio q esta no muy lexos de Rauena, el qual huydo dela conuersacion dela gente, vino ala religion de Hetruria, y alli auiedo vn cierto lugar en lo mas alto del monte Apenino de vn morador de aquella tierra que se dezia Madulo (por el qual el nõbre fue puesto ala orden) hizo sus fundamentos y principios al nuevo conuento tomãdo el habito blanco. En nuestro tiempo se hallan en lo mas alto dela montaña diez y ocho hermitas y celdas, donde los monjes perpetua mente tienen silencio, el miercoles y el viernes cada semana ay unan a pan y agua, andan descalços, echan se en el suelo, aunque en otras partes no tienen vida tan aspera los religiosos desta orden. Assi mesmo en otra parte del monte Apenino, que comumente se dize Val vmbrosa, cerca delos años del Señor de mill y sesenta Iuã Gualberto establecio y fudo otro nuevo conuento de monjes, el qual por causa del lugar llamo, el conuento de Val vmbrosa. Este varon fue nascido en la ciudad de Florencia, y como a caso se encontrasse con vn hombre que auia muerto a su hermano, porque no le nego el perdon demandãdo solo la ymagen de vn crucifixo que estaua alli cerca en la yglesia de sant Miniato le parecio, que estando haciendo oracion, auia inclinado vn poco su cabeça, dando a enteder que aprouaua esta buena obra. Esta misma ymagen se ve oy en la misma yglesia de sant Miniato, la qual esta cerca de Florencia en vn cerro, mouido pues el dicho Gualberto por este milagro se fue

*Conuento  
delos Camalduenses.  
Romualdo  
Abad uuió  
120 años mu  
rió a 1027.  
fundacion 933*

*Conuento  
de Val vmbrosa.  
Juan Gualberto fu  
dador año  
de 1050.*

*Principal de este Conuento del monte Oliuete. a d. 1407. antig. de Gregorio dezimo.*

se fue al desierto, y alli fue fundador desta nueva religion, y tomo el habito azul de q̄ agora vsan los frailes de aquella religion. Los religiosos del mōte Oliuete començaron en el año de mill y quatrocientos y siete de nuestra saluacion, quādo fue la cisma y discordia pestilencial de los tres Papas. Estos religiosos estuuieron primero cerca dela ciudad de Sena, y el principal de ellos fue Bernardo Tholomeo, los qua les viendo la condicion de los tiempos tomaron en tre si consejo de mudar su vida, y salierō se a vn monte que esta cercano ala ciudad, y poniendole el nombre del monte Oliuete a semejança de aquel en que nuestro Señor muchas vezes puso sus pies, se vistieron de habito blanco, lo qual aprouo el papa Gregorio dozeno deste nombre. La orden de Grādimon

te vn varon llamado Esthephano nascido en Auernia de noble generacion, fue el primero que la instituyo en la region de Aquitania, y el monte en que luego aquel conuento hizo su asiento le dio nombre y assi se dixo el monasterio de Grandimontense. Este mundo muchas leyes y estatutos delas q̄ primero tenian y hizo otros de nueuo. En estos mismos tiempos ca si Roberto abad de Molisma como viesse que ya la antigua disciplina y buena ordē de los monjes se yua perdiendo, tomo en su compania veynte monjes y mas, y fue se a vn lugar llamado Cistercio, en el ducado de Borgoña, en la dioecesi de Cabilonia, en vn grā desierto y tierra muy fragosa, y haziendo alli su

asiento dio principio a aquella orden tan afamada, que por el lugar quiso que se llamasse de Cistel, puesto que ay algunos que atribuyen el fundameto desto a vn monje que se llamo Ardingo. El qual dizen que persuadio al dicho Roberto, que se passassen en aquel lugar, como si fuesse justo, que el q̄ persuadela

cofa

cofa, se deua llevar la gloria, y no el que la haze. Esto acotescio en el año de mill y nouenta y ocho de nuestra saluacion. En esta orden resplandescio sant Bernardo natural de Borgoña de noble generacion, el qual despues q̄ el monasterio de Cistel fue començado tomo el habito, y tanta fama alcago alli de doctrina y santidad que luego fue hecho abad del monasterio de Claraual, el qual no mucho antes vn varon illustre llamado Roberto auia fundado muy sumptuosamente. De ay a cient años començo en Alemania la orden de los Humillados, el principio dela qual fue triste, mas el suceso fue alegre, porque se dice que muchos hombres siendo tomados en cierta batalla por fuerza, o por q̄ se tenia sospecha de su poca fe y lealtad, fueron desterrados y echados con sus hijos y mugeres del ducado de Sauoya, por mandamiento del emperador Federico, que por sobrenombre se dixo Barbaroxa, el qual en aquel tiempo maltrataua la Ytalia con guerra continua: aunque algunos dizen, que no fue Federico, mas antes Enrique el que esto hizo. Estos pues viendo se fuera de su tierra, y doliendose de verse assi tanto tiempo desterrados, dije se, que acordaron de vestirse de vestiduras blancas assi los varones como las mugeres, y se fueron a echar a los pies del emperador con mucha humildad demandando le perdon: mouido Federico con sus lagrimas y vestido, diolos licēcia a todos que se boluiesen a su tierra, los cuales luego que boluieron, dije se que hizieron voto y promessa de permanecer en aquel mismo habito, dádose al trabajo hilando y haziendo ropa, y a bueltas rezando: crecio tanta esta deuocion, puesto que al principio fue pequeña (segun acatesce) que siendo assi començada y tan santamente acrecētada, el papa Ynocencio ter-

cero

Sant Bernar<sup>do</sup> en Claraual. año de 1098

Orden de los humillados. año 1198. Ynoencio 3.º aprobó y la boricó.

Conuento y orden de Cistel. por S. Roberto año 1098.

eero primeramente, y despues otros muchos sumos Pontifices la aprouaron y confirmaron. La religion delos Celestinos se fundo despues desto ochenta y quatro años poco mas o menos, el papa Celestino quinto deste nombre fue el autor y principiator desta orden, y por esso se llamo assi, el qual antes que al pontificado fuesse llamado auia sido hermitaño, y por honrra del yermo, quiso fundar esta religion, la qual crecicio tanto en breue tiempo, que no pudo pelear al inuétador y fundador della de su comienço.

Assi mesmo en Yngalaterra sant Gilberto instituyo y fundo otra religion, y en Alemania los conuentos delos Melissenses y Castellenses y Bursfeldenses, en diuersos tiempos fueron instituydos y fundados, y assi cada dia se introduzen y forman en la Christianidad otras nueuas religiones diferentes, no menos en el habito, que en las costumbres y vida, como si los vicios del anima mediante la qual es necessario que nos apliquemos a los bienes y a los males, solamente por diferenciar nos assi en el habito por defuera, se pudiesen arrincar y desechar. Pues que diremos viendo que otros tantos conuentos y religiones de monjas han sido instituydos y fundados en estos tiempos? Mas por acabar el camino conegado, no me parece q̄ dexemos de hablar dela cõgegacion y conuento

de santa Iustina, la qual vltimamente fue añadida y reduzida ala disciplina y regla antigua de sant Benito, y en santidad de vida sobrepuya a todos los otros conuentos. El fundador desta casa fue Luys Barbo varon muy religioso, natural de Venecia en el monesterio de santa Iustina en Padua, de donde tomo nombre esta religion. Acreciento despues mucho esta orden el papa Eugenio quarto deste nombre, con muchos

esta-

estatutos y priuilegios. Mas agora vengamos ya a tratar delas otras ordenes y de sus principios.

CAP. III. Del origen y principio delos Hieronimos y Canonigos regulares, y delos Agustinos y Cartuxanos, y Carmelitas, y Premostratenses y Cruzados.

Sant Hieronimo hijo de Eusebio, nascido en la ciudad de Estridun, la qual en otro tiempo pertenecia ala jurisdiccion de Panonia y Dalmacia, mas despues los Godos la destruyeron y assolaron, fue instituydo y doctrina en Roma muy excelente Religion temete en las letras Griegas y Latinas, y despues por causa de recogerse en mejor manera de vida, se fue a Hiero-  
nimo, *muy*  
la region de Iudea, donde aprendio tambien la lengua Hebraica, y assi adornado de todas tres lenguas, *en tiempo de*  
quiso tomar cargo de escreuir las cosas diuinas. En lo *Onorio Empe*  
qual puso y empleo todas las fuerças de su edad y de *rador*  
su saber y doctrina, y assi sus escripturas por ser tan santas, luego despues de ay a poco tiempo, los santos padres las recibierõ, y recibidas las aprouaron, aunque bien se que ay algunos que falsamente quieren atribuyr esto al papa Damaso, el qual muchos dias antes que sant Hieronimo fuesse, auia salido desta vida. Finalmente el edificio cierto lugar cerca de Beth-Icen, adonde passo el resto de su vida, haziendo vida Apostolica. Y de aqui sucedio despues que muchos queriendo ymitar en la vida a este bienauenturado santo, principiaron otra nueua orden y religion, la qual intitularon de su nombre, y assi le hazen autor y fundador desta religion. Aunque muy diferente de la vida que el hizo. Estos Hieronimos traen el habito pardillo al natural, sobre la tunica se visten de su capa cogida y plegada y abierta desde arriba hasta abaxo traen ceñida vna cinta de cuero, y en sus pies traen çapatos de madera. Otros Hieronimos ay que

te

Religion  
delos Ces-  
lestinos

ade 1180  
o menos

S. Gilberto  
en Yngalate-  
rra institui-  
o dñm Man-  
jerio por los  
años de 1200.

Conuētos  
de monjas.

Conuento  
de santa  
Iustina.

fundo Lui Barbo en pa-  
dua, lo en  
grandes  
Pa Cuzemo  
quarto.

*Hieronim* se dizen Hermitaños, de los quales en el capitulo pasado hemos hecho mencion; y desta orden dizen que fue fundado vn cierto varon llamado Carlos, por sobrenombre Granelo, natural de Florencia, el qual de su voluntad tomo el habito de hermitaño y hizo assiento en los montes Fesulanos, otros dizen que no fue Carlos, mas vn varo illustre llamado Redon con de de Montegranelo, el que primeramente instituyo y fudo a estos Hermitaños debaxo dela regla de sant Agustín. Esta religion aproou despues el papa Gregorio dozeno deste nombre. Ya aun ay otros que sin gen esta religion auer sido primeramente instituyda y fundada por sant Hieronimo en el yermo, y q despues fue aumentada por Eusebio natural de Cremo na, y por otros muchos varones de grande santidad. Los quales auia conel biuido. Y assi acaescio que muchos apurando y afinando vna misma cosa a exemplo de mejor vida, puestas que luego al principio tuuo pequeño ser como aconteece en muchas cosas, siendo despues restaurada y reformada vino en gran deacrescentamiento, y desta manera vnos siguieron la orden de sant Benito, y otros la orden de sant Agustín, y otros permanescieron en su primera regla. Allende desto no se dize de cierto si sant Agustín instituyo aquellas religiones, de que oy comunmente lo hazen author y fundador. Y assi dos opiniones se han tenido siempre sobre qual fue el principio de los Canonigos, que comunmente se llaman Regulares, y de los otros que se llaman Hermitaños. Los canonigos pertinazmente afirman que luego que sant Agustín fue hecho obispo de Hipona, reformo y restituyo a sus canonigos en aquella regla de biuir que agora entre si guardan. Y aun otra cosa dizen de mas pundonor, y es, que esta regla y orden fue instituyda y fun-

*Canonigos regulares de sant Agustín.*

y fundada por los Apostoles, y esto aprueua santo Thomas de Aquino, en la Secunda secundæ. El qual dize, que despues que Christo nuestro señor subio a los cielos, los Apostoles estando en el monte de Sion hizieron su consulta sobre la orden que tomarian, y establecieron que todas las cosas fuesen entre si comunes, y hizieron tres votos delante de Dios, de mana que si queremos seguir el testimonio de santo Thomas, no diremos que esta orden fue instituyda por sant Agustín, mas antes renouada y reformada, y por esta causa no sin razon se le puede referir y atribuyr en alguna manera el principio desta religion. Por otra parte los hermitaños de sant Agustín afirman, que ellos fueron primeramente instituydos y fundados por el mismo sant Agustín, porque este varon santo primero estuu en el yermo todo el tiempo, segun algunos escriuen, hasta que los Manichcos se leuantaron en tierra de Africa, y el fue elegido por obispo en la ciudad de Hipona. Y assi esta en dudba qual aya sido el principio de la vna y dela otra orden. Otros afirman auer sido el principio desta religion de otra manera, porque dizen que muchas personas deseando seguir la santidad y doctrina singular de sant Agustín, siendo aun biuo menospreciando todo lo que tenia se fueron al yermo, y q de aqui procedio el nombre de los hermitaños. Mas al fin agora sea que conel mismo biuieron en los desertos, segun arriba significamos, y que por el fueron juntados en conuento y principiados, agora que siguiendo ellos su vida y doctrina, se ayanydo a biuir en los desertos. Esto halle escrito de los principios y comienços. Ordenes de la vna y dela otra religion, aunque ala verdad esta orden de sant Agustín es la primera que dizen de los Mendicantes, porque quatro ay principales de ellos.

*Canonigos por los Apostoles.*

*Religiosos de sant Agustín, este fue Obispo de Hipona en Africa.*

*Ordenes de mendicantes que son de sant Agustín, y esta fue la primera.*

abaxo a su tiempo lo demostraremos, y comunmen-  
te se llaman Mendicantes, porque no teniendo pro-  
pios, y estando ocupados en exercicios spirituales,  
ordinariamente piden para su sustentacion. Mas bu-  
uo agora a mi proposito. Ala verdad no es marauil-  
la q los inuentores destas cosas no se sepan de cier-  
to, y que dos o tres religiones se refiera y atribuyan  
a vn mismo autor y principador, pues ay otros mu-  
chos conuentos allende de los sobredichos, q se pre-  
cian y loan que su regla y orden les fue dada por sant  
Hieronimo, y por sant Agustin, y sant Benito, y por  
otros santos los que ellos quieren inuentar, los qua-  
les no solamete establecieron y ordenarõ las tales re-  
ligiones, mas poruentura aun nunca tal pensarõ. Los  
canonigos traen la tunica blanca y la saya de lienpo  
y la capa negra, y el escapulario cubre la cerviz y la  
cabeça. El habito de los heremitanos es diferente, por  
que la tunica es negra, y el escapulario tambien, y de  
baxo traen la tunica blanca pequena y ciñenle vna  
cinta de cuero, su calçado es el comun, y en los vnos  
y en los otros ay tãbien grande diuersidad en el nom-  
bre, porque assi como muchas vezes ha sido restau-  
rado y reformado, assi tambien ha sido repartido en  
muchas casas, porque vn conuento ay que se dize de  
los canonigos de sant Saluador, el qual tambien se  
llama Escopetina, del qual fueron inuētadores Este-  
phano y Iacobo, naturales de Sena, varones illustres  
en santidad, y el papa Gregorio vndecimo deste nõ-  
bre lo aprouo. Otro se dize Friionario por el lugar  
donde esta el campo de Luca en la region de Etruria,  
a este tambien llaman Lateranense, el qual aprouo y  
aumento mucho el papa Eugenio quarto. El terce-  
ro conuento es de sant Iorge, el qual fue estableci-  
do y fundado en el año de Venecia por vn varon lla-  
mado

*Eugenio  
aprobou au  
dicho mucho*

mado Laurencio Iustiniano, y estos religiosos vsan  
de habito azul. Y assi desta manera ay otras muchas  
ordenes, las quales dexaremos dezir por causa de bre-  
uedad, porque cada dia se suelen fundar vnas y otras  
en diuersos lugares. Vengamos a los Cartuxanos, los  
quales tuuieron su principio en la año de nuestra sal-  
lud de mill y ochenta. Y la cosa fue desta manera, que  
vn varon de grande doctrina llamado Bruno, natu-  
ral de Colonia, como enseñasse philosophia en la vni-  
uersidad de Paris, acaescio q fallecio vn amigo suyo  
varon dotado de muy buenas costumbres y vida, y  
queriendo lo sepultar, le oyeron dezir a bozes, Por  
justo juyzio de Dios soy condenado. Moido por  
esta marauilla luego con seys compañeros que se es-  
pantaron tambien dello que auian oydo, se fue a bus-  
car vn lugar desierto en que biuiesse, y vino al opis-  
pado Graciano opolitano, que es en la region Celtica  
de Francia. Y alli escogio vn lugar el qual en nuestro  
tiempo se dize la gran Cartuxa de Francia. Fue le en  
esto fauorable Hugo obispo dela misma ciudad, el  
qual luego se metio en la misma religion. Eneste lu-  
gar pues Bruno poniendo toda su intencion en las co-  
sas diuinas, fundo el primer monesterio con regla y  
costumbres de vida muy aspera, porque dentro vian  
de vestidura de cilicio y encima traen la capa negra  
y la saya debaxo es blanca, y tambien el escapulario  
y capilla, nunca comen carne, todos los viernes del  
año ayunan a pan y agua, en sus camaras q tienen co-  
mo capillas comē solos, saluo algunos dias de fiesta  
señalados, que comen los vnos con los otros, tienen  
silencio perpetuo, ninguno puede salir del moneste-  
rio, saluo el prior y procurador, y estos tan solamen-  
te para procurar los negocios dela casa, porque tie-  
nen hacienda, y por esto ala verdad no se dan tan en-

*Cartuxa  
nos por  
Bruno  
año 1080*

teramente alas cosas diuinas como se deuan dar, en sus monesterios en ninguna manera pueden entrar mugeres, porque no vean cosa los religiosos, por la qual sea mouida su voluntad. Por cierto harto bien fue proueydo, si las afeciones del animo se pudiesen refrenar con la clausura y encerramiento del cuerpo, y la carne domárse con la soledad y ociosidad. Lo qual el bienauenturado sant Hieronimo a penas pudo alcanzar, segun el mismo lo testifica con muchos trabajos. Los Carmelitas dicen, que este fue su principio, ay en la Siria vn monte llamado Carmelo, muy conosci-do y afamado en otro tiempo, assi por la memoria de muchos prophetas, como principalmente por la de Elias propheta que enel tuuo su asiento.

Mouidos por esto (segun yo pienso) muchos hermitaños, escogieron aquel lugar para hazer su penitencia, los quales finalmete andando el tiempo, se ayuntaron en vn conueto por intercession y obra de Almerico obispo de Antiochia, como antes anduies- sen derramados por el monte, y entonces primeramente eligieron entre si prior y mayoral. En aquel monte cerca dela fuente que se dije de Elias, vno antiguamente vna yglesia de nuestra Señora la madre de Dios, enesta pusieron ellos los primeros fundamentos de su religion, y de aqui poruentura fueron llamados estos religiosos dela virgen Maria del monte Carmelo. La primera obseruancia desta orden se començo a fundar enel pontificado del papa Alexandre tercero, cerca de los años del Señor de mill e ciento y sesenta, mas como aquella religion no tuuiesse buen fundamento ni en su regla ni enel culto diuino, ni en las ceremonias que otros religiosos suelen tener, luego desde el principio parecio ser vna cosa fuera de razon y no legitimamente ordenada. Y assi

Carmelitas del monte Carmelo.

Carmelitas  
a 1160. Aleg  
terzero Pa  
pa  
Honorio 3, el  
mudo la ca  
pa, en blanco, y la priso de la Virge Maria. dicen

dizen que la verdadera origen y comienço fue la que se fundo y ordeno quarenta años despues, teniendo la silla Apostolica el papa Ynocencio, porque Alber to patriarca de Hierusalem dio y ordeno a aquellos religiosos que biuiá enel yermo, cierta forma de obseruancia tomado parte dela regla y doctrina de sant Basilio, y ordeno que la capa fuesse de dos colores, es a saber, de blanco y rosado dela manera que antiguamente dizen que la traya el propheta Elias. Despues el papa Honorio tercero deste nombre, les qui to esta forma de capa, por q̄ no le parecio ser decente ala religion, y les dio otra blanca, y puso les el nõbre dela virgẽ Maria, porque el vocablo dela virginidad concertasse bien con la capa blãca, la qual color ninguna manzilla tiene, y esta fue la segũda orden de los mendicãtes. En estos mismos tiempos casi los Premostratenses fueron mostrados (segun dizen) del cielo en las tierras, en la diocesis de Lauduno, en vn lugar q̄ llaman Premostrato. El autor y principia-dor desta orden dizen que fue vn sacerdote, natural de Lotoringe llamado Norberto, el qual facando esta manera tan estrecha de vida dela regla de sant Agustín, alcanço del papa Calisto segũdo que la aprouasse: tu habito destes es vna tunica blanca con vna saya de lienço, y encima vna capa blanca, en la qual principalmente se diferencian de los canonigos. El origen y principio de los Cruzados mucho mas antiguo es, si es verdad lo que ellos dizen del comienço de su orden, porque afirman que Cleto discipulo de sant Pedro apostol, y tercero põtifice en Roma, despues del fue amonestado por vn mensajero celestial, el qual traya vna cruz, que fundasse en Roma vn espital para los peregrinos, que viniessen ala ciudad por causa dela religion, y que en la misma casa ouiesse personas

Premostratenses por Norberto. año de 1200. Honorio 3.º Calisto 2.º papa.

Los Cruzados en tiempo del papa Cleto. tercer Pontifize

N 3 que

que los recibiesen humanamente, como viniessen cansados de su camino y les diessen lo necessario, y estas personas truxessen continuamente consigo la cruz por memoria dela passion del Señor, y que el

Ciriaco papa santo papa hizo lo que assi le fue amonestado. Mas triaca de ala verdad yo tēgo por muy aueriguado que el prin

*Jerusalem.*  
*fundador de*  
*los Cruzados*  
*muo por*  
*el Crisp?*  
*Juliano*  
*a 1200 poca*  
*mas a mer?*

cipio desta religion se deve atribuyr a Ciriaco patriarca que fue de Hierusalem, el qual ensēno a santa Elena madre del emperador Costantino el lugar donde la cruz del Señor estaua encubierta y enterrada, y por memoria desto dizen que el fue el primero que instituyo y ordeno esta religion, y mado que los religiosos della truxessen en la mano la santa cruz, para que todos le hiziesen veneraciō. A este santo varon mato despues el emperador Juliano. Esta religion assi comēçada, y luego de ay a poco tiempo casi perdida restauro el papa Ynocencio tercero deste nombre, y fue la causa porque con ayuda delos Crucifigados, que entonces passauan ala conquista de Hierusalem apago y destruyo vna grade heresia que en Roma subitamente se leuanto delos Albinenses, por la qual vno grande rebuelta en la ciudad, esto fue en el año de nuestra saluacion de mill y doziētos y quin

ze. Y despues en el pontificado del papa Pio segundo deste nōbre, les fue concedido en el concilio de Mantua que vsassen de habito azul, como de primero no tuuiesse color determinada, y que truxessen la cruz en las manos, segun la costumbre primera, de donde se fue dado nombre a esta religion. Ay en nuestros tiempos tambien otro conuento de religiosos desta orden, el qual es de vida mas larga y suelta, y estos traen el habito negro y traen la cruz en el pecho, y no en la mano, hecha de blanco y colorado, y siguen la regla de sant Agustīn.

*los Agnizantes*

CAP.

CCAP. IIII. Del principio y comēço dela orden delos Predicadores, y de sant Francisco, y dela Trinidad, y delos siervos de nuestra seņora, y delos de santa Brigida, y delos de Iesu, y delos nuevos hermitaños, y delos buenos hombres.

TEniendo la silla Apostolica el papa Ynocencio tercero deste nombre, porque alguna cosa de bondad y de ynocencia en aquel tiempo resplandeciese entre los hombres, dos varones de santa vida florescieron, el vno fue santo Domingo Español natural dela ciudad de Calahorra, y el otro sant Francisco, natural de Asis en Vmbria region de Ytalia, los quales siendo yguales fueron como aporfia authōres y principiadores cada vno por su parte de vna nueua ordē y religion de vida. Santo Domingo primeramēte fue canonigo, y con pocos compañeros que consigo tomo y eligio, establecio y ordeno vna nueua obseruancia y religion, y les dio nueuo habito y vestido, es a saber, vna tunica blāca, y en eima vna capa negra, y tambien la capilla negra desde los ombros hasta la cabeza, y porq̄ no estuuiessen ociosos ya que hiziesse buena vida, ensēno les que principalmete se diessen ala predicacion, de donde tomaron el nombre de Predicadores, y que por todas las partes del mūdo diuulgassen y predicassen el Euangelio. Lo qual el mismo ymitado a Christo, auia hecho siempre, porque en aquel tiempo con su buena doctrina refreno y apago la heresia pestilencial delos Albigenes, que en Tolosa se auian leuantado. Vido el papa Ynocencio esta nueua religion y tuuo de ella grande admiracion, la qual despues el papa Honorio que le sucedio recibio y aprouo. Esta es la tercera orden delos Mendicantes. Por estas obras tā buenas y santas, luego que santo Domingo dio el

Religiō de  
S. Domingo

Orden de  
los Predi-  
cadores.

1222  
la aprobo  
Onorio papa  
y Grego 9.  
lo  
lo canonizo.

N 4 — anima

Religion  
de sant Frá-  
cisco.

anima a Dios, fue recebido y aceptado en el numero de los santos, por el papa Gregorio nono. Por otra parte sant Fráscico lleno de humildad y humanidad luego al principio (segun algunos escriuē) recibio el habito y regla de sant Agustín, y assi anduuo calçado y ceñido de cinta de cuero por algun tiempo, y despues considerando entre si que nuestro Señor auia mandado a los Apostoles, que no tuuiesse dos vestiduras, ni truxessen bolsa, vestiose vna sola vestidura de color pardilla, al natural como sale del vellocino, y ceño se vn cordon y descalço sus pies, y finalmente desseando hazer vida hermitaña, fue se a los zerros del monte Apenino al lugar que oy se dize Lauerna. Enel qual lugar dando se de todo coraçon alas cosas diuinas, fue abraçado y señalado delas cinco plagas principales que nuestro Señor recibio enel arbol de la vera cruz, y aqillos q̄ al principio recibio y eligio por sus compañeros para mejor manifestar su grãde humildad los llamo Menores, porque teniendo refpcto ala baxeza de su nõbre, mas facilmete se refrenassen y huyesse del vicio dela soberuia, la qual muchas vezes es compañera muy contraria dela santidad. El papa Honorio tambien aprouo esta orden, y despues de ay a dos años, el papa Gregorio canonizo a este bienauenturado, y lo puso enel numero de los santos. Lo qual fue enel año de nuestra salud de mill y dozientos y veynte y nueue. Es cierto que ninguna orden ni proposito de bien biuir jamas creció en tan breue tiempo, porque sola esta religion hincho todo el mundo. Y esta fue la quarta orden de los Mendicantes. Eneste mismo tiempo florescio tambien la bienauenturada virgen santa Clara, natural tambien dela ciudad de Atis, la qual allende de auer instituydo la ordē de las monjas, que de su nombre si dizen

Orden de  
los Meno-

año res. 1229.  
J. fr. <sup>20</sup> Juca  
nonizado.

Religiõ de  
las monjas  
de s. Clara

dizen, establecio y fundo otra nueua orden de religion que llamo delas pobres, siendo enseñada y doctrinada por sant Fráscico maestro de toda abstinencia, y no solamente permanecio fantamete en esta religion, mas aun la dexo muy encubrada a los descendientes. Desta misma fuente procedio tambien como vn arroyo la tercera orden de aquellos que se dizen Penitentes, enla qual tambien ay grande numero de religiosos. Despues andãdo el tiempo los Predicadores, y los de sant Fráscico, porque no pudiesen ser dichos en todo bienauenturados, tuuieron entre si discordia, por que contendiendo los vnos con los otros sobre la santidad, comẽçaron a ordenar en tre si otra manera de vida, recogendo se mas y guardando clausura, y por tanto se llamaron comunmente Observantes, aunque los de sant Fráscico mucho mas se señalaron en esta obseruãcia, mediante la qual se estendieron por todo el mudo. Y porque el pontificado de Ynocencio totalmente fuesse abundante en religion eneste mismo tiempo tuuo tambien principio la orden de los frayles dela Trinidad que dizen, porque vn cierto varon dicho Iuan de Mata, y otro llamado Felis hermitaño, como hiziesse su vida solitaria en Francia cerca del campo Meldense, siendo auisados de noche por cierta reuelacion, se fueron al papa, y le demandaron cierta manera de biuir. El qual amonestado tambien por reuelacion diuina, dio a estos Hermitaños vn habito blanco, con vna cruz la mitad colorada y la mitad azul, y dioles cargo que tuuiesse siempre cuydado de redẽmir y rescatar los Christianos, que fuesse tomados de los enemigos, y por esta razon los llamo los Frayres dela redencion de los captiuos. Tomaron despues costumbre estos la Redencion buenos hombres de andar a pedir limosna para rede-

Orden de  
los Obser-  
uantes.

Orden de  
los Trini-  
tarios.

Ynocen-  
a. 1230

los fundadors  
Juan de Ma-  
ta, y Felis.

Frayres de  
la Reden-  
cion.

mir los captiuos, aunque esta buena obra ya en pocas partes se haze, y esto deue ser (segú yo creo) por que se renueue la costumbre que auia antiguamete, porque (segun testifica Tertuliano, hablando dela huyda en la persecucion) en otro tiempo los Christianos no se rescataua por dinero. En estos mismos tiempos en el pontificado del papa Martino quarto, Philipo natural Toscano nascido en Florécia, doctory professor de Medicina, fue fundador y establecedor de otra nueua vida y religion que llaman dela madre de Dios. Estos religiosos al principio luego se comenzaron a llamar sieruos, y aun hasta agora permanece el nombre. El Philipo siguió la vida hermitana, y allí siendo le reuelado añadió nueuo vestido ala religion, la tunica traen negra y ceñida, y la capa es tambien negra plegada cerca delos ombros, el escapulario asy mismo echado sobre los ombros, y el calçado comun de todos. Esta orden luego al principio no fue muy fauorecida, mas como permanesciesen los religiosos cõtinamete en su bué proposito, y siempre fuessen en acrecentamiento, el papa Benedicto undecimo, y otros siete pontifices siguientes la aprouaron y la enfalcaron cõ muchos priuilegios. El principio desta religion acaescio enel año de nuestra saluacion de mill y dozientos y ochenta y cinco.

Religiõ de S. Brigida.

Allende desto fue instituyda y fundada otra orden de vna señora biuda llamada Brigida. Esta fue principal persona en Suecia muger de grande santidad, la qual (segun algunos dicen) passo desta vida enel mismo año que el papa Vrbanõ quinto. Esta santa muger vino a Roma a cumplir cierto voto de romeria, y cada dia visitaua los santos lugares, y alcanço del pontifice que aprouasse cierta orden y religion que ella auia instituydo, y era que vn mismo monesterio

y casa

y casa fuesse comú para frayres y mōjas, cõ tal q̄ fuesse diuidido y apartado con clausura y altura de muros, de manera q̄ las mōjas tuuiesen la morada alta y los frayres baxa, y q̄ la yglesia fuesse y gualmete comú a todos, y q̄ vna abadesa los gouernasse y regiesse a todos. Algunos dizẽ q̄ sant Basilio instituyo y ordeno primeramente esta religiõ en Grecia, mas despues porq̄ la virginidad y limpieza de las mōjas no estuuiesse subjeta a murmuraciones, mãdaron los santos padres, q̄ los varones se apartassen y morassen por sí, y q̄ por esta causa santa Brigida restauo esta manera de religiõ, y inuento manera como sin sospecha la yglesia y la casa fuesse comú a todos. A esta opinion como mas verdadera me parece a mi que se deue dar credito. En el quinto año del mismo papa Vrbanõ q̄ fue enel año de nuestra salud de mill y trecientos y sesenta y ocho, en la ciudad de Sena se començo y fundo la ordẽ de los religiosos del nõbre de Iesus. Estos al principio se recogia entre la buena gente y trayan por habito vn vestido solo y senzillo, y biuia cõ mucha inocencia y piedad, buscado lo q̄ auian de comer con sus manos y trabajo. A estos como a sospechosos y personas que tenian alguna mala supersticion, mando el papa Vrbanõ llamar a Roma, y los examinõ en sus cerimonia y manera de vida, y conoscendo toda la cosa la aprouo, y les concedio que truxessen la tunica blanca y la capilla blanca quadrada con vna faxa blanca, y echada desde la cabeça hasta los ombros. Traen ceñida vna cinta de cuero, y los pies descalços, solamete traen debaxo de los pies vnas fueslas de madera. Despues les fue cõcedido que truxessen encima dela tunica vn capa rosada, luego al principio fueron llamados varones Apostolicos. No toman orden sacra, mas solamete se dan ala oracion, y fue-

Religiosos del nombre de Iesus.

1368. el fundador fue Juan Colombino natural de Sena.

Religiosos de la madre de dios.

año 1285 por el Papa Benedicto 11.

Religiõ de S. Brigida.

Vrbanõ quinto de 1368 la aprouo.

y fueron dichos los Frayres de Iesus, porque cõtina-  
mente traen el nombre de Iesus en su boca. El autor  
y principador desta religion fue vn varon llamado  
Iuan Colombino, natural dela ciudad de Sena. En  
este mismo tiempo se leuanto y fundo tambien en  
tierra de Ytalia en la ciudad de Urbino (la qual es vna  
poblacion muy antigua y muy afamada en la region  
de Vmbria) otra nueua cõgregacion y compania de  
Hermitaños, los quales ninguna diferencia tienē en  
el habito delos hermitaños de sant Hieronimo, de  
los quales arriba hezimos mecion, porque solamēte  
del escapulario traen colgada vna faxa delgada echa-  
da sobre los hombros, y traen el calçado comun, y  
todas las otras cosas ni mas ni menos como los de  
sant Hieronimo. El fundador y inuentador desta re-  
ligion fue vn varon notable llamado Pedro, natural  
de Etruria, y nascido en la ciudad de Pifa. Este conel  
fauor dela buena gente fundo y edifico vn moneste-  
rio en la misma ciudad, el qual en nuestro tiempo se  
tiene por el principal de todos los otros, assi en el nu-  
mero y multitud de hermitaños y en la santidad de  
vida como en la piedad y deuocion del pueblo, para  
con ellos. Y dize fe q̄ solamēte en Ytalia se halla veynte  
monesterios desta religion, porque en otras par-  
tes, como sea nueua aun no ha pasado. Mas ya hagam-  
os fin de tanta multitud de religiones y ordenes  
con esta vltima q̄ sea delos Buenos hombres. Estos  
tuuieron su principio en Ynglaterra, porque Ricard  
do conde de Cornubia, el qual fue hermano del rey  
Enrique tercero deste nombre, como cerca delos a-  
ños de nuestra saluacion de mil y dozientos y cin-  
cuenta y siete, fuesse elegido delos electores del Im-  
perio por rey de Romanos, y se detuuiesse y moras-  
se en Alemania, entre tãto vn hijo suyo llamado Ed-  
mundo

Orden de  
los nuevos  
hermita-  
nos. fida

por Pedro na-  
tural de Chru-  
uia, nacio en  
Pisa noble  
de naturalaleza

Religion  
delos Bue-  
nos hom-  
bres. 1257

por Ricardo  
conde de Cor-  
nubia en  
Ynglaterra

mundo boluendo a su natural, truxo consigo cierta  
cãtidad dela sangre, que nuestro Saluador derramo  
por nosotros, y edifico vn monesterio vn poco en-  
cima del aldega que se dize Vercanstedio, la qual esta  
apartada dela ciudad de Londres veynte y cinco mill  
passos, y en aquella casa coloco y deposito aquella  
memoria de nuestra saluacion, y alli encerro y puso  
ciertos varones de nueya religion, alos quales llamo  
Buenos hombres. Estos tienen y guardan la regla de  
sant Agustin, y traen el habito azul casi dela misma  
forma que los Hermitaños, y el mayoral de ellos se  
llama Rector. El asiento de aquel monesterio se lla-  
ma Aserugio, el qual en nuestros tiempos es muy  
affamado.

CCAP. V. Del principio y comienço delos comen-  
dadores y caualleros de Christo, y del comienço y fin dela  
orden delos Albados.

ENel tiempo que la ciudad de Hierusalem era  
ocupada por los Moros, ante que delos nuef-  
tros vltimamente fuesse ganada, cerca delos a-  
ños de nuestra salud de mill y nouenta y nueue, cierr-  
tos Christianos llamados Latinos, que en ella biuijan  
ganaron y alcançaron dellos, que les dexassen tener  
sus casas y moradas cerca del sepulcro del Saluador.  
Y alli edificarõ vn monesterio a nuestra Señora, que  
llamaron delos Latinos, y enel elegieron su Abad, y  
el officio principal destes era recebir los huespedes  
Latinos, que en peregrinacion venian, y a semejança  
deste no mucho tiempo despues edificarõ otro mo-  
nesterio de santa Maria Magdalena para recebir assi  
mismo las mugeres que viniessen. Cõcurriendo des-  
pues mucha gēte de peregrinos, como no pudiesen  
caber todos en aquellas dos casas, hizieron tambien  
cerca dellas vn epital, que intitularon debaxo dela  
aduoca.

Comenda-  
dores La-  
tinos. año de  
1099

aduocacion de sant Iuan Baptista, acordandose de su padre Zacharias, el qual muchas vezes auia venido alli a contemplar, puesto que muchos escriuen que este epítal fue dedicado a sant Iuan Limosnero, el qual siendo emperador Focas, fue patriarca de Alexandria, y fue assi llamado por las muchas y continuas limosnas que hazia a los pobres. Esta casa tenia tambien su mayoral, y acaecio que despues de mucho tiempo, vn prior que se llamaua Gerardo puso vna cruz blanca, en su capa negra, y assi la mando poner a sus compañeros, y tomo aquella regla y orden que agora tienen, y la misma profession hizo la abadesa del monesterio delas monjas, la qual se dezia Ynes. La cosa despues (aprouada por los pontifices Romanos y patriarcas de Hierusalem) tanto crecio en breue, q̄ por la liberalidad delos principes Christianos, andando el tiempo, vinieron a tener grandes riquezas, y el primero que fue elegido por maestro de aquella caualleria, fue vn varon que se dezia Pharamundo, el qual assi mesmo era superior de toda la orden. Estos siguen la regla de sant Agustín, y rejan en lugar delas horas canonicas, la oracion del Pater noster ciertas vezes, los quales como exercitassen su orden militar en honrra de Dios nuestro señor y de sant Iuan con grande animo y virtud, al fin tomaron y ganaron delos Turcos la ysla de Rodas, la qual el papa Clemente quinto deste nombre les señalo para su asiento. Esto fue enel año dela saluacion humana de mill y treientos y ocho, puesto que algunos dicen que aquella ysla les fue dada y concedida primeramente por Godofre rey de Hierusalem, y que ellos la defendierō siempre esforçadamente hasta nuestro tiempo. Aunque la primera opinion se tiene por mas verdadera, y assi es aprouada de todos los mas. Despues

S. Iuan Limosnero fue Patriarca de Alexandria. 1090 Clemente 5. y/o Coj Emperador.

Pharamundo.

Comendadores de Rho des

ã 1308. lapiedra el 1520.

pues que ganaron aquella ysla, alli se recogerō y por esta razon fueron dichos los caualleros y comandadores de Rodas, y desde alli dauan continuamente guerra a los Turcos, y por estar tan ala mano siempre se perseguian los vnos a los otros cruelmente. Muchas vezes fueron acometidos y combatidos brauamente, y especialmente en nuestros tiempos, quando al fin por nuestros pecados siendo muy fuertemente combatidos fueron tomados enel año de nuestra saluacion de mill y quinientos y veynete y tres enel mes de Enero, y perdieron el señorio y mado de aquella ysla. O grande mal o esperança perdida: tres meses y mas sufrierō estos caualleros el cerco y combate del gran Turco, y nunca eneste tiempo los principes Christianos les embiārō socorro alguno, ocupados y embaraçados, parte en sus guerras ciuiles, y parte en otros cuydados, y desta manera aquella ysla que era alcaçar, y vna sola fuerza en todo Leuante para los Christianos fue tomada y perdida. Los caualleros y comandadores Templarios (segun algunos escriuen) tuuieron su principio cerca delos años del señor de mill y ciento y veynete y ocho, siendo pontifice Romano Gelasio segundo. Estos biuian en Hierusalem, cerca del sepulchro de nuestro saluador, y alli recebian con mucha humanidad a los peregrinos Christianos, que yuan al santo sepulcro en romeria, y los acompañauan y trayan por los templos y santos lugares andando con ellos armados, para que seguramente vistassen toda la tierra santa, los principales y primeros y nuntadores desta caridad y buena obra fueron nucue varones, y entre estos señaladamente se nõbran dos, es a saber, Hugo de Paganis, y Gausfredo de san Alexandre. Estos por que morauan en cierta parte del templo fueron llamados Templarios. El

alabado  
de  
de

Comendadores Templarios.

1120.  
Papa Gelasio 2.

Hugo de Paganis y Gausfredo de san Alexandre, fueron los primeros

habito  
habitos con 7. may. a. ab. o. est  
reign. en b. p. de Clemente 5.

habito que trayan era vna capa blanca, y en ella vna cruz colorada. Fue siempre en aumento esta religion por espacio de dozientos años, y sant Bernardo le dio cierta forma y regla de obseruancia. Esta caualle-  
*esta Rgn de Caballeria fue en aumento por espacio de 200 años. y despues lo que avian fero Salen se viene de la parte de los Moros y por esto la uenieron a llamar en Comedado*  
 po despues fue fundado y començó la religion de los caual-  
 leros Theu-  
 Comedado  
 ronicos.  
*tiempo de la mente quinto*  
 nicos, ya dichas tomo alguna cosa, Porque recibian los huéspedes, y quando era menester se aprouechauan de las armas en defensa de la religion. El principio de esta orden fue vn varó natural de Alemania, el qual despues que la ciudad de Hierusalem fue ganada por los Christianos, se quedo alli con muchos de su nacion. Este tenia consigo a su muger con muchos bienes y riquezas, y mouido a misericordia delos de su tierra que cada dia venia a visitar el santo sepulcro, y como no sabian la lengua, nõ hallauan donde se recoger y padescian mucho detrimento, determino de hazer su casa espital para los acoger, y junto a el edificio vna capilla de nuestra señora, a la qual poco a poco ocurrio grande compania de Christianos, assi para curar sus enfermos como para se conseruar en la religion Christiana, y por esta razón fuerón llamados los caual-  
 leros

llos de la madre de dios, y andando el tiempo eligieron entre si maestro y mayoral. Estos traen la capa blanca y en ella vna cruz de negro, y debaxo vna tunica negra y ay entre ellos estatuto y ordenança, que ninguno sea recebido en aquella religion sino fuere de la misma nacion, y que sea de generacion noble, y que haga juramento de estar siempre aparejado y de ser ponera a todo peligro en defensa de la cruz sacratissima de nuestro señor, y contra los enemigos della, y que cada vno dexa crecer la barua saluo aqellos que son de missa, y que en lugar de las horas canonicas, solamente diga la oracion del pater noster ciertas vezes. Este fue el principio y origen de la orde milita de los Theutonicos, la qual despues los pontifices Romanos confirmaron y aprouaron. Estos caualeros de la ciudad Tolomayda (adonde se auian recogido luego que se perdio la ciudad de Hierusalem) fue tomada y ocupada de los Moros, boluierón a la tierra de Alemania, y alli con su ardid y buen esfuerço ganaron la region de Prusia, que ellos assi llaman, la qual fojuzgada, y assi ganada la pusieron debaxo de su señorío. Y la gente que primero auia sido y dolatra, recibio la religion Christiana, y con ella juramentela lengua Rutenica. Cerca de vn rio llamado Vistula la auia vn grãde quexigo o encina, dõde al principio estos caualeros victoriosos edificaron vn castillo, y alli segũ son las cosas de los hõbres, que de pequeño principio facilmente se acrecientan, se hizo vna gran de poblacion, que llaman Marieburgo, la qual agora es cabeça de aquella gente y asiento de los que rigen y gouernan toda aquella orden. Los caualeros y comedadores de Satiago en España, tuuierõ su principio en el pontificado del papa Alexandro tercero de noviembre, el qual aprouo la religion de debaxo de  
*Comedado res de Santiago.*  
*nona. el qual aprouo*

*los theutonicos ganaron la Prusia y Marieburgo Ciudad, es donde heren de esta Orde. esto son los que de los ten planica.*

la regla de sant Agustín, y el primero grã maestre de  
 Comedado ta orden fue don Pero Hernandez. Ay tambien en Es  
 res de Cala paña otros comedadores, que se dizén de Calatra  
*trana. el principio hab*  
*Sancho a 170.*  
 Comedado ua llamados así por el lugar donde hizierõ su assien-  
 to: el autor y principio de los quales fue el rey dõ San-  
 cho, cerca de los años del señor de mill y ciento y se-  
 Comedado tenta. Estos traen por habito vna capa negra con vna  
 res de Jesu cruz colorada y guardan la orden de los de Cistel, y  
 en Portu desta misma manera ay tambien en el reyno de Por-  
 gal. por tugal otros caualleros y comedadores, que se dizén  
 D. Juan 22. de de lesus, los qual es establecio y ordeno el rey dõ lu-  
*Walo moro de*  
*Andalucia en*  
*to 29.*  
 Comedado an veynte y dos deste nombre, para que resistiesen  
 res de Alea los Moros, que entonces tenían ocupada el Anda-  
 luzia. Estos traen la capa negra y en ella vna cruz colo-  
 rada. Tambien cerca de la villa de Alcantara, en el rey-  
 no de Castilla ay otros caualleros y comedadores,  
 los quales no se sabe de dõde tomaron su principio,  
 Comedado estos traen la cruz verde. Allende desto laymes rey-  
 res de la de Aragon instituyo otras dos ordenes de comenda-  
 merced, dores, cerca de los años de nuestra salud de mill y do-  
*añ 1212. D. Jo*  
*me*  
 Comedado dela redencion de los catiuos o dela merced, los qua-  
 res de Mon les tuuiesse cargo de rescatar captiuos, y estos traen  
*291.*  
*Los aprobados 99*  
 en Ara la capa blanca con vna cruz negra. A los otros llamo  
 de Montca, y estos traen vna cruz colorada. Los vnos  
 y los otros fueron aprobados y confirmados por el  
 Delos Mi papa Gregorio noño. Y agora finalmente en nuef-  
 mos de 8 tros tiempos vn cierto varon llamado Francisco  
 Francisco. tural del reyno de Sicilia, ymitando la humildad de  
 sant Francisco instituyo y fundo otra orden que se  
 llama de los Minimos, los quales se abstienen de com-  
 er carne y de todo mñar cozido, y como esto ay an  
 visto algunos hombres, los quales mas querrian su-  
 frir y padecer qualquiera cosa, que trabajar y exer-  
 citar

en alguna arte, procuran de començar otras  
 ordenes y religiones. Y así vemos algunos cubiertos  
 folamente sus cuerpos cõ liço grueso, y descubier-  
 ta la cabeça, y descalços andar se por el mundo men-  
 digando. El inuentor y principiado de estos, se dice  
 que fue vn cierto varon de Cremona llamado Iaco-  
 bo. Otra manera de hombres digna de memoria se  
 leuanto subitamente en la tierra en tiempo del papa  
 Bonifacio nono deste nombre, la qual creciera en  
 estremo si nesto fuese no la atajaran, y fue que vn fa-  
 cermote descendio por las alpes de Francia en Ytalia  
 con grande multitud de gente. Este andaua vestido  
 de blanco, para demostrar que así traya la limpieza  
 y pureza de su anima, como era el vestido, traya vna  
 cruz en su mano, y lamentaua el estado de las cosas hu-  
 manas, lamentaua la defuètura de los tiempos, lamen-  
 taua los pecados de los hombres, y uase derechamen-  
 te ala ciudad de Roma, esperado y confiado, que allí  
 auria el remedio, dõde auia sido el principio del bien-  
 y del mal. Seguale infinitad de gente, así de muge-  
 res como de hombres vestidos de liço blaco, y por  
 esta razon fueron dichos Albados o Blancos, donde  
 la noche los tomaua allí se echaua en tierra y los pue-  
 blos les daua lo necesario para su comer. El papa Bo-  
 nifacio nũca le parecio bien ni aprouo aquella com-  
 pañia, y así proueyendo en lo que tocaua a su hora  
 mando prèder al capitã, y conuèciendole de ciertos  
 delitos que auia cometido, lo aprisiono en la ciudad  
 de Viteruo, y desta manera fue destruyda y esparzida  
 la compaña de los Albados, boluiendo se cada vno a  
 su casa despues de perdido el capitulo. Esto acaescio en  
 el año de la salud humana de mill y quatro cientos  
 años.

Delos pen-  
 tentes de sa-  
 calgos inueto  
 y  
 Jacobo de se  
 mona natural.

Delos alba-  
 dos o blan-  
 cos, vixerõ  
 de francia con  
 piel de Obe-  
 ras, era mu-  
 chos, pero el  
 papa Bonifacio  
 nono lo ex-  
 gio por malo,  
 año 1400.

CÁPITVLO SESTO. Del principio delos Niniuitas, cuya religio comunmente se dize Confradia o Hermandad, y donde nacio la costumbre, que los hermanos o confrades se açotan y disciplinen, quando hazen su oracion.

**L**Os santos apóstoles despues q̄ Christo su maestro recibio muerte teniedo memoria delo q̄ en vida les auia encargado, començaron luego segun parece por los actos delos apóstoles a hazer sus congregaciones y ayuntamiētos, en los quales con oraciones y buenos consejos y con buenas obras traba jarō con todas sus fuerças de aumentar y ensalçar la religion Christiana. Assi como tambié lo hizierō despues aquellos que por su obra se conuertieron ala fe catholica segun testifica Tertuliano en su apologetico, capitulo treynta y nueue. De dōde parece sin duda ninguna auer procedido y manado en los descēdiētes q̄ a exemplo delos ayā los hōbres profanos y seglares començado a insituyr y ordenar por causa de la honrra de dios ciertas compañías o por mejor dezir ayuntamientos de cōfradías o hermandades, y en ellas poner sus maestros o mayores, los quales en ciertos dias determinados cōuocassen y ayuntassen alo otros cōpañeros para celebrar y hazer algunos sacrificios y ceremonias. Esta costumbre duro assi por muchos tiempos, y de aqui procedierō muchas congregaciones y compañías las quales comunmente llamaron cōfradías. Estos en ciertos dias se juntan con mucha caridad a hazer su oracion, y llaman algunos sacerdotes q̄ les digan missa, y dan de comer alas personas necessitadas, y hazen cada dia otras muchas obras de piedad, y en las processiones, y rogaciones salen todos por su orden cubiertos por la mayor parte sus caras con ciertas ropas de lienço, y entonces se açotan

açotan y disciplinan lleuando todos las espaldas descubiertas y despedaçadas, assi como conuiene que lo hagan los que verdaderamente son penitentes. Y por esta razon quieren dezir que se llamaron Niniuitas, porq̄ de la misma manera procuran de aplacar a dios como los Niniuitas en otro tiempo es cierto que hizieron penitencia por la predicacion del profeta Ionas. Avnque ala verdad la misma cosa parece que da testimonio questa costumbre procedió delos Lupercos sacerdotes Romanos. Los quales quando celebrauan las fiestas Lupercales yuau desnudos por la ciudad, y cubiertos y enmascarados herian a todos los que encontrauan con vnos açotes que lleuauan assi como lo demostramos, quando arriba tratamos del origen y principio delos juegos, que vuo antiguamente entre los Latinos, y si q̄remos buscar mas alexos el principio desta manera de disciplinarse, hallaremos q̄ parece auer sido tomada delos Egypcianos, los quales tenían por costumbre de sacrificar al mayor de todos los demonios vna vaca con muchas ceremonias segun testifica Herodoto, y entre tanto que el sacrificio ardia todos se estauan açotando. Tambié parece cosa de creer que tuuo principio de las compañías y colegios, que antiguamente vuo entre los Romanos. Porque Cornelio eseriue q̄ Romulo despues que hizo amistad con Tacio ordeno y establecio ciertos sacerdotes, que se llamarō los compañeros Ticios. Y Tráquilo haze mēcion delas compañías de Agosto. Y en Iulio Capitolino leemos las compañías de Antonio. Y sant Agustín dize, que se llamaron Sodales, porque eran compañeros y junta mente comian. Assi mesmo eseriue Plinio, que Romulo establecio el colegio delos sacerdotes Aruales y assi mesmo se llamo el dozeno hermano dellos, assi

*Hermandad  
delos disci  
plinates de  
los Luperca  
les Roma  
nos.*

como en otra parte lo demostramos. Estas compañías durará mucho tiempo, segun testifica vna escitura que fue hallada en la ciudad de Tibur en vn mar mor q̄ dezia la compañía de Adriano. De aqui pues sin duda osaria yo afirmar, que nuestros pontifices y santos padres (los quales siempre trabajaron de apartar a los Romanos principalmente destes juegos y compañías vanas y reducirlos a otras costumbres limpias y ciertas de biuir mudando las en mejor estado) induxeron y persuadieron a los hombres, que tomasen estas otras compañías buenas y santas, que el dia de oy en toda la Christianidad florecen, adornadas de muchos y de muy buenos ordenamientos de vida y religion. En las quales ala verdad vna dinidad y ventaja se halla, que nunca ha sido mudadas ni traídas tornadas despues que comenzaron a ser, antes continuamente han ydo en aumento y acrecentamiento. Desto alomenos deuria tener vergüenza las otras ordenes, pues nunca se han podido conseruar dentro de los limites de sus primeras reglas, aunque muy santas, mas antes muchas vezes han sido restauradas y reformadas.

CAPITVLO. VII. *Del origen y principio de la secta y profesión de los sacerdotes de la diosa de Siria, y abuelos de los questores y procuradores de sant Anton y de los Ceretanos.*

**C**osa por cierto es de notar quanto siempre los hombres miétras mas van, se aplicá antes alas malas artes, que alas buenas costúbres, lo qual parece y se vee ala clara en otras muchas cosas y especialmente en estos Mendigantes que andan de puerta en puerta. Vuo entre los antiguos en otro tiempo vna secta y profesión de hombres, los quales debaxo de vna apariencia de religion andauan de provincia

*Demandadores y mendigantes.*

en prouincia, y de alli se aprouechauan de muchos dineros y de otras cosas. Estos trayá consigo ciertas ymages y figuras de sus dioses, y hazian de los aduinos y prometian el fauor de sus dioses a los que algunas cosas les ofreciesen, inuentando muchas malicias y diziendo dos mill mentiras, los principales de los fuerón aquellos sacerdotes que se dixerón de la diosa de Siria, de los quales haze mencion Apuleyo en el otavo libro, y debaxo de la ficion de su afno muy sabiamente declara y demuestra sus maldades, sutilezas, y engaños, diziendo desta manera. Ya que finalmente estuuiéron cansados, o por mejor dezir hartos de se açotar y atormentar, hizieron pausa a su disciplina, y luego a porfia muchos les ofrecian dineros de cobre, y aun tambien de plata, y ellos los recebian en su regaçó que tenian abierto, y tambien cosa de barril de vino, leche, y queso, y alguna cosa de pan y de harina, y algunas legumbres; y otros les ofrecia ceuada de su proueza. Los quales tomauá todo lo que les dauá con grande cobdicia, y lo echauan en ciertos sacos que para esto tenian artificialmente aparejados. Todo esto ponen sobre mis espaldas, porque fuese con doblada carga trabajado, es a saber, siendo troja y templo. Desta manera se derramaú por toda aque lla region y la robauan. Desta misma diosa de Siria es criuio Luciano vn librito, en el qual dize, que el mismo vido en la Siria en el templo desta diosa vna estatua de muchas caras y figuras, la qual ala verdad era Iuno, mas sobre todo tenia alguna cosa de Palas y de Venus y de la Luna y Rea y de Diana y de las Furias y de las Parcas o Hados, y que en la vna mano tenia vn cetro y en la otra vn huso, y en la cabeça vnos rayos y fuego, y el tocado como muger, y finalmente demuestra que aquella diosa de Siria era vna en potencia y te

va diuerfos nombres, y los sacerdotes desta tañia de  
 delante della muchas sonajas y panderetes, y quando le  
 hazian sacrificio se dauan heridas en los braços, y mu-  
 chos dellos tañian adufres, y otros cátauan algunos  
 cantares en loor dela diosa. Y allende desto en algu-  
 nos sacrificios desta diosa se escriuiuan y señalauan las  
 junturas delas manos y los pescueços con ciertas pin-  
 turas y señales, y de aqui es que todos los Assirios an-  
 dauan pintados y señalados, y aun hasta agora me pa-  
 rece que dura en el mudo este engaño supersticioso.  
 Aunque ay diferencia que ya no lon sacerdotes los q̄  
 lo hazen, mas antes grande numero de gente y diota  
 y vil assi hombres como mugeres se derraman por  
 todas las partes del mundo, y tambié entre los Chri-  
 stianos. Y ellos dizen que van assi por el mundo hazié-  
 do su penitencia y q̄ por esta causa andan demandan-  
 do de puerta en puerta. Las mugeres se profieren de  
 saber las cosas venideras, que fueren llamar la buena  
 ventura, por ciertas lineas dela mano, y entre tanto  
 fino abren los ojos aquellos, a quien dizen la buena  
 ventura son bien sutiles para les coger algun dinero  
 si tienen en la bolsa. Nunca está en pueblo alguno de  
 tres dias adelante, en el campo junto a par delas ciu-  
 dades y pueblos assientan sus tiendas. Todos por la  
 mayor parte andan escritos y señalados, de donde se  
 puede bié colegir, que son Assirios, los quales perpe-  
 tuamente han sido instruydos y enseñados en futi-  
 lezas y engaños, à manera delos sacerdotes dela dio-  
 sa de Siria, y assi biuen de limosnas y demandas. Los  
 Ytalianos llaman a estos Cilicianos, porque segun di-  
 ce Plinio vien en alla de Cilicia, la qual es vna region  
 muy cercana ala de Siria. En otras partes fuera de Yta-  
 lia los llaman los de Egipto, pues luego cierto es, que  
 destes sacerdotes dela diosa de Siria ha procedido y  
 venido

Egiptia-  
 nos que va  
 por el mun-  
 do.

venido a nosotros esta contagion y mancha de en-  
 gaño. Mas sobre todo biue oy entre nosotros otra  
 secta y manera de hòbres muy malos y engañosos,  
 los quales huyendo assi delos officios como del tra-  
 bajo se hazen muy fantos, siendo muy peruersos a  
 imitaciõ y exemplo delos sacerdotes dela diosa que  
 arriba auemos dicho, porque como si ellos fueren  
 administradores y mayordomos de todos los santos  
 siendo muy bien instruydos y enseñados en sus en-  
 gaños con vna dissimulada sanctidad y piedad, andan  
 pidiendo y demandando vnos para la obra delas ygle-  
 sias, otros para comprar ornamentos, otros para dar  
 de comer a los pobres, otros para rescatar catiuos,  
 otros para eriar los niños, que se echan por las puer-  
 tas, y assi andan por las aldeas y por las villas y luga-  
 res y con sus halagos y palabras blandas facan delos  
 rusticos y campesinos, que facilmente se crece la oue-  
 ja, la lana, el cordero, el cabrito, la gallina, los bucos  
 el cochino, el pernil, el queso, el lino, la media hane-  
 ga de trigo, el barril de vino, el cantar de açeyte, em-  
 bayedo los y engañando los con sus vanas supersti-  
 ciones. Para esto saca de vnas caxetas que traen vnas  
 que dizen ellos que son reliquias de santos, o algu-  
 nas bulas del sancto padre, o ciertas cedulas de obis-  
 pos y perlados, que ya con el tiempo estan borradas  
 y rotas. Estas dan con grande acatamiento ala gente  
 simple que las befe prometiendo a todos larga vida  
 y la gloria del cielo. Desta manera en vna parte se car-  
 gan de muchos dones y cosas que les dan, y en otra  
 parte venden el despojo y hazen dello buena massa  
 de dinero, y quando estan bien llenos bueluen se a  
 su casa muy gozosos, porque assi tan sutilmente han  
 engañado y burlado delos necios rusticos y gente sim-  
 ple, y dela buena voluntad delas credulas mugeres,

Questores  
 y echacru-  
 cios

Nota.

porque ala ciudad (donde ellos no pueden assi facilmente hazer sus engaños) no curá mucho de yr, por esta causa daua vn buen auiso Caton, amonestando al cafero o operador del campo, que no curasse de pedir consejo a los adeuinis ni agoreros ni curasse de las hechizeras, porque la gente desta manera embauca y engaña con sus vanas supersticiones los animos torpes a que gasten lo que no conuiene, y despues facilmente cometen grandes maldades. Ya que vueluen a su casa con grande placer y regozijo son recibidos de los suyos como si ouieslen vécido con gran de animo todos los peligros de la tierra y de la mar, y de alli viuieslen sacado grandes despojos bien adquiridos y ganados. Desta manera pues estos falsos y en gañadores ayuntandose de la gente mas vil y baxa de los hombres, roban a todo el mundo a su saluo con sus engaños y desuerguenças. Destos son los procuradores y questores que se dicen de sant Anton, los

Questores  
de S.anton

quales traen delante del pecho vna T griega, pintada a manera de cruz, y assi en nombre de sant Antonio vsan de semejantes demandas, y a su tiempo reciben muchos puercos, que por los lugares crian en nombre del mismo sant Anton diziendo, que este animal con todos los otros estan debaxo de su tutela y guarda, y conestas cautelas y astucias beuê ellos y comen y se visten y se dan a placer sin trabajo alguno.

Echacueros  
Ceretanos.

Entre todos estos son los mas notables y atamados en su arte y astucia aquellos que en Ytalia se llaman Ceretanos, por la ciudad de Cereto en Vmbria, donde ellos por la mayor parte tienen su habitacion, los quales con grande diligencia y sutileza se dan a esta arte tan mala, y tienen por grande honrra andar mendigando con grande porfia y desuerguença, y assi cada año por el agosto sale gran multitud dellos, como en el squadron

el squadron de la ciudad de Cereto armados con engaños, segun la costumbre de la tierra, y se derraman por todas las partes de la Ytalia para sacar de donde quiera y como quiera todo el dinero que pudieren. Y de aqui es, que todos aquellos que entre los Ytalianos hazen semejantes officios se llaman Ceretanos y en nuestra España se dicen Questores o Echacueros. Enel numero y cuenta de estos se podrian poner pobres y y no sin razon algunos frayres que sin ser de religion importunos aprouada (sino tomádo habito de religiosos) andan por el mundo de puerta en puerta, demandando limosna con gran desuerguença y casi sacando la por fuerza. Semejantes son tambien a estos muchos pobres mendigantes, los quales hazen lo mismo, y casi a puñadas quieren sacar la limosna. Y desta manera q por vna via que por otra esta secta y orden Ceretana se ha derramado y cundido por todas las partes del mundo.

CAP. VIII. Del principio y origen de la secta de Mahoma.

En a proposito y a tiempo hablaremos aqui y trataremos del principio y doctrina peruerfa de aquella secta mala y pestilencial de Mahoma, la qual assi en la fealdad de sus suziedades, como en otras muchas maneras q tiene, ninguna cosa discrepa ni se diferêcia de las costumbres y mala vida de aquellos sacerdotes de la diosa de Siria, que arriba auemos demostrado, no poco largo es el capitulo pasado. El autor y principiadador desta malnada religion o por mejor dezir infidelidad y peruerfidad, fue Mahoma y homa. El qual segun algunos dizen fue de noble generacion, natural de Arabia o de Persia, por q lo vno y lo otro se dize del. Su padre fue y dolatra gentilico, su madre fue Ymaelitica, y por tanto no y norante de la

dela ley Hebrayca. Lo qual fue causa que enseñado cada vno al hijo por su parte, el mochacho fue muy entendido y sabido en lo vno y en lo otro. Este después de muertos su padre y su madre, a caso fue catiuado y comprado de vn hombre muy rico y Ismaelita que se llamaua Abdimonaple, el qual contentandose de la disposicion y abilidad del moço, le dio cargo de sus negocios y mercaderias. En este tiempo frequenta y cõtinuaua la casa deste Abdemonaple vn moço christiano llamado Sergio heretico dela seta de los Nestorianos. El qual como entre los suyos fuesse en poco tenido, y tambien desseando mudar el habito y estado de su vida, auia huydo de Constantinopla y venido se en Arabia. Este amaua mucho a Mahoma, y era su familiar entre tanto muriendo su señor de Mahoma sin hijos, el manebro tomo a su señora biuda por muger, con la qual auiendo grande dinero y riquezas leuanto su pensamiento a cosas mas altas. Esto eferiu en muchos dela mocedad de Mahoma y del principio de su criança, pueste que otros autores dizen que fue ysmaelita, nascido de baxa generacion, y que todos los años de su mocedad gasto en hurtar y robar y en alquilar y tomar camellos para lleuar mercaderias de vnas partes a otras, y que después que fue mayor se dio de proposito a robar y iurando gran compania de ladrones hazia grandes saltos, por los quales y por dos o tres ençuentros q̄ uo con los de Persia alcanço alguna nombradia y fama y assi dizen, que siendo dela parte del Emperador Eraclio, se hallo en aquella batalla, en la qual el rey Costantino fue vécido y destruydo por los Christianos y alli fue herido. Mas al fin después juntandole mayor compania y exercito dela gente de Arabia, tomo ofadia de acometer y perturbar los terminos del imperio,

Romano

Romano. Aunque estos primeros mouimientos re medio y refreno muy presto el emperador Eraclio. Assi que boluendo a nuestro proposito, como este hõbre fuesse muy astuto y sutil de ingenio, y con sus artes magicas que sabia, instruydo y enseñado en la religio Christiana, como aquel que muchos tiempos auia conuersado con los Christianos, y nueto vna secta la peor y mas peruersa que nunca se leuanto en el genero humano, delas dos leyes, esa saber, dela Christiana y dela Iudayca, y assi en el año de nuestra salud seys ciẽtos y veynete y en el duodecimo del imperio de Eraclio, queriendo fundar su nueua secta començo a predicar en tierra de Arabia y a derramar su mal dita doctrina. Delos Hebreos dezia, q̄ lo hazian muy mal en negar que Christo fue nacido de virgen, pues que los profetas varones de gran fantidad inspirados y alumbrados por el espiritu santo auian profetizado que auia de ser assi, y mucho antes auian dicho q̄ vedria, y por el cõtrario dezia q̄ los Christianos eran locos en creer que Iesus tã singular profeta y engendrado por el spiritu de dios, y simpio de toda manzilla terrenal ouiesse q̄rido sufrir tantas injurias de los Iudios, y dezia q̄ su cuerpo glorioso no podia padecer ni recibir muerte, y assi hazia burla delos que con gran deuocion yuan a visitar su sepulcro. Desta manera con diuersos acaescimientos y sermones de tramando se su fama, finalmete vino a dar leyes y ordenanças a su gente, en las quales principalmente fue ayudado por aquel monje Sergio, que arriba diximos, y porque confiaua poco en su justicia teniedo temor que en algun tiempo no fuesse contradiezida su ley tan pestifencial por algunos varones de buen juyzio, puso pena de muerte a quẽ la pudiesse disputar y razon, y vlando del cõsejo de Sergio, porque

Mahoma  
grande ma  
gico.

año 620  
Eraclio  
Emp?

Predica-  
cion de Ma  
homa.

su

Sergio he-  
rege maes-  
tro de Ma-  
homa.

Mocedad  
de Maho-  
ma.

su feta fuesse a todos mas agradable, de todas las fe-  
 tas las quales el muy bien entendia, se aprouecho y  
 tomo alguna cosa para en la fuya. Con los Iudios ma-  
 do a los suyos, que guardassen la circuncision y no  
 comiesse carne de puerco, y vedó y estoruo el uso del  
 vino, y mando que ayunassen todo vn mes entero, y  
 que entóces solamente comicissen de noche y se har-  
 tassé por satisfazer a su abstinecia y ayuno del dia. Có-  
 los Christianos afirmo q̄ Christo auia sido grãde pro-  
 feta predicando algunas vezes del, que era spiritu y  
 otras verbo y otras anima de dios. Ala virgen Maria  
 enalçaua hasta el cielo có muchos loores. Daua cre-  
 dito a los milagros, y fauorecia ala historia euangeli-  
 ca en todo aquello que no discrepa de su Alcoran,  
 porque assi llamo aquella escriptura y libro de su fal-  
 sa doctrina. Con estas cosas y có otras ganaua la volu-  
 tad dela gēte comú assi Christiana como Hebrea. Y  
 al fin fingio que se queria hazer baptizar por Sergio,  
 y por no concertar con ninguna parte delas dos, es-  
 tablecio y mando que el dia del viernes fuesse su fie-  
 ta, menoscpreciando el sabado de los Iudios y el do-  
 mingo de los Christianos. Despues desto por ganar  
 el fauor de otros, afirmo mill eregias, con los Sabe-  
 lianos nego la santissima trinidad. Con los Maniche-  
 os puso el numero binario en las personas diuinas.  
 Có Macedonio dixo que el spiritu sancto era criatu-  
 ra. Con los Nicolaytas aprouo la multitud delas mu-  
 geres, y por euitar los zelos mando que ninguna sali-  
 esse de casa la cara descubierta. Y finalmente alargó  
 todas las riendas de los deleytes a su gente, diziendo  
 y afirmado, que estos deleytes del cuerpo no eran  
 dañosos ni estoruaan la bienauenturãça del otro sí-  
 glo. Esta arte y astucia tuuo en dar su peruersa y mal-  
 uada ley, la qual rãto se derramo por todo el mudo,  
 que

Mahoma  
 tuuo gran  
 des here-  
 gias.

que quito la religion de dios, q̄ có tanta virtud prime-  
 ro auia sido recebida y guardada, y en su lugar sebro  
 la honrra de los malos demonios, y aun esso poco q̄  
 ha quedado de los Christianos esta en peligro no ve-  
 ga tambien a su poder, porque ya vemos que toda la  
 Asia y Africa y la mayor parte de Europa ha venido  
 y esta ya debaxo del señorio de estos infieles y seca-  
 ces peruersos de Mahoma, y lo q̄ mas les fauorece y  
 acrecienta es la grande y perpetua discordia q̄ ay en  
 tre nuestros principes y reyes Christianos. Armado  
 pues Mahoma con esta supersticion pestilencial, de  
 tal manera gano y atraxo hazia sí los coraçones de los  
 Sarracenos, q̄ agora deximos Moros, que finalmen-  
 te hizo rebelar y levantar contra los de Persia, y  
 siendo por ellos llamado rey, echo y puso vn nueuo  
 fundamento de reyno en aquella gente. Murio este  
 enemigo de la verdad siendo de quarenta años, o segun  
 algunos escriptores afirman de treynta y quatro. El  
 qual estando ala muerte dixo a los suyos, que despues  
 de muerto auia de resuscitar, y subir a los cielos. Lo  
 qual como los Moros no viesse ser assi aunq̄ lo espe-  
 raro, viendo q̄ ya su cuerpo hedia, lo pusieron en vn ar-  
 ca de hierro, y lo llevaron ala ciudad de Meca, que es  
 alla en el reyno de Persia, y a esta ciudad acude toda la  
 Morisma como en peregrinacion alo hòrrar. A Ma-  
 homa sucedio otro rey que se dezia Califa, al qual fue  
 quitado el imperio por su mucha superstición, y en su  
 lugar fue elegido otro del mismo nombre, y despues  
 de estos Homar fue el tercero q̄ sucedio en el reyno, el  
 qual despues de auer vencido y sojuzgado a los de Per-  
 sia, tomo tambien a Hierusalem, y a toda la Siria, cer-  
 ca de los años del señor de seyscientos y ochenta, sien-  
 do pòtifice Romano Agatò, y siendo emperador Co-  
 stantino el quarto, puesto que la mayor parte de to-

Mahoma  
 llamado  
 rey. Murio de  
 40 años. Religio.  
 Califa, el que  
 rebelon el Im-  
 perio. entro  
 otro del mismo  
 nombre. y  
 despues Hom-  
 ar que fue el  
 tercero. y en  
 tiempo de  
 el Papa Grego-  
 rio y Emp-  
 Constantino  
 quarto.

das

das estas cosas sobredichas se atribuyen a Mahoma. Y ala verdad el emperador Eraclio bien auia sido auia sido por cierta profecia, que se guardasse de los retajados, y por esta razon en todo su imperio auia mandado y compelido con grandes penas a los Iudios, q se conuertiesen ala religion Christiana. Y aun por esto los Saracenos y los de Arabia tomando a Mahoma por Capitan se leuaron contra el, y de tal manera sobrepujaron y vencieron a los capitanes de Eraclio, que salto poco que totalmente el nombre del imperio no se perdiesse, porque conquistaron la insignie ciudad de Alexandria, y otras muchas de la Suria y de Sicilia. En sobruencidos los de Arabia, con esta victoria, y persuadidos por el consejo de Mahoma acometieron a los de Persia, y tambien los vencieron. Y finalmente les hizieron que recibiesen la ley de Mahoma. Y de alli adelante se llamaron Saracenos, loandose que procedian de la generacion de Sara, la qual fue muger de Abraham. Y esta ocasion tomo Mahoma para los atraer a si mas facilmente diciendo, Que ellos solos entre todos los mortales eran sucesores de la repromissio diuina. Y assi despues de vencidos los Persianos, los Barbaros con mayores fuerzas acometiendo ala grãde y muy noble ciudad de Antiochia, en breue tiempo la tomaron, y no mucho despues ala ciudad de Hierusalem. Despues desta vitoria Mahoma no biuió mucho tiempo, puesto q aquella seña pestilencial, que el inuento no pudo ser muerta ni apagada con el, porque vemos quanto la vida de los mortales es mas inclinada a lo malo q constante, ni firme en lo bueno. Porque aquella viña del señor q Christo nuestro saluador auia plantado con sus milagros, y los apostoles auian labrado con sus manos, y los martires auian regado con su sangre, y los

Mahoma  
sojuzgo  
la Suria y  
Persia.

Moros por  
que sedixen  
ron Sarra  
cenos.

Nota

santissimos pontifices auia continuamente podado con sus buenas artes, y cuyo licor dulcissimo y saludable, finalmente toda la Asia con la Africa auia gustado y beuido mas de seyscientos años, sola vna barcha y bien pequena encendida en maldad, quel peruerso y falso profeta Mahoma derramo por aquella tierra, solos seys años la destruyo y arrinco de rayz. Lo qual parece cosa increyble. Mas ala verdad la barbara gente no sabe tener modo ni medio en las cosas. Bastaron solamente aquellos vicios y deleytes bestiales que aquel maluado les concedio, para apartar a estas gentes del officio y conocimiento de la verdadera religion, y de tener los tan pertinazmente en su seta peruersa, y fuera de toda razon. Y assi cada dia tantos defuenturados beuen aquella poncoña mala, dada de tan mal hombre para su perpetua condenacion, para que al fin lo vomiten y echen en la laguna y profundidad del infierno. O miserables y desdichados de ellos, y como les ha de pesar de su locura, quando ya no tengan remedio.

Fin del septimo libro.

P

## Libro octauo de

LOS INVENTORES DE  
las cosas.

## CAPITULO PRIMERO.

Quien fueron los primeros, que establecieron que las reliquias de los santos fuesen honrradas, y quien ordeno las estatuciones y libileos, y quando primeramente tuuieron comienzo las indulgencias y bulas.



**L**En el libro passado escreuimos y demostramos todas las ordenes dela sacra militia y religio Christiana. En este vltimo podremos y de clararemos los capitanes de Iesu Christo, y las batallas q hizierõ y los triuñphos que ganarõ, porque sea premio y galardõ de esta lectura larga al lector, conõser el premio que alcançaron y recibieron los caualleros militantes dela republica Christiana. Despues del martirio de los Apostoles, sant Pedro y sant Pablo, el qual a muchos mas incito y combido a recibir el te genero de muerte, que aparto ni espanto muchas personas assi hombres como mugeres, y assi en Roma como en otras partes, eran cada dia muertos con diuersas maneras de tormentos, por causa de conseruar la religion Christiana, y assi yuan a gozar del rey no de los cielos. Y especialmente fuerõ estos los pontifices y papas Romanos, los cuales como mas oladamente

mète se pudiesen a resistir la crueldad de los tiranos, a cada passo recibian corona de martirio. En tanto que todos aquellos que sucedieron en la silla apostolica, despues de sant Pedro hasta el papa Siluestre primero deste nombre, los cuales fueron treynta y dos por cuenta todos fueron martirizados, sacando sola mente siete, los quales oprimidos y fatigados con la multitud de trabajos la breuedad dela vida les dio muerte y fin bienauenturado. Con la sangre sagrada de estos bienauenturados martires, fu primeramente rociada y mojada la tierra Romana, y quedo llena de las reliquias de estos santos, y de otras que de ay a poco tiempo fueron buscadas y traydas a Roma. Y este cuydado principalmete y luego al principio de nuestra religion tuuieron Cleto y Anacleto pontifices Romanos, porque Anacleto señalo lugar donde los martires fuesen sepultados, aparte dela gente comun, y Cleto puso pena de sacrilegio al que impidiere esse y estoruaße q los sepulcros de los apostoles no fuesse visitados. Succedio despues vn perlado dela nacion Fræcesa llamado Vigilante o por mejor dezir dormiente, segun le llama sant Hieronimo, el qual se puso a dezir que las reliquias de los apostoles y martires no deuiã ser honrradas, porque sus animas o estauan en el seno de Abraham, o en el lugar de refrigerio, o cerca del ara de dios, y que por tanto por si mismos no podian salir de sus sepulturas, y hallarse presentes donde quisiessen, y desta manera (segun dize el mismo sant Hieronimo el qual facilmete conuocio y confundio la locura de aq̃l hombre) echaua prision y ataua el poder de los apostoles y martires, queriendo los tener hasta el dia del juyzio ligados y detenidos y que no estuuiesen con su señor, como le criuã de los, Siguen al cordero donde quiera que va.

*del del Pedro  
ata si huere  
papa primo  
hieron 32 la  
pas y pararon  
Martirio, meng  
7 que por la bra  
peda de la vi  
y tiepo no  
hieron Martirio*

Reliquias  
de los santos  
procuradas  
por Cleto y Anacleto  
papa.

Vigilancio  
Herege. Frãz

Mas con todo esso en alguna cosa nos aproueche la  
sentencia de Vigilancio, porq̄ nosotros honrramos  
las reliquias delos martires, por hazer hõrra a aq̄l de  
quien son martires, honrramos alos sieruos en nom-  
bre del señor, el qual dize, Quien a vosotros reci-  
be, ami recibe. Luego con mucha razon, fueron he-  
chas yglesias a aquellos sanctos y martires en los lu-  
gares donde derramaron su sangre, tomando muer-  
te por el señor, o donde acaesio, que sus huesos fue-  
ron sepultados, y por esta razon el papa Calisto pri-  
mero deste nombre edifico vna yglesia en la region  
transiberina, y la consagro a honrra de nuestra seño-  
ra, y ansi despues el emperador Cõstantino hizo ygle-  
sias a sant Pedro y a sant Pablo y a sant Laurencio. Y  
desta manera otros pontifices, que succedieron, fun-  
darõ y edificaron otras muchas yglesias, por las qua-  
les obras tã buenas y santas vino a que muchos Chris-  
tianos, assi hombres como mugeres, ocurriesen y vi-  
niesen a Roma desde el cabo del mundo en rome-  
ria, por causa de visitar aquellos santos lugares y los  
sepulcros delos sanctos. Esta deuocion delos pue-  
blos acrefécito mucho el papa sant Gregorio, el qual  
como tuuiese la silla apostolica en aquel tiempo que  
en Roma vuo grande pestilencia, primeramente in-  
stituyo y ordeno las letanias y rogaciones, assi como  
en otra parte lo auemos demostrado, y despues desto  
señalo ciertos dias en los quales se celebrassen los of-  
ficios diuinos con grande solemnidad en las yglesias  
principales della ciudad. Y que alli se hiziesse oracion  
con mucha humildad para que aquel mal cessasse, y  
porque el pueblo generalmente en aquellos dias se  
juntasse y visitasse aquellos lugares, concedio y otor-  
go perdon de sus pecados a los que se hallassen presen-  
tes en aquellas solemnidades. Por lo qual de ay ade-  
lante

Yglesias  
hechas a  
los sanctos.  
por el Papa  
Calisto primera

Perdone  
concedio  
primero. S.  
Gregorio  
papa.

lante veniẽdo muchos con grãde acatamiẽto a los tẽ-  
plos y yglesias con tanta deuocion hizieron sus ora-  
ciones, que mereficeron ser libres de aquella graue  
enfermedad. Quedo de alli adelante por mucho tiem-  
po aquella costumbre, y agora es en tanto tenida,  
que ninguna cosa ay en Roma, q̄ en mas sea tenida.  
Y de todo el mundo concurre toda via mucha gente  
a esta ciudad, no solamente a otra cosa saluo a visitar  
los sanctos lugares en los quales se celebrã aqullas sanc-  
tas estaciones. Llamo sant Gregorio aquellos sacri-  
ficios solennes estaciones con mucha razon, porque  
en ciertos dias y señalados del año se celebran y ga-  
nan, y ansi dize Pesto Pompeyo, que los sacrificios q̄  
se hazian y celebrauan en ciertos dias y señalados, se  
dezia estaciones, porque no se mudauan, mas antes  
permanescian estables. Y por estas dezia el Catõ, Las  
estaciones guardaste y los sacrificios sanctos. Otros  
quieren que se digan estaciones a exemplo y semejan-  
ça delos que estã en la guerra, porque dela misma ma-  
nera se guardan estos lugares sagrados o estas ygle-  
sias sanctas en aquellos dias señalados, y assi son visita-  
das como los lugares, q̄ suelen ser señalados a los hõ-  
bres de guerra, quando estan velando, aunque a mi  
la primera sentencia me agrada mas. Despues desto  
andando el tiempo el papa Bonifacio octauo deste  
nombre incito mucho y mouio la volũtad y afficion  
delos buenos, para que visitassen estos sanctos luga-  
res, el qual primeramente instituyo y ordeno el jubi-  
leo en el año de nuestra saluacion de mil y treientos  
años, mediante el qual concedia remission de todos  
sus pecados, a aquellos que visitassen la yglesia delos  
apõstoles, y esto hijo a ymitacion dela vieja ley. Aun-  
que diuerfa fue la razon y diferẽte en los ludios de ce-  
lebrar el jubileo, que fue al principio entre los nue-  
tros

Estaciones  
por que se  
dixeron.

Jubileo  
por el pa-  
pa Bonifacio,  
viii. a 1300.  
Se ganaua d  
cier a 100  
y el Põpõsito  
despues lo  
dexo a 30  
año y sũto  
A. lo dexaron  
25.

## LIBRO

tros, porque los Hebreos de cincuenta en cincuenta años celebran esta solemnidad y no de ciento en ciento como nosotros. Y en aquel año del jubileo todas las obligaciones y contratos se soltavan y perdona van, y los siervos quedavan libres. Y finalmente no tenían otro cuydado, salvo dela libertad delos cuerpos, mas entre nosotros la libertad delas animas (la qual es mucho mejor y mas verdadera) se procura, porque ala verdad aquellos son libres verdaderamente, a quien sus pecados son perdonados. Assi que aql pontifice sobre dicho ordeno y mando q̄ el jubileo se guardasse y celebrasse cada cien años. Lo qual parece aver hecho principalmente por apartar al pueblo Romano dela celebracion y festiuidad vanade sus juegos que se dezian seculares, y reducirlos ala verdadera y tan necessaria solemnidad. Aquellos juegos seculares (segun testifica Festo) fueron instituydos y ordenados en hórta de Apolo y Diana de cien en cien años, y assi dezia el pregonero, Venid a los juegos que ninguno delos mortales ha visto ni vera, por que el siglo contiene cien años. Y por esta razón aque llos juegos se llamaron seculares. Del origen y principio destes hablamos arriba en el quarto libro. Capitolino en la vida de Gordiano dize, que estos juegos fueron instituydos por Valerio Publicola despues de echados los reyes de Roma, para que se celebrassen cada vez, que se cúpliesse cien años dela fundacion de Roma. Estos celebró el emperador Philipo, quando se cumplieron mill años dela misma fundacion. Mas boluamos agora alo que veniamos diciendo. Quando assi este jubileo fue instituydo, concurrio multitud de gente por esta causa ala ciudad de Roma, y tanta que a penas auia quien pudiesse andar por la ciudad, puesto q̄ era bien ancha y gran

*Jubileo en  
lugar de  
los juegos  
seculares.*

## OCTAVO.

300

de. Despues de ay a cincuenta años el papa Sisto esta blecio, que el jubileo se celebrasse de cincuenta en cincuenta años, por que la vida del hombre es tā bre ue que a penas se hallaua alguno que pudiesse alcan çar a ver aquel jubileo de cien años. Y finalmente el papa Sisto quatro reduxo y abreuio este tiempo de jubileo a los veýnte y cinco años, y el primeramente lo celebró assi en el año de mill y quatrocientos y setenta y cinco. Y esto hizo, por que qualquiera edad fuesse participante de tanto bien, y desta manera ya desde entonces el vfo delas indulgencias se començó a publicar y a manifestar, las quales por que caua o con que autoridad ay an sido introduzidas o concedi das o que tanto valor tengan, nuestros teologos mo dernos se trabajan mucho en lo saber y aclarar. Mas ala verdad buscado yo muy atentamente el origen y principio dellas, lo qual toca al intento que he roma do en esta obra, yo no hallo ni se, que ay an sido antes de aquel tiempo que sant Gregorio aplico y concedio este premio en sus estacioncs. Desta manera pues segun auemos dicho, despues de san Gregorio poco a poco crecio la multitud de las indulgencias, y muchos delos sucesores las procuraron, como vna cosa de que no poco prouecho les venia. Y especialmente el papa Bonifacio nono, en tiempo del qual estos perdones no solamente se concedian a mano llena, y a algunas vezes a desseo, mas segun dize Platina, como vna mercaderia qualquiera se vendian cada dia y a cada passo, no sin harto dextrimento y daño del que las concedia y recebia, por que viendo algunos, que estos remedios del anima se vendian publicamente no curauan de se refrenar delas malas obras, y la autoridad delas llaves apostolicas, no era en tanto tenida, como deuia. Y no nos maravillemos desto, por q̄ segun

*Jubileo de  
L. i. años  
de xxv.  
en xxv.  
porel papa  
Sisto. Año  
de 1475.*

*Indulgen  
cias de don  
de unuero  
origen.*

*Bonifacio 9  
añe de  
a Platina  
lo q̄ dize  
del.*

gun dize sant Hieronimo, quando la merced y el precio entrecuene los dones del spiritu santo no son tan estimados, y pluguiera a dios que aquello no se viera ni se platicara en otro tiempo alguno, salvo en aq̄l.

Despues desto el papa Alexandre sexto, cuyo pontificado fue en el año del tenor de mill y quinientos, siguiendo y aprouando lo que el papa Sixto auia concedido ordeno, quel jubileo se ganasse no solamente en Roma, mas también en otras provincias muy apartadas de Roma. Y así mismo cedió las estaciones en todo el mundo, y casi en qualquiera aldea, y esto hizo (segun el dezia) así por causa de su prouecho, como por la del pueblo Christiano, por aliuarle de aquel trabajo, de yr y venir cōtinamente ala ciudad de Roma, de donde prouino, que la ciudad de Roma reyna de todas las tierras, ya no es tãto visitada como solia. Mas agora digamos, que fue el origen y principio del Jubileo entre los Hebreos. Moysen (segun testifica Iosepho en el tercero libro de las Antigüedades y Origenes sobre los Numeros) establecio, q̄ entre los dias de la semana, el septimo dia que es el sãbado, se guardasse, y entre los meses, el septimo mes fuesse el sãbado de los otros, y que en este se hiziesen las solenidades, que se dixerõ Sãbado de sãbados, y así mes mo entre los años el septimo año, y entre tanto si la tierra de Cananea fuesse ganada de los Indios, la qual finalmente Dauid y Salomon ganaron la tierra holgasse, quiero dezir, que no fuesse arada. Y lo q̄ de su voluntad diessẽ de cinquenta en cinquenta años fuesse comun a todos los naturales, y así tambien a los estraños. Este año llamarõ los Hebreos jubileo, que significa libertad, y aun allende desto por mandamiento de Moysen, los siervos de gracia eran rescatados, los deudores eran perdonados y alargados por sus

acrec-

Alexandro  
6. año 1500  
publico se  
ganase en  
toda su  
jurisdiccion.

Jubileo en  
tre los He-  
breos. Ju-  
bileo celebre

accreedores, las heredades eran restituydas a sus antiguos poseedores, estimando debaxo de buen juyzio los frutos y gastos, lo qual todo el mismo Iosepho declara y demuestra largamente en el sobredicho libro. Eusebio trae vna razon tomada de Philõ no por cierto digna que sea menospreciada, sobre esta vacacion y descanso de los campos, diziendo así en el octavo libro de la preparacion euangelica. Facilmete podemos juzgar del septimo año de los Hebreos, en el qual ellos no huelgan ni dexan de trabajar, como en los sãbados, mas dexã a los mismos campos que huelguen, porque reciban fuerza para adelante. Pues es cierto que se hazen mas abundantes, si despues q̄ han holgado otra vez son rompidos baruechando los, lo qual tambien acontece en los cuerpos de los hombres, porque darse siempre a vn mismo trabajo, es dañoso para la salud y menoscaba la fuerza del animo, y tambien del cuerpo. Y dize mas, Grande señal de humanidad fue la que ellos tuuieron y principalmente, que cada siete años se refrenauan de los trabajos y labor de la tierra, y si alguna cosa de su voluntad los campos produzian no lo cogian ni lo guardauã, mas era de todos comun y quien queria lo cogia. Y esto porque no era producido por su trabajo &c. Mas ya de aqui adelante digamos de la diligencia, que pusieron los pontifices Romanos en demostrar su humildad y en acrecentar su renta y patrimonio.

CAPITVLO II. Del principio de los titulos que el pontifice Romano tiene y de los officiales y escriptores del papa. Y quando primeramente las letras apostolicas se començaron a sellar cõ plomo, y del primero uso de las annatas.

Ninguna cosa es mas conueniente en el sacramento, que la humanidad, ninguna mas propria que la buena conuersacion y comunicacion

*Humildad  
en los sacer-  
dotes.*

con todos, y ninguna cosa es mas decente, y que me-  
jor parezca que la humildad. El mismo maestro y sal-  
uador nuestro lo enseña assi quando dize, Aprende  
de mi que soy máso y humilde de coraçon. Y en otra  
parte, Bienauenturados los mansos y humildes, por  
que ellos poseeran la tierra. Y por el *configuratio*  
*ninguna cosa es mas agena del sacerdote q̄ la soberuia:*  
*pétopo* *que* muchos hinchados y vanagloriosos ele-  
uando se en alguna sciencia si tienen, o en la nobleza  
de su linage, les parece que hazen lo que deuen, a bu-  
nos sacerdotes o perlados, y que guardan muy bien  
lo que deuen a su orden, y como menospresian-  
do y igualmente a todas las personas, afirmando q̄ la dig-  
nidad que tienen lo requiere y demanda assi: no mi-  
rando ni queriendo sentir lo que señor pronuncia  
contra los soberuios, diziendo, El que se enalzare, se-  
ra humillado, y el que se humillare, sera enalzado.  
Acordandose el bienauenturado sant Gregorio de  
esta profecia y mandamiento de nuestro saluador, por  
dar a todos exéplo de humildad, quado algunas car-  
tas escreuia siépre solia començar assi, Gregorio ob-  
ispo seruo de los seruos de dios. Y ala verdad por la  
obra demostro esta misma humildad, pues auiedo  
padecido seyscientas injurias de los Lombardos, nú-  
ca contra ellos mouio las armas, ni de otra parte pro-  
curo ayuda, mas solamente con la paciécia y humil-  
dad peleo contra ellos: esta humildad pocos ala ver-  
dad delos que sucedieron despues del la ymitaron y  
siguieron, mas el titulo todos ala clara lo vsurparon  
y tomaron, puesto que estuuiesen constituydos en  
tan grande alteza, que poruentura no facilmente có-  
sentieran que otro alguno los llamara seruos. Las  
palabras que se figuen, Salud y apostolica bendicion  
el papa Cleto se dize que fue el primero que vso de-  
llas

*Humildad  
de S. Gre-  
gorio que  
primero se  
dixo ser-  
uo de los  
seruos.*

llas en lugar de exordio y principio. Y esta misma ma-  
nera de salutacion guardaron despues los pontifices *Salud y de*  
figuientes. Y Christo nuestro maestro desta salutaci *postolica*  
on solia vsar, Paz sea a vosotros o paz sea en esta casa. *bendició el*  
Ansi como los Griegos y Latinos tenian por costú *papa Cle-*  
bre muy árigua de dezir Salue os dios, o Salud os de *to.*  
dios. Y los Hebreos, Paz sea ati. Desta manera de salu-  
dar vltima vian agora los obispos como mas fami- *Saludar en*  
liar. Allende desto luego al principio vus escripto- *diuersas*  
res y notarios que escriuiesen las letras apostolicas *maneras.*  
sin precio alguno o muy pequeño. Quado aql man-  
damiento del saluador aun permanescia sin quebrá-  
tar se, De gracia lo recebiesen de quatro lo dad. Des- *Esripto-*  
pues desto el papa Iuan veynte y dos deste nombre *res aposto-*  
primeramente señalo cierto numero de escriptores *licos por*  
apostolicos, los quales hiziesen y escriuiesen los in- *el papa Iuan*  
strumentos y letras q̄ se ofreciesse y tuuiesen cargo *an. xxij.*  
de otras algunas cosas desta manera. Y desto solame-  
te quiso q̄ sus escriptores lleuassen algú dinero. Allé-  
de desto ordeno la tassació delos beneficios y prebē-  
das que el diesse, para que se conociesse la renta que  
de alli le venia. Y el papa Benedicto dozeno fue el *Penitence*  
primero, q̄ instituyo y señalo todas estas cosas que *ria el papa*  
pertencien al cargo de la penitécia apostolica que *Benedicto*  
dizen. El vso y costúbre de sellar las letras aposto- *lix.*  
licas con plomo, de dōde aya procedido mucho tié-  
po ha q̄ lo procuro de saber, y nunca lo he podido *Sellar con*  
alcançar, escondiendo se este metal otra vez, segú yo *plomo Este*  
pienso en las entrañas de la tierra, por q̄ ninguno del *phano. iij y*  
se aproueeche, pues que solamente los pontifices *Ro Adriano. i.*  
manos se firuyen vian dello, por que cierto es que en  
tiempo del papa Agaton, en cuyo pontificado o mu-  
cho se aumento la hora de la silla apostolica, assi co-  
mo arriba lo demostramos en el quarto libro con ce-  
ra

ra se imprimian y hazian los sellos. Mas despues andá do el tiempo como el pontifice Romano concedies se y otorgasse muchas gracias y priuilegios, porque las bulas fuesen mas durables, pareciole al papa Estephano tercero, y despues al papa Adriano primero que las letras a postolicas fuesen selladas con plomo. Esto fue en el año de nuestra saluacion de setecientos y setenta años, quando el mismo Adriano fue elegido porque ni antes del ni entre los antiguos no se halla, que vuisse sello de plomo. Ansi como tambien es cierto, que antes del emperador Carlos magno ninguno de los principes Romanos sello sus letras con oro. Mas boluamos agora a los officiales del papa. Como desta manera se acrecentassé los bienes del su mo pontifice, el papa Pio segundo deste nóbre a exemplo del papa Iuan, erio y elegio los abreuiadores, y les dio cabida entre los officiales apostolicos, a los quales no mucho despues el papa Paulo defautorizo y priuo del officio, mas como fuesen tan prouecho sos al fisco, el papa Sisto despues los restituyo, y esta blecio otros nuevos colegios y compañías de solici tadores y examinadores, sin los quales mando que ningunas bulas se hiziesen. Y esto porque siendo vis tas y examinadas de muchos menos lugar ouiesse de se corrôper. Y al fin hizo nueue notarios del fisco apostolico, y a todos estos confituyo y señalo cierta renta, porque sus officios fuesen mas védibles, y no le engaño su pensamiento, pues vemos que los officios que al principio se vendian por quinientos ducados, agora se venden algunos en mil y otros en dos y tres mil ducados, de tal manera saben procurar su prouecho lo q̄ ansi hā estos officios. A exéplo deste mouido el papa Innocencio octauo señalo y erio otro numero cierto de secretarios allende de los q̄ pri me.

Adriano. 1  
vno el sello  
de plomo.  
a 770.

Sello de  
oro Carlos  
primero.

Abreuiadores del  
papa Pio y  
Sisto.

Examinadores apostolicos.

Notarios apostolicos por el  
papa Sisto

mero auia. Y assi mismo el papa Alexádre sexto esta blecio y ordeno otra nueua cõpañia de escriptores de breues, los quales fuerõ ocheta y mas. A estos escriptores y officiales apostolicos se allega cõtina mente grãde cõpañia de seruidores y familiares, o por me jor dezir harpias, los q̄les (segú dize el poeta) siempre tienen la boca abierta para tragar. Destos y de los escriptores el papa Nicolao tercero se dije que despidio algunos, porque sabian muy bien trasquilar las ouejas, biuiendo de la sangre de los pobres, por q̄ del todo no defollassé el ganado. Cerca de lo qual ala ver dad el emperador Alexandre nos dexo grande exemplo y dechado singular de bondad, puestõ q̄ no fue de nuestra religion. El qual nunca jamas quiso vender officio alguno publico, mas antes dezia. El que cõ pra, necesidad es que venda. No dexare tambien de dezir, que las letras apostolicas selladas cõ plomo en las quales se contienen los decretos y ordenamientos de los pontifices Romanos, se dizen Bulas, y no sin razon, porque Bula en Griego quiere dezir consejo, y lugar de consejo Mas es cierto, que ninguno de todas las cosas que auemos dicho, tãto aumen to el patrimonio y renta del papa como la inuencion y uso de las anatas, las quales mucho mas antiguas sã dello que algunos escriptores modernos piensan, y llaman Anatas segun su manera de hablarlos fructos del primer año, que se reciben del beneficio, o prebenda que vaca, o la mitad de aquella renta. Ala verdad esta tassa antiguamente fue impuesta en los beneficios que vacauan, y que el papa daua quando el pontifice Romano no tenia tãtas posesiones como agora, y era necessario que hiziesse muchos y grandes gastos, segun su dinidad y officio. En la qual imposicion por ser cosa graue mucho se aclamaron todos

Escrip-  
tos apos-  
licos por  
Alexádre.

esto bien  
bien para  
con N. Rei.  
Nicolao. 3.

Nota.

Alexandro  
Magno no  
siendo Catõ  
lico jamas be  
dio puestas ni

Bula pora  
que se dio  
xo.

Anatas de  
lo benefi-  
cio por  
Bonifacio  
ix. o por  
Iuan xxij.

Y

y suplicaron (segun testifica Enrique de Hostia, el qual biuio conel papa Alexandre quarto) tanto que segun dize Francisco Zarabelo despues en el concilio de Viena, el qual ordeno el papa Clemente quinto, que fue pontifice en el año de nuestra saluació de mill quinientos y cinco, se platico y trato, que se quitasse aquella carga delas Anatas, y que la vigesima parte delas rentas sacerdotales se pagasse cada año al papa. Mas al fin aprouecho poco, y el papa se quedo con sus Anatas. Todo esto hallaras escrito en la glosa sobre el capitulo, Inter cetera de officio ordinarii. Como quiera que sea es cierto que las rentas de todos los beneficios y prebendas mayores fueron validadas y tassadas, para que quando vacassen se pagasse la dicha Anata, al sumo pontifice, y hasta el dia de oy la pagan los que reciben aquellos beneficios y prebendas. Lo qual establecio vltimamente Bonifacio nono o antes del el papa Iuan veynte y dos o despues segun auemos declarado. Y por tanto vno algunos q̄ les atribuyeron esta ynuencion delas Anatas. Aunque ala verdad luego al principio ningun pueblo rehusó de recebir esta carga, saluo los de Yngalattera, los quales no consintieron, q̄ aquel seruicio se echasse sobre los beneficios menores, quando el sumo pontifice los diese. Porque en otras partes destes beneficios menores tambien el papa lleua (quando los da) la mitad dela renta de vn año, si passa la renta de veynte y quatro ducados arriba. Y este vso delas Anatas, también se lleua quando vnos beneficios se anexan a otros, y quando se concede que alguno pueda tener con algun obispado o en algun monesterio algū beneficio delos menores, y quando a alguno se le da licencia que se quede con algun beneficio, el qual al principio segun derecho no podia tener. Y assi en

otras seys cientas cosas que se hazen con autoridad del sumo pontifice.

CAPITVLO III. Del principio y comienço de la Simonia, y de sus feçaces.

**A**l tiempo que sant Philipo, el qual (segun dize Eusebio) fue vno delos siete diaconos, que al principio fueron elegidos por los apóstolos conuertio los Samaritanos ala religion Christiana. Entonces vn hombre llamado Simon, el qual antes auia engañado a aquella gēte exercitando entre ellos el arte magica, al fin se conuertio y creyo, y segun sant Lucas dize fue baptizado, y no mucho tiempo despues vinieron en aquella tierra los apóstolos sant Pedro y sant Iuan, para confirmar mediante la gracia del spiritu sancto y la imposicion de sus manos a aquellos que poco antes se auian conuertido ala fe de Iesu Christo. Y como aquel Simon viesse, que por la imposicion delas manos delos apóstoles se daua el alcançar y auer aquella gracia por dineros auiendo la antes de procurar con fe y deuocion. Y por tanto le dixo sant Pedro, Tu dinero sea contigo, para tu perdicion, pues pensaste que el don de dios se puede comprar por dinero, no tienes ya parte ni cabida en esta razon, porque tu coraçon no es derecho delante de dios &c. El qual Simon echado y apartado desta manera, de alli adelante fue muy contrario a sant Pedro, y partiendose de Samaria para Roma començo a tomar eredito con sus artes conel emperador Claudio, y despues en tiempo de Neron cobro mucha mayor fama, tanto que entre las dos puentes se le puso vn titulo escrito con letras Latinas que dezia, A Simon dios santo, Tanto era el credito que

Simón mago  
conuertido.

Simon gr̄a  
de encanador.

*Clemente 5.  
en el Concilio  
de Viena año  
de 1504. or  
deno que no  
pagara Ana  
tas, pero B  
nifacio 9.  
el P. Iuan 22  
las boluieron  
segun dize  
los may con  
Platia.*

su diuinidad tenia assi la gente comun como el emperador loco y desatinado principe, con el qual teniendo cabida con sus artes vanas le prometia (segun dice Egesipo en el terçero libro) victoria perpetua y largo espacio de vida. Finalmente a tanto llego la locura y atreuió deste hombre, q̄ oso desafiarse a sant Pedro en hazer milagros. Y assi intento de resuscitar a vn niño defunto y pariente de Neron con sus artes magicas y hizo le q̄ se mouiesse algo, mas luego se torno a caer muerto como antes. Al qual sant Pedro en nombre de Iesu Christo, hizo q̄ resuscitasse y biuiesse. Con este milagro mouido mas a yra aquel encantador prometio que a vista de todo el pueblo desde el capitolio yria bolando en vn salto hasta el monte Auentino, con tal que sant Pedro hiziesse lo mismo, y assi se pareciesse quié era mas amado de dios. Ya Simon el encatador yua bolando, quando sant Pedro rogo a nuestro señor humilméte, que no permitiesse que el pueblo, que todas las cosas atribuye ala peor parte, fuesse assi engañado con aquellas hechizarias magicas. Su oració no fue vana, porque en medio de su buelo el magico cayo en tierra, y se quebró vna pierna, y quedo todo magullado dela cayda. Y de ay a poco tiempo murio en la ciudad de Arica adóde fue lleuado de los suyos despues que cayo. Autor desto es el mismo Egesipo, y assi perescio como merecía aquel mal ingenio y saber perdido. Lo qual fue origen y principio de muchas eregias. Por este Simon fueron llamados Simoniacos los ereges que venden y compran los dones del espíritu santo. Y los que afirmauan que las criaturas no eran hechas de dios, mas que procedian de vna çierta virtud celestial. De aqui tambien le vino el nombre a este vicio, que se dice Simonia, el qual Christo nuestro maestro

Simonia  
debe por  
simoniam  
go.

tro

tro defendio diciendo, Graciosamente lo recebistes, graciosamente lo dad. Y también sant Pedro lo ve do quando dixo a Simon aquel mago, Tu dinero sea contigo para tu perdicion. Esto mismo leemos auer acótecido en el quarto libro de los Reyes a Giezi criado del propheta Eliseo, el qual como tomasse secretamente ciertos dones de Naaman, aquí el propheta auia sanado dela lepra luego se hinchio de leprato da la cara y todo el cuerpo. O quantos leprosos veriamos cada dia, si quando quiera que cometen simonias fuesen castigados como Giezi. Mas al fin no quiere dios, que la pena se de al cuerpo, ni el pecado del anima se purgue por el tormento del cuerpo, mas antes por el del anima, y por la ynfamia deste mundo, porque qualquiera que comprare las cosas sagradas que son dones de dios, porque (segun dice sant Vrbano) dios las da a los hombres y los hombres adios, o el que fuere tercero en esta venta o compra, es priuado del beneficio y echado de su obispado o dignidad y tenido por infame, y digno de otras muchas afrentas, q̄ se refieren y contienen en el quinto libro de las epistolas decretales, y ala verdad la cobdicia es madre y causa de tan grande maldad y pecado.

CAP. QVARTO. Quando primeramente las eregias y las cismas tuuieron su comienço.

Ninguna republica y ningun pueblo ha sido jamas en tanta concordia y paz q̄ sus ciudadanos por vna o por otra causa, no ay an tenido diuersas opiniones y vandos. Lo qual es tan notorio especialmente a todos los que ven y leen historias, q̄ no ay necesidad que aqui se declare. De aqui pues han procedido los bandos y parcialidades y diuersas sectas, que los Griegos llamaron eregias, por que cada vno elige y sigue la opinion y manera de vi

Nota.

Q

da q̄ quiere, tales fueron las sectas de los philosophos y por esta via el pueblo de los Iudios (puesto que todos tuuieron vna misma ley) tomaron y siguieron tã bien diuersas sectas, es a saber, maneras diuersas de vida, como fuerõ los Phariseos, Essenos, Saduceos, Samaritanos, Nazarenos y Herodianos, y aun el mismo apostol fant Pablo antes q̄ a nuestra fe se cõuertiese, fue de la secta de los Phariseos. Assi tambien el pueblo Christiano como arriba demostramos, se ha diuidido y repartido en muchas religiones, mas como nosotros tengamos a los sanctos apostoles por autores y fundadores de nuestra religion, los quales ninguna cosa elegieron ni procuraron segun su aluedrio que introduxessen ni de nuevo estableciesen, mas solamente enseñaron con mucha fidelidad, lo que de Christo su maestro auian recebido y aprendido. De aqui es q̄ tan poco a nosotros no es licito ele gir ni yntroduzir alguna opiniõ, o nouedad segun nuestra voluntad. Y de aqui es que este vocablo de heresia se comẽço a tener por malo y peruerso entre los Christianos. Y por esta causa tãbien nuestros Teologos llamã Heretico al Christiano, que instituye o sigue alguna secta contra los fundamentos de la religion Christiana. La cabeza y principio desta tan gran de maldad, y de toda heregia (segun testifica Tertuliano en el libro de las heregias) se dize q̄ fue Simõ mago, el qual auiendo tomado el baptismo fingidamente, procuro y trabajo el primero antes que otro alguno, maltratar y peruertir por todas las vias que podia la religio Christiana, por el qual sus secaces fuerõ dichos Simoniacos (alli como lo demostramos en el capitulo passado) los quales querian q̄ la gracia del spiritu santo fuese vendida, y afirmauan que las criaturas no procedian de dios, mas de vna cierta virtud soberana

Heretico  
porque se  
dixo.

Heretico  
primero Si  
mõ mago.

soberana. Desta manera Simõ luego al principio de la primitiua yglesia vomito aquella maldita ponçoña en medio della, por ahogar las rayzes de la religio que comẽçaua. A este mal tan grande resistieron los apostoles cõ todas sus fuerças, mas no lo pudierõ del todo defarraygar, permitiendõ nuestro señor, por que siempre ouiesse falsos y fingidos prophetas, de quien nos guardaflemos como nos amonesta nuestro saluador y maestro diziendo, que vienen a nosotros en vestiduras de ouejas, mas en lo interior son los bos rapaces. Despues deste Simon (segun dize Tertuliano) sucedio otro heretico llamado Menandro, el qual era tambien Samaritano. Este no menor que su maestro en la arte magica, acometia cada passo otras mayores maldades. Dezia y loaua se, que el erã el saluador del mundo, y que auia descendido del cielo para salud de los hombres, y que ninguno podia vencer a los demonios sino fuesse del armado y acõpañado de las magicas disciplinas, y si por el baptismo, que el daua, no se hiziesse inmortal y eternal. Desta manera aq̄ malaueturado hõbre, prometia locamente la inmortalidad a los q̄ le seguia. En este mismo tiempo se leuãto tãbiẽ la heregia de los Nicolaytas, cuyo autor y principador dize q̄ fue Nicolao Antiocheno, Nicolaitas. aunq̄ no natural de la ciudad de Antiochia, vno de los siete diaconos q̄ fuerõ señalados de los apostoles con fant Esteuan. Este segun dize Clemente Alexandrino era muy zeloso, y siendo reprehendido de los apostoles, por esta causa se dize q̄ sacõ a su muger, la qual era muy hermosa a marauilla publicamete, y la dexõ para quien la quiesse. Y de aqui procedio que sus secaces tuuierõ por opinion que era licito tener las mugeres comunes, puesto que ala verdad el Nicolao nõ ca tal penso, mas antes por lo que los apostoles le auian

Heretico  
Menandro.

Hereticos  
Nicolaitas.

Q 2 auian

auian dicho, por esso parece q̄ echo a su muger deca-  
 fa, para arguir y demostrar por esto, que el deleyte y  
 vicio carnal se deuia antes menospreciar que cob-  
 dicar. Esto mismo siente llamado Eusebio, el qual dize, q̄  
 los Nicolaitas como malos y desuergonçados de su  
 proprio moriuo tomaron aquella opinion y costum-  
 bre mala y peruerfa, y no de otra parte. En estos mis-  
 mos tiempos otro eretico llamado Corintho acomete  
 tambien otra grande maldad diciendo, que la cir-  
 cuncision se deuia guardar y que los hōbres despues  
 dela resurreccion biuirian mill años en los deleytes y  
 vicios dela carne. Este dize Eusebio que vino vna vez  
 ala ciudad de Epheso, y a caso entro en los baños, y q̄  
 enel mismo tiempo el apostol sant Iuan llego tambien  
 alli para se lauar, y como oyese q̄ Corintho estaua  
 dentro se fue luego diziendo, Huyamos de aqui, por  
 que no se cayá sobre nosotros los baños, en que Co-  
 rintho enemigo dela verdad se laua. En lo qual de-  
 mostro claramente que deuiamos huyr delos hereti-  
 cos como delos enemigos dela vida humana assi co-  
 mo tambien lo manda el Apostol. Cerca destes tie-  
 pos se leueto tambien la heresia de Hebion, el qual  
 afirmaua que Christo no auia sido antes que su ma-  
 dre, la qual heresia queriēdo sant Iuan quebrantar y  
 desfazer se dize que vino a escreuir la historia euan-  
 gelica, el vltimo delos euangelistas. Y por demostrar  
 la naturaleza diuina començo por aquellas palabras  
 tan altas que dizen, Enel principio era el verbo diui-  
 no &c. Eneste mismo tiempo vuo algunos otros va-  
 rones doctos, los cuales poniendo se a disputar dela  
 religion Christiana, no menos sutilmente que mali-  
 ciosamente, dieron consigo facilmente en grādes er-  
 rores, y principalmente Basulides Cerdo, el qual afir-  
 maua que auian sido dos principios contrarios, y su  
 discipulo

Heretico  
 Corintho.

Heresia  
 de Hebion

Heresia  
 de Basili-  
 des Cerdo  
 y de otros.

discipulo Marcio philosopho Estoyco, el qual dezia  
 que el padre de Christo no era dios, y otro Valenti-  
 niano philosopho Platonico, el qual dezia q̄ Chris-  
 to nuestro señor ninguna cosa auia tomado del cuer-  
 po dela virgen, mas que por el auia pasado puramen-  
 te, como por vn agujero de vna caña. Otro Mōtano  
 que se llamaua Spiritu santo dezia, q̄ Christo como  
 cuerpo fantastico auia sido visto delos hōbres, y no  
 como de dios. Otro Sabelio dezia, que las tres perso-  
 nas del padre y del hijo y del spiritu santo solamente  
 era vna persona. Otro Paulo Samofateno negaua las  
 dos naturaleza en Christo, y afirmaua q̄ solamēte te-  
 nia la naturaleza dela madre, y que despues q̄ Chris-  
 to nacio auia nuestra señora concebido otros hijos  
 de Ioseph su marido. Este fue el origen y principio  
 delas eregias, el qual furor y desatino derramandose  
 despues derribo a muchos y grādes varones, y dio cō  
 ellos en grandes maldades, por que inficionados con  
 la ponçoña de tan grande maldad introduxessen y le  
 uantassen otras sectas, y las hinchessen de tantos erro-  
 res que ha sido menester trabajar y sudar mas en las  
 delarrraygar totalmente delos coraçones delos hom-  
 bres, que fue al principio en echar y poner el funda-  
 mento dela religion. Destas opiniones assi particu-  
 lares y priuadas que llamamos eregias procedieron  
 las discordias y disensiones publicas, que en Griego  
 se dizen Cismas. Estas dos pestilencias y enfermeda-  
 des contagiosas de tal manera al principio desconcer-  
 taron y desordenaron la concordia delos sacerdotes  
 que de alli adelante creciendo la ambicion y cobdi-  
 cia, nūca por esta causa saltaron embaraços y rebuel-  
 tas. El primero y principal autor y causador desta dis-  
 eordia se dize que fue Nobato presbytero Romano,  
 el qual desseando mucho alcanzar vn obispado, lo  
 procura

Cismas de  
 pontifices  
 en la ygle-  
 sia.

procuraua por todas las vias que podia, y no se le daua nada que fuesse bien auido o no. Y assi teniendo vno enel coraçon y otro en la boca engaño con sus cõsejos y palabras dobladas algunos sacerdotes buenos, y les persuadio que le ayudassen con sus votos, mas ellos (segù dize Cipriano y Eusebio) noosciendo la ambicion y cobdicia deste hòbre, luego se apartarõ del, salvo los que eran semejantes a el, los quales le siguierõ. Andãdo el enesto, otro Nouaciano hombre vanaglorioso fue hecho pontifice, el qual tenia ciertas opiniones falsas y hereticas, y a todos sus secaces llamaua puros y limpios. Estos dezian que puesto que los apostatas y renegados se conuertiesen a dios y demandassen perdon, que no se les auia de cõceder, como si Christo nuestro maestro no ouiera bien declarado esto, es a saber, qninguno que haga penitencia le deue ser negado el perdon, pues a sant Pedro que tres vezes le nego lo restituyo y boluio enteramete en su gracia. Mas al fin el papa Cornelio haziendo en la ciudad de Roma vn gran concilio de perlados, pronuncio y declaro a Nouaciano por heretico, y juntamete conel condeno a Nouato y a los otros copañeros dela misma secta. Desta manera (segù auemos dicho) Nouato fue autor y causador del primer cisma cerca de los años del señor de dozientos y cinquenta y cinco. Desto tambien da testimonio Cipriano, el qual escriuiendo a Cornelio dize, No uato siempre fue cobdicioso de cosas nueuas, auariento sin hartarse, furioso en robar, hinchado arrogante y soberuio, mal quisto siempre con todos los obispos, curioso para dañar, adulador para enganar, nunca fiel para amar, fuego y encendimiento para reboluer escandalos, torbelino y tempestad para anegar los nauios dela fe, contrario dela tranquilidad y quietud,

Hereticos  
Nouato y  
Nouacião

año 299.  
Cisma pti  
mar.

quietud, enemigo dela paz: Este mismo Nouato es el que entre nosotros primeramente sembro los encendimientos dela discordia y cisma &c. Ochenta y nueve años despues desto fue leuanto otra cisma, la qual affligio mucho la orden sacerdotil, y fue que vn presbitero de Alexandria llamado Arrio en tiempo del emperador Constantino magno, fue autory principiadador de vna mala secta y opinion, con la qual trabajaua apartar al hijo de dios dela sustãcia eternal de su padre. Y puesto que esta heregia fue condenada enel concilio de Nicea, con todo esto duro mucho tiempo esta enfermedad loca y contagiosa. Despues andando el tiempo se figuio otra cisma, quando Damaso fue hecho pontifice Romano, porque no solamente vuo discordia en los votos y faouores, mas aun tambien se puso la cosa en fuerza y en armas. Otra quarta cisma vido al fin nuestra edad tan cobdiciosa de ver cosas nueuas, quãdo el papa Leõ decimo enel año dela saluaciõ humana de mill y quiniẽtos y diez y siete, tenia en Alemania sus procuradores y hazedoras para que predicassen y publicassen sus bulas y graeias, y ellos como tambien procurassen sus prouechos publicauan que aquellas indulgencias no solamente aprouechauan para la salud delos biuos, mas tambien para librar las animas delos muertos, que estãtan enel purgatorio. Entõces a caso se halló en la ciudad de Vuitenberga enel ducado de Saxonia vn frayre llamado Martin Lutero, dela orden de san Agustin, muy principal teologo alla entre su gente. Este se puso a contradazerles. Delo qual muy enojados los procuradores, luego lo hizierõ saber en Roma, y acusarõ al dicho Martin Lutero, como a aquel que yua contra la religion Christiana. Fue citado, signio se la causã, y finalmente como no pareciõ al dia senala

Cisma segunda de Arrio.

Cisma en tiempo de Damaso.

Cisma quarta por los Luteros. En un nos. en un po de Leon pap x. año 1517.

do para responder por sí, luego de ay a poco tiempo fue declarado por heretico. Y como nūca falta quié fauorezca a los tales hombres por odio y malquerencia que tenían con aquellos procuradores del papa, muchos grandes señores y entre ellos el duque Frederico de Saxonia, ampararon y fauorecieron al dicho Lutero, con su consejo y autoridad. Y finalmente con sus armas para que ninguno le pudiesse hazer daño. Lutero pues esforçandose mas con el tal fauor, de ay a pocos meses no dudo de yr a la ciudad de Augusta, dōde Tomas Cayetano Cardenal de san Sisto frayre Dominico auia sido embiado del papa Leon por legado, para reprimir y mitigar aquella perturbacion. Y alli tuuo grandes contiendas con el cardenal sobre las indulgencias y sobre la potestad del pontifice Romano. Y al fin temiendo que el cardenal no viniessse a definir el negocio mas con fuerças q̄ con disputa, boluiose a su casa. Y entonces fauoreciendo le sus amigos acometiendo cosas mas altas, comēço finalmente a escreuir sobre los misterios de la religio Christiana, y derramando por ay sus escrituras, y desta manera alcançando licēcia de hablar, esta seçta en breue tiempo se derramo y crescio cosa de no creer, la qual se dixo Euangelica, porque ninguna cosa asfir mauã deuerse admitir ni procurar para la saluacion de las animas, saluo aquello que Christo enseñó, o sus apóstoles. El principio desta seçta, fue en el año de mill y quinietos y diez y nueue, y hasta agora ha permanescido, y permanescera, segun parece, hasta que Christo nuestro señor tenga por biē de tornar a juntar su pueblo, que assi esta diuidido en dos partes por culpa de sus gobernadores. Y assi lo deue rogar y suplicar a dios qualquiera buē Christiano, que esta mancha y enfermedad de la religion no crezca, y pāsse adelante

Martin Luther  
reto. a 1519

adelante. Ningun remedio mas efficaç se ha hallado para sanar estos males y enfermedades de las animas, que hazer muchos concilios, en los quales examinan dose la vida de los sacerdotes, y los vicios y pecados de las ouejas, los perlados y pastores como buenos medicos puedan remediar prestamente a los que tuuieren alguna enfermedad, y por tãto conuincen que ya nuestro estylo y pendola se pāsse a declarar y demostrar esta tan saludable medecina. Aun que antes digamos que los hereticos y cismaticos por decreto del papa Pelagio primero, deuen ser refrenados y castigados por mano de los legos, si de otra manera no puedē ser reducidos al gremio de la yglesia y sanidad spiritual.

CAPITULO V. En que tiempo primeramente los concilios y congregaciones de los pontifices se comenzaron a hazer y que concilios fueron aprouados y sus decretos recibidos por los santos padres.

Costumbre fue antigua assi entre los Hebreos como entre las otras gentes hazer sus concilios y congregaciones, y en ellos tomar su consejo y acuerdo, sobre las cosas que a caso se ofreciã. Y assi es cierto que los apóstoles se juntaron en vn lugar, quãdo recibieron a sant Matias en el numero de los onze. Y tambien quando elegieron a los siete diaconos, y de aqui parece que procedio la costumbre de hazer los concilios. El papa Cornelio se tiene por muy cierto, q̄ fue el primero que en la ciudad de Roma hizo concilio de sesenta obispos y otros tantos presbyteros, y de muchos diaconos. Y en este ayuntamiento como arriba demostramos fue condenada la eregia de Nouaciano. Y tãbien dize sant Cipriã que en este mismo tiempo en la ciudad de Cartago fue hecho otro concilio de obispos, y assi mismo se

Concilios  
procedieron  
de los  
apostoles.

Concilio  
primero  
por el papa  
Cornelio  
en Roma.

Heretico  
Pablo Sa-  
mosateno.

mos por sant Eusebio, que los sanctos padres se juntarõ dos vezes. La vna siẽdo papa Dionisio, y la otra Felix, en la ciudad de Antiochia, contra Pablo Samosatenõ obispo de la misma ciudad. Al qual finalmẽte condenaron y pronunciarõ por herege, porque este Pablo fue muy soberuio a marauilla, y luego q̄ vuo el obispado quiso acõpañarse de mucha gente, que yua delante y detras del por las calles cõ mucha presuncion, yua leyendo y escriuiendo, y por su grande arrogancia muchos menospreciaua la religio Christiana. Finalmẽte este Pablo negaua y dezia q̄ è Christo no auia dos naturalezas, mas solamente afirmaua ser hombre y dezia falsamente que esto enseñaron en otro tiempo los apõstoles. Mas al fin en aquel concilio fue conuenido y condemnado. Mas entõces como los principes Romanos, que gouernauan el mundo fuesen tan enemigos de los Christianos, de crear es, que aquellos concilios no fueron publicos sino priuados y particulares. Mas despues que el emperador Constantino se conuertio en nuestra religion por la voluntad de dios, ya desde entõces les fue lici to a nuestros Christianos platicar y tratar publicamẽte de las cosas pertenecientes ala religion. En aquel tiempo fue hecho aquel general concilio de Nicea, el qual se juzga que fue el primero y el mas excelẽte de todos, y bien assi como vn cierto fundamento muy firme de la religion. Esta misma honrra se les da a los otros cinco q̄ en tierra de Grecia fueron hechos, cuyos decretos y preceptos (segun testifica Graciano en la distincio quinze) fueron aprobados y recibidos como los quatro euangelios. Assi que el primer concilio fue hecho en Nicea ciudad de Bitinia por obra y fauor del emperador Cõstãtino, en el qual trecientos y diez y ocho obispos se hallarõ presentes, y en el

*Siluestre priõ en el a de 324 tubo con-  
cilio en Nicea d 318 Obispos. Condene-  
a Arrio, fue el concilio publico en el  
emp de Constantino.*

te concilio fue condemnado Arrio, del qual poco antes hezimos mencion. Y esto fue en el año de nuestra salud de trecientos y veynte y quatro, en el qual tiempo sant Siluestre primero deste nombre tenia la silla apostolica. El segundo concilio se hizo en Constantinopla siendo pontifice Romano Damafo. En este se hizieron estatutos contra Macedonio y Eudoxo, los quales negauan y dezian que el spiritu sancto no era dios. El tercero se hizo en Epheso siendo papa Celestino primero deste nombre, en el qual fue condemnado Nestorio obispo de Constantinopla, el qual dezia que santa Maria nuestra señora auia sido madre de hombre, y no madre de dios, y dezia que en dios era diferetes la persona de la carne y la de la diuinidad. El quarto concilio se hizo en la ciudad de Calcedonia, siendo papa en Roma Leon primero deste nombre. En este se reproouo el error de Eutiches. Este Eutiches fue abad de Constantinopla, el qual dezia, que Christo despues que tomo la naturaleza humana no q̄do cõ dos naturalezas, mas solamente se auia cõtenido con la diuina. Estos fueron los quatro sagrados concilios, en los quales la religion Christiana, fue auisada y esalçada, y sant Gregorio los aprouo y mandõ q̄ fuesen recibidos en la religio Christiana diziendo, Assi como cõfesso y reuerẽcio los quatro libros del santo euangelio, assi confesso y reuerencio los quatro concilios, estos abraço con toda mi anima, y guardo con muy entera aprobacion, porque en estos como en vna piedra quadrada se esfuerga y leuanta la obra de nuestra santa fe, y en ellos consiste la regla y niuel de qualquiera vida y operacio comun. El quinto concilio fue hecho en la ciudad de Bizãcio por mandamieto del pontifice Vigilio, en el qual Theodoro fue reprouado: dezia este maluaudo Theodoro q̄ nuestra

*Cõcilio se  
gundo en  
Constanti-  
noplara  
tiempo de  
Damafo  
papa.*

*Concilio  
tercero en  
Epheso. Celesti-  
no Leontra  
Concilio  
quarto en  
Calcedo-  
nia. Gregorio  
Obispo de Con-  
stantinopla.*

*Aprobacion de los  
trecientos y diez y  
ocho concilios.  
por San  
Gregorio.*

*Concilio  
quinto en  
Bizãcio.  
seño-*

señora la virgē Maria solamente auia parido hōbrey no hōbre y dios, y en aq̄l cōcilio fue determinado q̄ la madre de Christo nuestro señor, fuesse llamada ma dre de dios. Este concilio aprouo tābien segū testifi ca Graciano, san Gregorio y lo recibio con yqual ve neracion. El sexto se hizo a instancia del emperador Constantino quarto en la ciudad de Bizācio por man damiento del papa Agaton: enel qual se hallaron do zientos obispos y mas: enel fue condenado Maca rio Antiocheno. Este concilio aprouo tambien y re cibio de muy buena voluntad el papa Adriano primo de este nombre con todos sus canones y decre tos, como paresee por la distincion decimasexta. Des te concilio escriue assi mesino Beda abūdamente en aquel libro que dexo escrito de los tiempos. Allē de dēstos fuerō hechos otros concilios en otras par tes, los quales se ponen en los decretos canoni cos por Graciano con mucha diligencia. Assi mes mo el papa Marelo fue el primero que establecio q̄ ningun concilio se publicasse y ninguno fuesse apro uado como quiera que fuesse hecho sino fuesse con autoridad del pontifice Romano. Esto mismo esta blecieron despues Iulio y Damaso y Gregorio pon tifices Romanos. Mas assi como aquel decreto y cof tumbre de hazer los concilios, fue en otro tiempo tan prouechosa y necessaria ala religion Christiana, para que desta manera los hereticos fuesen destruy dos y echados del mūdo, y sus sectas y opiniones fues sen quebrantadas y condenadas, assi despues nin gun prouecho deste otro resulto, pues por esto se dexaron de hazer y de tratar y platicar muchas cosas, q̄ no serian dañosas, no se curando mucho dello el pō tifice Romano. Y por esta caufa como ya se conocie se que aquel mandamieto auia sido muy perjudicial

Queningū  
concilio se  
publique  
sin autori  
dad del pa  
pa.

y dañoso ala republica Christiana, el papa Martino quinto luego que fue elegido establecio y mando en el concilio Cōstācio, enel qual fue mitigada y apla cada aquella cisma tan pestilencial de los tres falsos pontifices, assi como escriue Platina, que de diez en diez años alo menos el pontifice Romano y todos los principes Christianos se ayūtaressen en vn lugar, pa ra hazer su concilio y consejo sobre las cosas dela re ligiō, lo qual hasta agora poco se ha guardado. Y por esto la religiō cada dia sin duda recibe mucho daño. A esto mismo compete lo que se proueyo enel con uento de Nicea, es a saber, que los obispos dos vezes cada vn año hiziesen y celebrassen sus sinodos y con gregaciones en sus prouincias para corregir y enmē dar sus costumbres, y las de todos sus diocesanos si fuesse menester.

Que se ha  
ga cōcilio  
de diez en  
diez años.

Que dos  
vezes cada  
vn año se  
haga sino  
do episco  
pal.

CAPITULO VI. Quien fueron los primeros que persiguieron a nuestros Christianos, y quien primeramen te recibio la corona del martirio.

EL philosopho Platon en su republica quiso y ordeno, que la verdad sobre todo fuesse hon rrada porque ella es guia y caufa de todos los bienes assi enel cielo como en la tierra y ninguno pue de ser bienaventurado si luego al principio no parti cipa della, por caufa de enseñar la verdad vino Chris to al mundo, el mismo lo dize: Yo para esto nasci y para esto vine al mundo para dar testimonio dela verdad, y qualquiera que es dela verdad aquel oye mi voz. Por esta razon tuuieron grāde embidia de nuest ro Salvador los ludios y por esto fue muerto de ellos sin el merecerlo, y desta manera la verdad no pudo caber entre los mortales, enenigos dela verdad y los que la honrraron y amaron por ella fueron maltrata dos y perseguidos. La primera persecucion que se leuanto

Persecu  
cion prime  
ra por los  
ludios.

leuanto contra los Christianos (segun testifica Eusebio, fue por los Iudios, porque como los apóstoles si guendo las pisadas de su maestro, predicassen las palabras dela verdad, y sant Pedro principalmente arguyesse y reprehendiesse a los Iudios, porque auian muerto a Christo su dios y señor, y les amonestasse que hizicssen penitencia, tanto furor y saña entro en sus coraçones, que luego procurará de matar a sant Esteuan diacono, el qual dentro de los primeros dos años que Christo auia padecido vino en contencion con ellos sobre las cosas dela ley diuina, y aquellos que se llamauan Alexandrinos y los Cirenaycos y los de Cilicia y los Asianos, y otros muchos q̄ se tenian por muy sabios, como no pudiesen resistir a el solo, mas todos fuessen conuencidos y confundidos dela sabiduria celestial, de la qual era dotado y guarnecido aquel santo mancebo, con grande ruydo y saña lo tenian cercado ya penas podian refrenar sus manos segun la yra tenian. Entre tanto testifican do y diziendo a bozes el bienauenturado sant Esteuan que via la gloria celestial, mayor odio tomaron contra el, porque no pudiendo ellos sufrir aquellas palabras como contrarias a su opinion, hizieron impetu contra el, y echando lo dela ciudad, alla fuera lo apedrearon y mataron. Y assi sant Esteuan fue el primero, que murio en defension dela religion Christiana. Entonces (segun dize sant Lucas) se leuanto gran persecucion contra los Christianos, que estauan en Hierusalem, y todos fueron derramados o por mejor dezir sembrados y repartidos por las regiones de Iudea y de Samaria, saluo los apóstoles, porque la ocasion de aquella afficion y persecucion (segun dize sant Hieronimo) fuese principio y semétera del euangelio, que ellos por donde quiera que passauan, y au

Martirio  
de este  
ua.

denunciando y predicando. Y luego que el nombre Christiano se comenzó a publicar entre las gentes, fue de todos aborrecido y perseguido, como aquel q̄ era contrario ala vanidad de sus dioses, y como si aduinaran que el auia de deshazer y confundir todas las otras sectas y religiones. Lo qual siempre los Gentiles y dolatras procuraron con todas sus fuerças de estoruar, porque los Atenienenses (segun testifica Valerio) al philosofho Diagoras echaró de su ciudad, porque (segun dize tambie Marco Tulio en sus libros de natura deorum) dezia que no auia dioses, y que ningun poder tenian. Y esto hazia por apartar los coraçones de los hombres dela honrra dela religion. Y estos mismos condennaron a Soerates, porque parecia introducir nueva religion. Y assi falsamente fue reprehendido y arguydo por el poeta Aristophanes diziendo, que honrraua las cosas vanas y murmuraua dela religion de los Atenienenses, y engañaua a los mancebos con nueva religion. Assi mesmo por no apartar nos mucho del proposito, trayendo muchos exemplos sobre vna misma cosa, los Romanos como en la hereçia de Lucio Petilio escriuano, o segun quiere Marco Varro de Terencio hallassen dos arcas de piedra en la vna, delas quales estaua encerrado el cuerpo del rey Numa, y en la otra ciertos libros, es a saber, siete Latinos, que tratauan del derecho de los pontifices, y otros tantos Griegos dela doctrina dela sabiduria. Los Latinos segun dize Valerio procuraron que fuessen guardados con mucha diligencia, y los Griegos, porque en alguna manera parecian ser contrarios a su religion, luego los mandaron quemar, y esto, porque luego que sentian alguna nueva religion, trabajauan dela resistir y contradezir. Y de aqui es que el emperador Neron teni

El nombre  
Christiano  
no odioso  
a los ydola  
tras.

niendo este mismo cuydado y zelo de sus dioses y sacrificios, como oyese q̄ sant Pedro y sant Pablo predicauan en la ciudad nueua doctrina, y parecia que introduzian nueua religion, enojandose desto, luego mando que fuesen muertos, y denunció aquella persecucion contra los Christianos, que fue la segunda, porque la primera segun demostramos arriba, por testimonio de sant Eusebio, tuuo comieço entre los Judios, puesto que ay algunos que esta persecucion de Nerón dizen que fue la primera, porque primeramente se leuanto y mouio por mandamiento delos emperadores y por indinar y leuantar al pueblo Romano contra los Christianos, inuento y ordeno este malo y peruerso de Nerón vna muy señalada maldad, y fue, que como este fuesse nascido para ser destruyçión de todo el genero humano y ouiesse ya intetado y acometido muy grandes y cruels maldades, no quiso tan poco perdonar a su misma patria y natural, agora sea porque se enojaua de ver la fealdad delos antiguos edificios, agora sea segun algunos dizen, porque tuuo desseo de ver la semejança de Troya, quando fue abraçada y destruyda por los Griegos, encendio la mayor parte de la ciudad, seys dias continuos y otras tantas noches duro aquel encendimiento por los edificios sagrados y profanos de la ciudad, muchas y muy grandes riquezas delos ciudadanos destruyo, pues para aliuir y mitigar en alguna manera la crueldad y grauedad de tan grande maldad, procuro de conuertir todo el rigor y odio de aquella destruycion y daño cõtra los Christianos, varones innocentsimos y muy agenos de pensar semejante cosa, y para que se diesse credito a esto, sobornó y procuro de echar por la ciudad algunos, q̄ acullasen a los Christianos falsamete diziendo, que ellos auian

Persecu-  
ciõ seguda  
por Nerón

Nerón cru-  
delissimo.

auian sido la causa de aquel encendimiento, por lo qual muchos fueron luego tomados y grauemente atormentados y muertos: y que sea verdad, que nuestros Christianos estauã muy apartados de aquel penfamiento, y de otra qualquiera maldad, las palabras de Cornelio Tacito lo declaran, el qual puesto q̄ fue muy enemigo del nõbre Christiano dize, No fueron los Christianos condenados tanto por la culpa del encendimiento, quanto por el odio y enemistad que todos les tenian. Y luego dize adelante, Hizieron les grandes burlas y escarnios para que muriesen, cobrian los con los pellejos de las bestias fieras, y echauã les los perros, para que los despedaçassen. A otros ponian en palos, para que despues que fuesse de noche les pusiesen fuego y se alumbrasen conellos. Asi mesmo Tranquilo grande y desatinado enemigo delos Christianos dize, Eran los Christianos asfidos con graues tormentos, por ser vna gente que tenian nueua supersticiõ. Desta manera pues los principes Romanos luego al principio (assi como dize muy verdaderamente sant Ciprian) se conjuraron y leuataron cõ grande odio contra el nombre Christiano, trabajando con todas sus fuerças que los hombres començassen a desfamarnos, antes que nos conociesen, porque si nos conociesen no nos ymitassen, y assi no pudiesen dexar de condenarnos. No mucho despues el emperador Domiciano leuanto la tercera persecucion contra los Christianos, y Trajano la quarta, Marco Antonino y Lucio Aurelio Como do la quinta, Seucro Pertinax la sexta. Despues Maximino la septima, Decio la octaua, Valeriano la nona, Aureliano la decima, Diocleciano la vndecima, contando la Iudayca por primera, aunque de todas la que mas duro y la mas cruel fue esta, porque (se-

Nota

Persecu-  
cion terce-  
ra por Do-  
miciano.

## LIBRO

Persecuci  
on por Di  
scelesiano

gū dize Eusebio) los libros dela sagrada eseritura fue  
ron quemados, y las yglesias (si algunas auia) fueron  
derribadas, y si algun Christiano tenia officio en la re  
publica, se lo quitauan, y quedaua infame, los sier  
uos que eran Christianos, no podian alcançar liber  
tad, los caualleros Christianos eran constreñidos y  
forçados a sacrificar a los ydolos, o perdian jútamen  
te la nobleza de la caualleria con la vida, y para esto  
publicamente en la plaça estaua puesto vn edicto y  
mandamiento del emperador. Finalmente Maxen  
cio Licinio y Maximiniano, los quales en vn mismo  
tiempo fueron señores juntaméte conel emperador  
Cōstantino, fueron muy enemigos del nóbre Chris  
tiano, los quales al fin recibiendo la muerte que me  
refescian, solo Constantino quedo por señor vniuer  
sal, el qual finalmente dio paz cierta y firme a los nue  
tros. Entre estas persecuciones tan sangrientas destes  
cruelles principes, nunca faltaro algunos que menof  
preciando sus mandamientos y amenazas, entrega  
ron sus cuerpos a grandes tormentos en defension de  
la religion, por alcançar las coronas perpetuas en el  
cielo, por que (segū dize el apóstol) ninguno es coro  
nado, salvo el que legitimamente y hasta el cabo per  
manesciere en la fe. Este consejo es de Christo nues  
tro saluador, el qual dize, Si alguno quisiere venir em  
pos de mi, niegue a si mismo y tome su cruz y sigame:  
y el mismo señala el premio a los q̄ le siguen dizié  
do, El q̄ perdiere su anima por mi, la hallara. Lleno  
desta esperança y alcanzando la certidumbre della, a  
quel mas que profeta sant Iuan Baptista, fue el pri  
mero que recibio muerte por mandamiento del rey  
Herodes, y esto en defension dela verdad, por que re  
prehendia aquellas bodas y casamiento incestuoso  
de Herodias, segun eseriuie sant Lucas, o segun quie  
re

Martirio  
de S. Iuan  
Baptista.

## OCTAVO

174

re Iosepho, porque viendo el gran concurso y multi  
tud de gente, que siempre a el venia, tuuo sospecha y  
temor no se leuantasse algun alboroto, y assi justa  
mente se podria dezir san Iuā las primicias de los mar  
tires. Mas ala verdad como todos los misterios de  
nuestra religion comiencen dela passion de Christo  
quando todas las otras cosas hechas antes desto fue  
ron consumadas y acabadas, segun testifica sant Hier  
onimo contra Iouiniano, el qual dize, No es el euan  
gelio antes dela cruz de Christo. Por esta razon sant  
Esteuan Leuita, el qual segun diximos arriba, luego  
al principio dela publicacion del euangelio fue el pri  
mero, que publicamente confesso y predico el nom  
bre de Christo y por ello recibio martirio, fue teni  
do y llamado el primer martir, puesto que Cipriano  
tomando la cosa mas de muy atribuye esta dignidad  
al justo Abel diciendo, Y mitemos o hermanos muy  
amados al justo Abel, el qual fue comieço de los mar  
tires, siendo el primero que fue muerto por la justia  
cia. Mas aqui nosotros tratamos del principio del  
martirio de los Christianos. Despues del martirio de  
sant Esteuan vuo tantos, que ymitando marauillosa  
mente sus fuertes hazañas, de tal manera y en tan bre  
ue tiempo echaron tan grande fundamento ala reli  
gion Christiana, que parece muy ala clara, que mu  
cha mas honrra y dignidad alcanço y gano nuestra  
religion por el odio y enemistad de los tiranos sus ad  
uerfarios, que ganara y alcanzara si le ayudaran con  
su fauor, porque al fin este fauor como de hombres  
muy presto perefciera, mas el otro como aquel que  
auia de durar y permanecer para siempre, es cierto  
que solamente dios tuuo por bien de le dar por me  
dio de aquellos, q̄ de mortales quiso hazer inmorta  
les por las muchas virtudes que en ellos conofcio. Y

Martir  
primero  
S. Esteuan

assi finalmente podemos dezir, que las perfectio-  
nes de nuestra religion le fueron muy prouechosas,  
pues quanto mas el nombre Christiano fue oprimi-  
do y perseguido de sus enemigos, tanto mas se hizo  
illustre y manifesto por todo el mundo.

CAPITVLO VII. Dela excelencia y magestad  
dela religion Christiana.

**Y**A arriba auemos demostrado que tales ayan si-  
do los principios y documentos de nuestra re-  
publica spiritual, quiero dezir de nuestra reli-  
gion Christiana, los quales tanto son prouechosos pa-  
ra bien biuir y alcanzar la bienauenturanca, que nin-  
guno se ballara que con razon no los pueda y deua  
aprouar. Aunque sea aquel filosofo Aristipo, el qual  
dezia, que el anima con el cuerpo jutamente moria,  
o Epicuro q̄ affirmaua q̄ dios no curaua delas cosas  
mortales, pues es cierto, q̄ mediãte, el beneficio dela  
religiõ Christiana, todos nascemos libres, el qual pri-  
uilegio es tã alto, q̄ ala verdad ninguna otra cosa des-  
pues dela vida puede alcanzar el hombre mortal ni me-  
jor ni mas bienauenturada, pues es cierto, que todos  
los infieles y gentiles ninguna otra cosa tanto dessea-  
ron, y en nuestro tiempo muchos pueblos la dessean  
y por esso dize y muy verdaderamente aquel poeta:

No se puede comparar.

La libertad a algun oro

Ni comprar por gran tesoro.

Y despues luego que somos nascidos o por mejor de-  
zir renascidos por el baptismo, somos enseñados y a-  
monestados por los preceptos y mandamientos de  
nuestro saluador, q̄ todo aq̄llo q̄ queremos q̄ por noso-  
tros haga los hõbres, esso mismo hagamos nosotros  
por ellos. Y assi amemos a nuestro proximo, como a  
nosotros mismos. Por estas palabras y buenas obras  
de

Libertad  
dela Chris-  
tidad.

Mandami-  
entos de  
dios faci-  
dos

de caridad nos manda, q̄ no cometamos homicidios  
y muertes, ni hurtos ninos perjuremos ni digamos  
mẽtura, ni cometamos adulterio ni otro vicio alguno  
de luxuria, y finalmẽte nos prohibe y deside todos  
los males, q̄ vn hõbre puede hazer a otro. Assi mesmo  
tenemos mādamiẽtos q̄ abundantemẽte ponen mo-  
deracion y freno en nuestros coraçones porq̄ no nos  
desnãdemos torpemente en otros vicios y deleytes  
desatinados, mas porq̄ ninguna cosa se puede loar per-  
fectamẽte sin cõparaciõ de otra, parecẽme q̄ no sera  
dañoso traer aqui y cõtar en suma las costũbres y es-  
tablecimẽtos de otras gẽtes mas memorables, porq̄  
cõparando las nuestras conellas, demostramos muy  
la clara quan sanctas sean, y quanta diferencia aya  
siẽpre tenido el Christiano del Gentil y infiel. Entre  
los Scytas los quales mucho tiempo contendieron  
cõ los Egipcianos sobre la antigüedad de su genera-  
cion, por muy afrentado se tenia el hombre que no  
vuiesse muerto a otro, y por esta causa deside ninõs  
preciandose desto y gozando se con la muerte de los  
hombres sacrificaua los captiuos, y beuiã la sangre  
de aquel que primero tomauan por armas y captiua  
uan y comian la carne de sus padres difuntos. Entre  
las dõzellas Sarmaticas fue costumbre que ninguna  
se casasse, primero q̄ algun enemigo mataffe los No-  
mades naturales de Africa mataua a sus padres quan-  
do eran ya viejos y comian sus carnes crudas, las mu-  
geres Egipcianas en otro tiempo exercitauan los of-  
ficios de los varones, y por el contrario los varones  
hazian los officios de las mugeres. Y assi ellos como  
ellas honrrauan los miembros genitales, porque me-  
diãte ellos se conserua el genero humano. En Africa  
tã bien las gẽtes biuian a manera de bestias en diuer-  
sas costũbres q̄ entre si tenian porq̄ la mayor par-  
te

Costum-  
bres de los  
Scytas.

Costũbre  
de los Sar-  
matas.

Costũbre  
de los Ala-  
yabes  
Costũbre  
de Egipci-  
anos.

## LIBRO

*Costübre de Africa nos.* te comiã carne de serpiẽtes y no conoscoiã ni sabiã o. tra arte alguna ni se dauã a ella. Las mugeres Phenicia nas cõ su cuerpo ganauã publicamẽte el dote q auian de lleuar. La Asia, q dizẽ menor siẽpre fue vna femẽte

*Costübre de Phenicianos.* ra y maestra de todos los vicios, por q enlla se hallarã todas las maneras y halagos de deleytes para corrõper la vida delos mortales, y por esta causa los varones de Lacedemonia como fuesen menospreciados

*Costübres de Asia nos.* res de todos los vicios, y sufridores de todo trabajo, por mucho tiempo procuraron de apartar los ojos delos suyos (segũ dize Valerio Maximo) de tratar ni ver la tierra de Asia, por q no fuesen engañados ni traydos por alguno de aq̃llos vicios y diessen cõsigo en otra manera de vida delicada y viciosa. En Grecia

*Costübre de Griegos* fue costübre q si alguno estuuiesse harto de biuir y se le ofre ciessẽ algũa muerte honesta, el tal tomãssẽier to toxico y beuida põgoñosa, la qual publicamẽte se guardaua para este effecto. Esta costübre siẽdo la peo r q nũca se vido entre los hõbres, de alli se passõ en Frãcia y los de Marsella algũ tiẽpo la guardaron. Es

*Costübre en Francia* tos mismos pueblos de Frãcia teniã por costumbre dar los dineros prestados vnos a otros, para q despuẽs de muertos se pagassen alla encl infierno, teniẽdo por muy cierto, q las animas en la otra vida auã de tener semejãtes cõtrataciones, dõde seria necesario el tal dinero. Los Escotos q son cierta gente de Bretaña

*Costübre de los cocia* dije sant Hieronimo cõtra Iouiniano q el mismo los vido comer carne de hõbres, y puesto q por las mon tañas teniã hartas manadas de pueros, y ganados as si mayores como menores, solia cortar las nalgas a los pastores y las tetas y vbres alas mugeres y esta car ne comiã y teniã por mas suauẽ y dulce que fayãnes. Los pueblos de Espaõa en otro tiẽpo dexando el cargo de las cosas del capõ y de su casa alas mugeres, ellos

## OCTAVO.

se dauã a los robos y alas guerras, y esto teniã por grã de hõra. Este mismo exercicio teniã los de Alemana, *Costübre de los Espaõoles y Alemaões.* y por q todo su intẽto era darse alas guerras y a los ro bos, no curauã de arar la tierra ni esperar la cosecha de sus fructos, mas antes desasiãra a sus enemigos ala batalla, y procurar de ser heridos en ella, por q les pa recia ser de hõbres pereçosos y cobardes adq̃rir y ga nar cõ sudor aq̃llo q con sangre se podia alcãçar. Los Romanos tãbien puesto q fueron muy amigos de la continẽcia algunas costübres tuuierõ no por cierto muy dignas de loor, por q ninguna cosa haziã publi ca ni priuada, si primero no tomauan sus agujeros y pronosticos. Y assi mesmo corropiã y dauãuan mu cho las costübres de sus mãcebos con las muestras y representaciones viciosas q continamente hazian en sus teatros, por q cõmo muchas vezes se representã sen aq̃llas fabulas cuyos argumẽtos por la mayor par te conteniã y declarauan muchos exemplos de luxu ria, los mancebos viendo y oyendo aquellas cosas to mauan licencia y ocasion de las ymitar y poner por la obra, y si queremos ala clara ver y conocer que bien se le pega desto ala gente comũ poco entendida y pru dente, oyamos lo que dize sant Cyprian escriuendo a Donato, Entõces se aprende el adulterio quãdo se veẽ, y la auctoridad publica da mucha ocasion al mal, y assi acãcesce que algunas señoras van poruentura castas y buenas a ver los juegos, y bueluen corropi das y dañadas, y allende desto quanta manzilla se faca de alli para las buenas costumbres: quãtas ocasiones de males? quanto conoscoimẽto para los vicios de a quellos gestos y representaciones delos recitantes? Pues estas costumbres y estas maneras de vida tã tor pes y tan bestiales guardauan muchas gentes, las qua les enã causa que se apartassen de la humanidad y de

la mansedumbre y honestidad. Mas destas cosas me parecio ser cosa demasiada profeguir y hablar dellas siendo a todos tan manifestas. Tampoco es necesario que hablemos dela religion de cada vna destas naciones, pues que al principio desta obra abundantemente lo demostramos, porque no parezca querer enseñarantes su peruersa deuocion, que la verdadera religion, como sea cierto que algunos honrrauan al Sol, otros ala Luna, otros a algunos delos animales, y otros finalmente honrrauan y tenian por dioses a los mismos hombres siendo mortales tambie como ellos. Y especialmète entre los Romanos era muy vana la religion, pues honrraua a vnos dioses, para que les hiziesen bien como eran Iupiter, Iuno, la Paz, Concordia, y a otros, porque no les hiziesen mal, como al contrario de Iupiter, y ala calentura, ala langofa, ala mala fortuna, y por esta misma razon hazian y consagrauan altares a sus emperadores, puesto que fuesen muy peruersos, y enestas y en otras semejantes tinieblas todos los mortales andauan desatinados y ciegos. Mas luego que la verdadera luz (es a saber Christo nuestro saluador) resplandecio enel mundo y alumbro, segun dize sant Iuan, a todo qualquier hombre que viene eneste mundo, y despues que la doctrina euangelica salio por todo el mundo, mediante la predicacion delos apóstoles, y sus palabras llegaron hasta en fin dela redondez delas tierras. Entóces boluiendo poco a poco en sí las gentes de su voluntad comêçaron a seguir y abraçar la verdadera religion, y como las nueuas plantas traspassadas en algun suelo muy alegrey fertil, poco a poco desecharon aquel animo siluestre y brutal, y se vestieron y adornaron dela flor dela suauidad celestial, y desta manera finalmente cesso aquella ferocidad y bestialidad de costumbres,

Religion  
peruersa de  
los Antiguos.

La venida  
Christo al  
mundo. Y quito  
la ceguera.

tumbres, y aquella torpedad de vida, y toda aquella informacion de falsa disciplina, y doctrina de muchos tiempos aprendida. Y en lugar de todo esto, fue recibida publicamète la vida euangelica, las buenas y castas costumbres, y fue loada la virginidad, y la limpieza del matrimonio, y la templança y abstincencia, y la justicia, mansedumbre y piedad. Todos estos bienes truxo consigo la religion Christiana, de tal manera, que ninguno delos mortales se puede quejar con razon, que sus mandamientos y doctrina no sea muy buena y muy eficaz y persuasua para biuir bien y castamente, porque ala verdad no cõ armas, mas con doctrina saludable y celestial, y con exemplos de vida muy sancta, pudo esta sola ablandar la ferocidad y dureza de todas las gentes, puesto que muy barbaras eran. Bien sintio esto luego al principio el emperador Tiberio Cesar, del qual dize Tertuliano en su apologetico, Tiberio en tiempo del qual el nombre Christiano entro enel mundo hizo saber enel Senado como de Siria y Palestina le auian eferito y declarado la diuinidad de Christo, y la sanctidad de su religion y que le parecia que lo deuián honrrar como a dios y hazer le téplo: y porque el Senado no lo aproou el tãbien se desistio dello, mas con todo esto mandoy puso graues penas a los que acusassen o hiziesen algun mal a los Christianos. Esto mismo sintio tambien el emperador Trajano, el qual siendo certificado por Plinio el segundo, que entonçes gobernaua la prouincia de Bitinia, que ningun mal se hallaua en los Christianos, q̄ cada dia era atormentados y muertos, mado q̄ no los persiguiesen, mas si a caso se ofreciesen q̄ los castigassen. Allende desto el emperador Adriano, tuuo pensamiêto de hõrrar a Christo y de ponerle entre sus dioses, y el emperador Alexandro lo

Aprobaciõ  
dela Religiõ  
Christia

tuuo pintado en su oratorio, segú dize Lápridio: Y desto haze mécion Tacito en la vida de Neron, y Iosepho en el decimo otauo libro de sus antigüedades, el testimonio de los quales facilméte declara q̄ ya en aq̄l típo era tenido y creydo por dios. Y de allí adeláte todas las naciones casi hasta las Barbaras, q̄ en otro típo auía sido criadas en sus bestiales costumbres y peruersa doctrina, y ciegas cõlos engaños de los demonios, biuñ poco menos a manera de bestias, mediáte el beneficio de la religiõ Christiana y el baptismo, poco a poco se juntarõ en vno, y finalméte se recogierõ ala ciudad sancta de dios q̄ a todas excede en sus leyes sanctas y en el culto diuino, y hõrraron a porfia la justicia de dios, y todas las otras virtudes. Mas agora hablemos tambien de los triunfos, q̄ nuestros Christianos de los mismos infieles Gẽtiles ganarõ. Los apõstoles desseãdo fundar la republica Christiana y remediar jútaméte a todos los mortales, como aq̄llos q̄ el tauã llenos del spiritu sancto q̄ del cielo les auia venido, y acõpañados assi mesmo de diuersas lęguas repar tierõ entre si las prouincias, assi como largamente en otra parte fue declarado, no para ganar ni cõbatir cõ las armas alguna cosa, mas antes cõ mucha ynocẽcia y mucha piedad y grãde caridad. Assi q̄ repartiẽdose por diuersas partes del mudo sancto Tomas conuertio ala fe de Christo nuestro seõor alos Partos, Sant Mateo a los de Etiopia. Sãt Bartolome a los de la Yndia. Sãt Andres a los de Scitia. Sãt Iuã a los de Asia. Sãt Pedro a los de Põto y Galacia, Bitinia y Capadocia. Y enseñaron les como auia de ser obediẽtes, y seruir perpetuamente al rey celestial biuo y immortal. No mucho despues fue recogido en esta capitania sãn Pablo natural de Iudea, llamado por sobre nõbre Tarfente, porque como su patria fuesse tomada y ganada

de los Romanos con sus padres se passo a biuir a Tarfis, que es vna ciudad en Cilicia. Este varon excelente assi la prudẽcia como en el saber de la ley de Moyses, siendo hecho de enemigo a amigo de la religion Christiana, y armado con sola la fe, leuanto su vãdera en la ciudad de Damasco para yr a derramar por todo el mundo el nombre de Christo con su predicacion, y apor to ala ysla de Chipre, en la qual despues de vna grande contienda que tuuo en la ciudad de Pafos con Bariesu magico encantador conuertio a Sergio Paulo procõsul de aquella insula ala honrra del verdadero dios. Saliendo desta ysla vino ala ciudad de Antiochia, en la qual con su predicacion, conuertio a muchos ala religion Christiana, y luego a los de la ciudad de Iconio, y despues como era ciudad de Lистра en Liconia, sanasse a vn hombre coxo desde su nacimiento, los Listrenses le quisieron hazer sacrificio a el y a sant Bernabe su compañero (el qual tambien era discipulo del seõor) como si fueran dioses, mas sant Pablo que era el principal en la predicacion, se lo estoruo y defendio diciendo, que eran mortales y hombres, y que las honrras diuinas no conuenian a hombre alguno saluõ a dios. Despues desto passando por las regiones de Pisidia y Pamphilia vino a Hierusalem por causa de ver y saludar a sant Pedro. Aunque no se detuu mucho en Hierusalem, mas solamente con Sila que auia tomado en su compaõia, passando por Siria y Cilicia, vino ala ciudad de Derue, y despues visitando las prouincias de Phrigia y Galacia y Misia, endereçõ su camino para la region de Troade, y de ay se fue a Macedonia, y finalmente despues que por todas estas tierras hizo cosas maravillosas en el nombre del seõor, boluio se a Hierusalem, y alli por la malicia de los Iudios, fue puesto en prisiones y

embiado a Roma a donde sant Pedro estaua ya dia  
auia. El qual predicando alli el euangelio auia comen  
gado a echarlos fundamentos dela nueua religion. Es  
ta obra assi començada san Pablo cō su doctrina muy  
animosamente la acrecento y aumento, y alli estos  
dos excelentes capitanes echaron el fundamento de  
la republica Christiana en aquella ciudad, que en ton  
ces era reyna y señora de todo el mundo, y alli colo  
caron y pusieron la silla apostolica. Estos son los triu  
fos que los apóstoles del señor y los otros discipulos  
al principio alcançaron y ganaron, digo triunfos mas  
excelentes y notables por cierto que aquellos que en  
otro tiempo Roma señalaua y daua a sus capitanes, por  
que aqellos se alcançauan con derramamiento de san  
gre y con muerte de hombres y estos con salud y vi  
da de todos. Siguiose despues desto grande multitud  
de Christianos tan cobdiciosa de alcançar esta gloria,  
que menospreciando todos los peligros y muertes,  
ninguna ciudad y ninguna gente jamas acometieron  
que no la ganassen y venciesen con sus buenas obras  
y las armas con que peleauan eran estas: y estian, se la  
loriga dela justicia, trayan el escudo dela fe, cobrian  
su cabeça con el yelmo spiritual, armauan sus orejas  
con la constancia y firmeza, porq̃ no oyessen ni temies  
sen aquellos mandamientos feroces de los tiranos, le  
uantaua los ojos al cielo porque no mirassen a aque  
llos ydolos detestables y malditos, confirmauan y  
fortalecian su frēte con la señal de la cruz contra los  
malos demonios, trayan sus caras amarillas con ayu  
nos contra la desuerguença dela carne, y las lenguas  
adornadas de aquella dulçura suauissima dela doc  
trina euangelica, cōfessauan y predicauan sin temor  
do de quera que se hallauan a Christo. Las vanderas  
de esta guerra eran la humanidad para con todos, la  
manic-

Triumphos  
marauillo  
sos de los  
apostoles.

Armas de  
los marti  
res y sanc  
tos.

manifestumbre, la paciencia, el sufrimiento de los tra  
bajos. La guerra no se tomaua por alcançar algun se  
ñorio terrenal, mas antes por amparar la religion y  
para dar orden y manera que todos biuiesen bien,  
y esto en contra de todos los vicios, que eran los enemi  
gos y contrarios, y en comparacion desta guerra  
todos tenian en poco y menospreciauan todas las o  
tras cosas. El alférez desta caualleria fue aquel bien  
aumentado prometor sant Esteuā digno por cier  
to de ser comparado con qualquiera de los capita  
nes antiguos, el qual demostro a todos el premio y  
galardon que esperauan y que el auia merecido di  
ziendo, Ciertamente veo los cielos abiertos, y al hijo  
de la virgen estar ala mano derecha de dios. Esto dixo  
por que todos llenos de vna esperança tan cierta, no  
rehusassen sufrir por el nombre de Iesus qualquiera  
injuria y tambien la muerte. Lo qual no con menor  
animo hizieron, por que luego allende de los aposto  
les otros muchos se vistieron aquellas armas con es  
ta cobdicia de auer más y enfanchar los terminos de  
la republica Christiana. En Asia Policarpo obispo  
de Esmirna y discipulo de sant Iuan euangelista,  
fue coronado dela corona de martirio, juntamen  
te con otros doze clarissimos varones, y Ignacio o  
bispo de Antiochia por esta misma causa fue echa  
do alas bestias, y assi otros muchos recibieron mar  
tirio. Entre tanto en la ciudad de Roma muchos  
recibieron grandes tormentos por alcançar la patria  
celestial, es a saber Nereo y Archileo hermanos natu  
rales de Roma, Proceso y Marciano caualleros, a los  
quales sant Pedro auia baptizado en la carcel. Naza  
rio Torcato Marcelo y Apuleyo, los quales auian si  
do discipulos de Simon mago. Assi mesmo Lino, Cle  
to, Clemente, Alexandre, Sisto, Calisto, Urbano, Fa  
biano

Alférez  
de la cau  
alleria de  
Christo. S.  
Estuan.

Martires  
de Christo

biano, Cornelio, Sisto segúdo, pótifices Romanos, y conellos sant Llorente Diacono, y otra multitud innumerable de Christianos, los quales todos quisieron de muy buena voluntad recibir muerte en esta batalla. Y en este mismo tiempo casi sant Cyprian obispo de Cartago, en Africa gran capitán y nunca vencido recibió corona de martirio con gráde multitud y caualteros de IESV Christo, y por otra parte Dioniso obispo de Alexandria capitán desta cavalleria con ygal fortaleza y victoria peleando recibió muerte. Estos capitanes tuuo la republica Christiana luego al principio despues de los discipulos del señor, mucho mas excelentes por cierto que fueron en otro tiempo aquellos Curios, Fabios, Scipiones, Camillos, Alexandres, y Hanibales, porque aquellos ciertamente podian ser vécidos, mas estos no podian, porque la virtud siempre tiene por objeto y premio la gloria celestial. Que diremos pues de nuestras Christianas, las quales no menos esfuerço tuuieron para la muerte. Entre las quales principalmente se ponen luego al principio Flauia, Domicilla, Eufrosina, Teodora, Sabina, Cecilia, todas dözellas Romanas, y en este mismo tiempo Apolonia virge natural de Alexandria, la qual como fuesse lleuada al fuego dōde la auian de echar, ella misma subitamente se escapó de las manos de los sayones, y se arrojó en la llama, de tal manera q̄ los mismos tyranos y executores quedaron espantados de que vna muger fuesse mas presta para recibir la muerte que los sayones para darse la: luego no ay porque nos maravillemos, quando oymos que Mucio Scenola puso su mano sobre el fuego, y la tosto, porque no auia muerto al rey Porfena, pues vemos que esta bienaventurada ofreció todo su cuerpo al fuego, para que con su exemplo atrayend

Christi-  
nas marti-  
res y virgi-  
nes.

yendo tambien a los enemigos al conocimiento de la verdadera religion los librasse de las llamas eterna les. No dexaremos tambien de poner aqui la noble muerte de Sophronia matrona Romana, la qual siendo requerida por el emperador Maxencio como no recibiesse librar su cuerpo de otra manera que no recibiesse alguna manzilla, ella misma se mató, y imitando el esfuerço y animo de Lucrecia, aunque en este caso, mas santamente lo hizo la virgen Dorotea, la qual viendo se en el mismo peligro, mas quiso que otro la matasse por no ser forçada del cruel tirano, q̄ no matarse ella asi misma. Otras seys ciétras mugeres no matarse con la cobdicia del mundo, las quales demostraron semejante voluntad contra los enemigos del nombre Christiano. No por cierto para hazer alguna offesa o mal, mas átes para los atraer de la perdicion ala saluacion, librando los con su peligro de la muerte miserable y eterna. Assi mismo muchos varones excelentes en toda virtud fuerón en la republica Christiana, los quales o por la mansedumbre de los tiempos en que florecieron, o porq̄ ya el furor y rigor de los tyranos se mitigaua y afoxaua contra los Christianos no recibieron martirio. Mas por que permanescieron en la confession de la verdadera religion, fueron dichos confesores, los quales enseñando se en muy crecidas virtudes la enalçaron y aumentaron con todas sus fuerças, y desta manera el Senado y pueblo Christiano fue ordenado al principio de quatro maneras de Senadores, es saber de apostoles y martires, cōfessores y virgines: en los quales la mas alta y mas crecida gloria fue, que por sus otras tan buenas y notables assi biuos como muertos se refecieron de plañecer con milagros. Y assi se puede

Confesso-  
res santos.

tener por cierto que ningun exemplo de qualquiera virtud que ayamos de seguir, y de qualquiera vicio q de uamos oyr fe procurar, que no se halle muy notable y eficaz; en nuestros Christianos, para ymitar y seguir, pues que de los apóstoles y de los martires ygualmente apredemos la fe, la justicia, la sabiduria, la fortaleza, la paciència, la constancia, la feueridad, la abstinencia, la templança, la pobreza y finalmente el menosprecio de todas las riquezas y deleytes: de los confesores la humanidad, la piedad, el amor matrimonial, guardar la fe, la amistad, la liberalidad, la caridad generalmente para con todos. Assi mesmo el estudio, la industria, la eloquencia, y todas las buenas artes. Delas virgenes la limpieza, la modestia, la castidad, la verguença. Y aun mas digo que como todos ay an sido adornados casi de todas estas dotes y virtudes, cada vno en particular nos enseña todas estas cosas, y todos generalmente nos amonestan y auisan q nos deuenos apartar toda la vida dela crueldad dela ira, del odio, dela auaricia, dela soberbia, dela inuidia de toda trayciõ, y de toda vanidad, dela desuerquença, dela luxuria, y de toda suziedad, luego muy claro y manifesto es que sola la republica Christiana al fin y ha demostrado y enseñado la perfeta manera de biuir. Vean pues y miren los que tienen obligacion de doctrinar al pueblo Christiano, assi en obras como en palabras, y conseruar lo dentro destes terminos de vida euangelica, quato pecado y quata culpa cometen si con sus peruersos, exemplos y malas costumbres, lo traen descaminado y perdido. Porque es cierto que alargando lasriendas alos vicios todos ellos juntamente acometen ala ciudad de dios, y como siempre nos den guerra dentro en nuestra casa y nos traygan tan disfraydos y desatinados por todas

las

Exemplo de santos.

las vias, altereando y contendiendo vnos con otros a manera de mugeres, no es menos sino que auemos de cõfetrir y dexar alos enemigos dela fe q a cada passo nos quiten muchos pueblos de nuestra republica y los pasen y bueluan a su señorio, digo señorio, el q muy presto dara con sus animas miserablémete en la perdiciõ y condenaciõ eternal. Aunq ala verdad no por esto digo, q nos auemos de poner cada dia en guerras por defeder y amparar nuestro señorio, porq ciertamete el pueblo Christiano (segũ la doctrina del señor q dije, Mi reyno no es deste mudo) no ha de procurar tato el imperio terrenal quato el celestial, no la riqza de los hõbres mas la salud delas animas, no por fuerza, mas con halago deue atraer a su señorio a todas las personas, que buenamete pudiere. Luego no nos marauillemos si algunas vezes rapoco valemos cõtra los Turcos y Moros, los quales en este tiẽpo sõ dos muy cruels y Barbaros enemigos dela religion Christiana. Y esto porq peleamos con armas humanas, auiedo de pelear cõ las spirituales, porq cierto es q si ellos supiessem y viessem q nosotros buiamos segũ la doctrina euangelica y q alguna cõtella si quierade bõdad y dela verdadera religion respaldescia y permanescia en nosotros y q cõ ynocencia y justicia y mãfedũbre procuramos de auemtar y amparar nuestra religion, con grã desseo y cobdicia de traer y conuertir a ella, todos los mortales, y si allende desto continuamente con predicaciões y buena doctrina fuessen amonestados y vniessentelos quien los acõsejasse y animasse sin dolo, y aya de ser el nombrado y recogido. Y como el pueblo Christiano, esto q se pertre con los enemigos de la fe, con

Qual ha de ser la guerra de los Christianos.

Nota.

dos

LIBRO VIII.

Las buenas razones conueniēte mucho.

dos q̄ mirē la verdad, por q̄ es cierto q̄ tāta es la fuerça dela bondad, q̄ facilmete puede atraer y mouer a qualquiera, para q̄ la ame y siga. Que cosa erio la naturalēza enel mūdo jamas por no traer exēplos mas antiguos, mas cruel que fue Athila, rey delos Hunos, mas al fin conueniēdo con la fantidad del papa Leō primero deste nōbre cōcedio la paz a los Romanos, y de muy brauo enemigo q̄ era y muy cobdicio fo de derramar sangre humana solamēte por los ruegos deste fāto varō se mitigo y amāsō. No menos valor tuuo el nōbre dela bōdad y fantidad de sant Benito abad acerca de Totila, rey delos Godos muy ferroz y brauo, el qual despues de auer tomado la ciudad de Roma se le ofrecio presentēte enel mōte Cassino cō abito dissimulado para prouar su fantidad. Del qual no por esso dexo de ser conoseido, puesto q̄ venia conel otro cauallero vestido de ropas reales, y al fin le amonēto q̄ vñasse de picdad en su victoria y no de crueldad; y ala verdad assi lo hizo, por q̄ obedeciēdo a sus buenos consejos de alli adelante se dize, q̄ se freno de hazer fuerça ni injuria alguna. Assi mesmo sant Gregorio pudo con sus buenos cōsejos apartar a los mismos Godos. Ya q̄ estauā engañados dela secta Ariana, y pudo tabiē ablandar el coraçon delos Ingleses para q̄ de su propria voluntad recibiesse la religion Christiana, porque es cierto que todas las cosas obedescen ala bondad y virtud. Desta manera nuestra republica spiritūal quiero dezir nuestra religio Christiana como es excelēte y verdadera deshaize y destina todas las cosas como humanas, y assi lo hara si se obedescen las leyes y mandamientos de doctri-

MVESTRA Y COPILA=

CION DE TODA LA OBRA, POR LA ORDEN

del Alphabeto, muy necessaria y vtil para los que con poco trabajo quisieren tener en prompto muchas antigüedades, y saber qualquiera inuencion en suma leyendo o no leyendo la obra. Donde no ay folio se refiere al de arriba mas cercano.

A	Breniadores ordenados por Pio	Agua enel sacrificio me Zeloz Alexan	221
	7 Sisto papas fol. 302	dre papa.	50
	Abstinēcia dela carne y delos otros	Agueros y auspicios.	51
	manjares por dias madada. fo. 243	Agueros inuentaron los Caldeos	51
	Abstinēcia de Romanos enel comer	sobre los Agueros buen dicho	142
	7 beber fo. 244	Agūa de marear no se sabe el inuen-	196
	Acolitos graderas y hostiarios 160	tor	196
	Adam y Eua padres y suegros. 205	Aguilando y estrenar	319
	Adeninar seys especies Nigramancia	Alferz de la cavalleria Christiana	84
	Piromancia, Chiromancia, &c. 48	sant Ezeuan	84
	Adeninnacion dos maneras	Alūiças inuēto Teseo o Mercurio	84
	49	Alūiças procedieron delos Assirios y	84
	Adeninnança por arte	Hebros	84
	50	Alūiças tres maneras.	84
	Adeninnança por entresijos.	Alūiças ceremonias que se haçian	85
	51	enellas	85
	Adeninnança vanidad	Alūiças de Romanos	85
	50	Alūiças delos de Arabia	85
	Adentro grande Tirēsiās	Alūiças delos de Sicilia	85
	51	Alūiças delos Baresios	85
	Adeninnanças muy estimadas	Alūiças delos hebreros	85
	52	Alūiças de los demas	85
	Adeninnanças prohibidas	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	52	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Adoracion delos reyes magos. 147	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	218	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Adorado como deus ser dios	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	218	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Adornar los templos y casas con	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	218	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Adornar los templos y casas con	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	218	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Adulterio como era castigada	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	140	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	50	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Agorero Caras	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	51	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Agoreros muy estimados	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	102	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Agricultura cosa excelente.	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	132	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	Agua bendita por el papa Alexan	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	218	Alūiças que pabrāse deçia 255	222
	des	Alūiças que pabrāse deçia 255	222